

2016

Jóvenes en contexto de vulnerabilidad social del Barrio Libertad de la ciudad de Mar del Plata : Perspectiva desde los Derechos Humanos y desde el Trabajo Social crítico. "¿Libre en libertad?"

Angera Hayduk, Virginia

<http://200.0.183.227:8080/xmlui/handle/123456789/72>

Downloaded from DSpace Repository, DSpace Institution's institutional repository

Jóvenes en contextos de vulnerabilidad social del Barrio Libertad de la ciudad de Mar del Plata. Perspectiva desde los Derechos Humanos y desde el Trabajo Social Crítico

“¿Libre en Libertad?”

Peligroso delincuente fue asesinado en un presunto ajuste de cuentas

La policía trata de esclarecer la muerte de un individuo de 20 años, poseedor de numerosos antecedentes delictivos en el barrio Libertad. El joven fue asesinado de un disparo en la cabeza.

Un joven de 20 años fue asesinado de un tiro en la frente en el barrio Libertad y debido a sus antecedentes la policía sospecha que se trató de un ajuste de cuentas.

La víctima final resultó ser Matías Ezequiel Chávez (20), quien además de haber sido imputado por distintos delitos, actualmente estaba prófugo de la justicia. Semanas atrás el fiscal Alejandro Pellegrinelli, titular de la fiscalía temática de Estupefacientes, había solicitado la orden de captura precisamente por la comercialización de drogas en esa zona de la ciudad.

La muerte de Chávez se produjo en el Hospital Interzonal General de Agudos (HIGA), hasta donde fue trasladado por una ambulancia que varios vecinos solicitaron. Esos mismos vecinos luego negaron haber visto cualquier situación, tal como sucede en este tipo de hechos, según dijo la fiscal María Isabel Sánchez que no pudo obtener datos de importancia para esclarecer el hecho.

De acuerdo a las investigaciones efectuadas por LA CAPITAL, a las 0.30 de ayer Chávez recibió un tiro en la cabeza cuando iba a bordo de una motocicleta por Ituzaingó casi esquina Chilabert. Chávez presentaba una herida en la frente y a su lado estaba la motocicleta, que había sido robada el pasado 14 de setiembre. El caso fue enviado a la comisaría sexta atribuyó al lugar al intento al momento de ser capturado por la policía.

Conducido en un vehículo de la comisaría sexta, Chávez era conducido a la comisaría sexta. Según pudo saberse, Chávez era un joven de 20 años, de estatura mediana, tiene numerosos antecedentes delictivos.

Tanto la comisaría sexta como la Delificación de Drogas realizan una gran cantidad de operativo, en los últimos años entre los cuales fueron detenidos personas como Chávez, e incluso hace poco tiempo fueron demolidas viviendas en el barrio Libertad que eran utilizadas por los Chávez para almacenar venta de drogas.

Además la Comisaría sexta, en el mes de agosto, se apresuró a trasladar a Chávez al Hospital Interzonal General de Agudos (HIGA) el 3 de agosto, a las 22h. Lo que se sabe es que Chávez fue trasladado a la comisaría sexta en un vehículo de la comisaría sexta, en la ciudad de Mar del Plata.

El personal de policía científica trabajó en el lugar donde fue baleado Chávez y se determinó que la lesión mortal fue la que provocó su muerte.

Los vecinos del barrio Libertad padecen el estigma del delito

El intento de asalto sufrido por el peluquero Manuel Juarez terminará engrosando las estadísticas que demuestran que el barrio Libertad posee uno de los mayores índices de delitos en Mar del Plata.

Elegido para radicar el nuevo edificio central del municipio, es uno de los barrios con mayor índice de homicidios. El delito se convirtió en una marca para los vecinos de una zona humilde, enclavada en un lugar estratégico para el desarrollo urbanístico de la ciudad. Son 288 manzanas con una población de 30 mil habitantes.

Juarez fue internado en el Hospital Interzonal, donde los médicos intentaron recuperar de la grave herida que le provocó un balazo de un revolver calibre 22 empujado por un joven de 19 años que pretendía robarle las 1000 del miércoles pasado en su local de Berutal 9100.

Horas más tarde la misteriosa muerte de una mujer de 64 años a golpes y con cortes en el cuerpo en su casa de Matru y 212 hizo crecer la conmoción de los vecinos.

El estigma de la inseguridad comenzó a gestarse a lo largo de la última década por la repetición de los robos, homicidios y la proliferación de los centros de drogas.

Hasta entonces, los vecinos solo unidos por sus problemas y necesidades, se reunían en la calle cuando las 10 de la noche con toda tranquilidad, como en LA CAPITAL. Viviana Masal recuerda como en el barrio Libertad, en el año 1957.

Los vecinos se reunían en la calle cuando las 10 de la noche con toda tranquilidad, como en LA CAPITAL.

Universidad Nacional del Mar del Plata

Facultad de Ciencias de la Salud y Trabajo Social Licenciatura en Trabajo Social

Alumnas:

Angera Hayduk, Virginia. Matricula: 10896/10.

Cuadrado, Evelin. Matricula: 10751/09

Directora: Monclá, Maria Sol

Co- directora: Gibeaud, Daniela

Mar del Plata 2016

"El mundo del revés" Fuerte Apache

Nací con mucho esfuerzo, de parte de mi mamá,
Dicen que estuvo unos meses, internada en un hospital
Sufriendo en una cama, con riesgo de abortar,
Y con su vida en peligro quiso que naciera igual

Y me crié como un chico normal, de barrio bajo,
Me hacía falta la comida, y a mis padres el trabajo
Ser chiquito y estar solo, Se lo que es eso,
Iba a la escuela, Sin abrigo, Congelándome los huesos

Y así me fui criando, De a poquito me hice solo,
Aprendí lo que es la calle Y a cuidarme de todo
Entendí que nadie es bueno, y aunque mucho quieran darte,
El que hoy te da la mano, mañana puede matarte

Este es el mundo del revés, donde yo vivo,
Donde tu amigo, mañana puede ser tu enemigo,
Donde a los chicos les falta, que comer, y abrigo,
Donde los buenos se mueren, y los malos siguen vivos

Y muy chico conocí, lo que es el dolor,
De tener que llorar, un amigo en un cajón,
En otro lado, con 14 son niños y se esconden,
En cambio en mi mundo, en la calle te haces hombre

Seguro debes tener, un par de enemigos,
Pa' llorar y recordar, un par de amigos,
Que se fueron, a un mundo mejor,
Y te consuela saber, que ya no sufren el dolor,
De vivir entre la espada, y la pared,
De tener que activar, pa' poderse mantener,
Que la ruleta de la vida, no les juega al revés,
Y que salgan a ganar y les toque perder

Sobreviviendo en este Mundo nos criamos,
Y nos marginan todos, a nadie le importamos,
Solo nos nombran, cuando mal actuamos,
Cuando nos drogamos, robamos, o matamos

Yo pienso, Deberían dar otras opciones,
Ya están llenos los penales, De malandras y ladrones.
En mi barrio se tendrían que formar profesionales,
En lugar de que los chicos, sean los criminales.

Dedicatorias:

Cada momento de la vida tiene sus desafíos, éste en particular fue un camino arduo, con obstáculos pero también con esperanzas y alegrías. Personas especiales para mí me han acompañado, sostenido y apoyado, para todas ellas va este hermoso resultado.

Principalmente a mi mamá, guía y orientación en mi vida, gracias por tu luz, por tu alegría de vivir de todos los días; tu ejemplo de vida, de trabajo, esfuerzo y responsabilidad me han marcado, me demostraste que a pesar de todo, se puede, sin importar los golpes que dé la vida. No olvides nunca que no sería quien soy sin vos. Este logro también es tuyo.

A mi tía, mi principal trasmisora de valores e ideales, que desde niña has despertado mi interés por los libros y por la lectura, me has transmitido tu sensibilidad por las injusticias y las desigualdades. Gracias por tu compañía y tu fortaleza.

A mi compañero de vida, quien me hace amar los pequeños pero grandes momentos, quien siempre está ahí para acompañarme, quien confía en mí, desde siempre. Admiro tu libertad, tu voluntad, tus valores, nunca los pierdas.

A mis amigas de siempre, en especial a Vero, gracias por tu amistad de tantos años, por tantas experiencias, por hacerme crecer y soñar. También a Dai, Olgui, Adri, Anto, por estar siempre. Principalmente a vos, Eve, primero compañera, ahora amiga, por crecer juntas en este proceso, gracias por tu confianza, por tu responsabilidad, por perseverar a pesar de todo, estoy orgullosa de vos y sé que vas a lograr todo lo que te propongas.

Por último, “un brillo mágico que alumbra mi camino”, a vos abuela, por creer en mí, y seguirme acompañando estés donde estés.

A todos ellos, simplemente... ¡¡¡GRACIAS!!! Vir.

Quiero dedicar este trabajo, fruto de un gran esfuerzo y dedicación, principal y especialmente, a vos mamá, mi ángel, mi ejemplo; porque sé que aunque hoy no estés aquí para compartir esta gran felicidad conmigo, fuiste mi guía y mi sostén para poder llegar a la meta, se que desde allá arriba estarás feliz y orgullosa, hoy te digo lo logré.

Quiero también agradecer a mi papá Santiago, un gran ejemplo en mi vida, por darme la posibilidad de estudiar, sin su apoyo y los valores que me inculco esto no hubiese sido posible. A mis hermanos, Fran y Gonza, que me acompañaron en este proceso alentándome a continuar. A mi hermana Yani, que siempre me hizo sentir lo importante que eran mis pasos, que nunca estaría sola, que estaba orgullosa de mi y me demostró su amor e ineludible apoyo ; a la pequeña picara, Maitena, mi hermosa sobrina, que con su locura, frescura, y felicidad siempre me mantuvo con una sonrisa.

A mis amigas, Barby, Lau y Cin que me escucharon, me ayudaron a superar las crisis, a no bajar los brazos, me hicieron reír y emocionar, brindándome su incondicional compañía. A Vos Vir una gran compañera, amiga, y persona con quien fue un placer compartir el camino.

Y por último a mi gran compañero de vida, mi amor, Manu, que siempre logro calmar mi alma, ser mi cable a tierra, quien me empuja a concretar mis proyectos, con quien crecemos juntos, llenando de felicidad mi corazón.

Gracias a todos por hacer este sueño realidad, compartirlo con todos ustedes me hace inmensamente feliz.

Eve.

Agradecimientos:

Queremos agradecer principalmente a nuestra directora, Sol Monclá, por el acompañamiento brindado durante toda nuestra formación, por transmitirnos la importancia del compromiso, la convicción y la responsabilidad en la intervención como futuras Trabajadoras Sociales, valorando las ganas, la creatividad, y la dedicación para concretar esta investigación. Gracias por compartir tu primera experiencia como directora de tesis y crecer junto a nosotras. A nuestra co-directora Dani Gibeaud, por la colaboración, la motivación, y el apoyo brindado en el transcurso de todo nuestro proceso, por transmitirnos sus conocimientos y su experiencia de tantos años de trabajo con la comunidad del barrio Libertad.

También queremos agradecer a los protagonistas, todas aquellas personas que viven y trabajan en el barrio, por su predisposición para participar y expresar sus vivencias de manera sincera y desinteresada.

Sin todos ellos este trabajo no hubiera sido posible, muchas gracias.

Índice:

Introducción.....	5
<i>Capítulo I</i>	
A- Planteamiento del problema.....	14
B- Objetivos.....	16
C- Aspectos metodológicos.....	17
<i>Capítulo II</i>	
Caracterización del barrio.....	26
<i>Capítulo III</i>	
Marco Teórico.....	37
<i>Capítulo IV Análisis de los datos</i>	
A- Ser joven en el barrio Libertad.....	54
B- Imaginario social en torno a la juventud del barrio Libertad.....	66
C- Miradas institucionales y significaciones acerca de la juventud en el barrio Libertad.....	77
D- Modelos familiares: historias y oportunidades.....	94
<i>Capítulo V</i>	
Conclusiones.....	104
Bibliografía.....	115
Anexos.....	122

Introducción:

Nuestro interés en realizar este estudio surge a partir del trabajo realizado durante nuestras prácticas supervisadas de 5° año de la carrera Licenciatura en Trabajo Social de la UNMDP, en el marco de la cátedra Supervisión, durante el ciclo lectivo 2014. Las mismas fueron llevadas a cabo en el Centro de Atención Primaria de la Salud (CAPS) Libertad y en el Centro de Protección de los Derechos del Niño (CPDeN) Sede Apand de la ciudad de Mar del Plata. En ambas Instituciones se trabaja cotidianamente con Jóvenes del Barrio Libertad (mas allá de que sus áreas programáticas también incluyen otros barrios).

Fue a partir de la observación, a nivel familiar y comunitario, como del trabajo con jóvenes, que surgen diversos interrogantes en relación a la construcción de la identidad social y la posibilidad de elegir un proyecto de vida emancipador en circunstancias de vulnerabilidad social, considerando que algunos jóvenes del barrio Libertad se encuentran atravesados y condicionados por el contexto donde desarrollan su vida cotidiana.

El barrio Libertad, se encuentra emplazado en el sector Noreste de la ciudad de Mar del Plata, comprende la zona desde Av. Luro hasta Strobel y desde la calle Czetz (ex-196) a F. Errea (ex-228). De acuerdo al último censo editado en Junio del año 2011 según Ordenanzas Vigentes, se afirma que en el barrio Libertad la cantidad de viviendas es de 4676 y la población es de 17.142 habitantes, siendo 2.828 los jóvenes comprendidos entre 15 y 24 años de edad, conformando el 16.5 % de la población total .

Creemos pertinente para realizar este trabajo tomar la concepción de juventud que establece la Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes , la cual define a dicha franja etárea como, *“un sector social que tiene características singulares en razón de factores psicosociales, físicos y de identidad que requieren una atención especial por tratarse de un periodo de la vida donde se forma y consolida la personalidad, la adquisición de conocimientos, la seguridad personal y la proyección al futuro”*, esta

Convención entiende que la juventud es aquel periodo de la vida que transcurre entre los 15 y 24 años de edad. Consideramos que para los jóvenes del barrio Libertad el contexto en el cual desarrollan su vida cotidiana cumple un papel central en la construcción de su identidad social, lo que genera un fuerte sentido de pertenencia entre ellos y hacia el barrio. Sumado a ello, la situación de vulnerabilidad social en la que se ven inmersos trae aparejado que estos jóvenes realicen trayectorias de vida similares.

La categoría juventud configura un campo histórico, en construcción permanente que adquiere significaciones y características particulares a lo largo del tiempo y en las diversas culturas; los campos “*Son espacios de juego históricamente constituidos con sus instituciones específicas y sus leyes de funcionamiento propia*” (Bourdieu, 1995). Es decir que la concepción actual de la niñez y la juventud es producto de largos procesos de construcción y transformación que se dieron a lo largo de la historia de nuestro país y el mundo.

Al igual que sucedió con la categoría niñez, la juventud no era considerada como un espacio diferenciado de la infancia y la adultez, sino que tal como lo plantea Chávez (2010) esto ocurre luego de la segunda guerra mundial como consecuencia de transformaciones sociales, económicas y culturales que ponen en evidencia que este periodo de la vida tiene características particulares. A partir de este momento y a lo largo de la historia se le atribuyó diversas singularidades, capacidades y expectativas desde una mirada adultocéntrica, viéndose atravesada por los cambios culturales, sociales y económicos.

Argentina, atravesó procesos de reformas estructurales, que afectaron de manera directa a los jóvenes del barrio Libertad y sus familias, quienes sufrieron vulneración de sus derechos, como en las condiciones materiales de vida, desocupación y precarización del empleo, emergiendo nuevas estrategias de subsistencia; este contexto sentó las bases para la instalación del narcotráfico y el incremento de actividades delictivas. Consideramos que la situación actual de parte de los jóvenes del Barrio Libertad es resultado de este proceso social, cultural y político, por tal motivo a través del presente trabajo

intentaremos explorar los factores que llevan a que algunos de los jóvenes del barrio compartan ciertas características en el transcurso de sus vidas, haciendo visible la incidencia que ejerce el contexto barrial en la vida de los jóvenes y en la construcción de su proyecto de vida, caracterizándose por la inserción al mundo delictivo desde muy temprana edad, manejo de armas, acceso a drogas y otras formas de violencia.

Algunos jóvenes del barrio Libertad se encontrarían en lo que Rodolfo Nuñez denomina como jóvenes vulnerables siendo estos *“un conjunto de personas que por su edad – aproximadamente entre los 16 y 25 años- son socialmente hijos de un proceso de condicionamientos sistemáticos en la realización de los derechos fundamentales, que ha deteriorado sus capacidades y habilidades de desarrollo personal y social”* (Núñez, 2008).

Los mismos, a lo largo de su vida han sufrido la vulneración de algunos de sus derechos elementales tales como, el acceso a la salud y a la educación (por acción u omisión de los adultos responsables) como así también a una vivienda digna, a crecer en un entorno que favorezca sus potencialidades y a un medio ambiente saludable. Sumado a esto crecer en un barrio que tiene una connotación negativa para el resto de la sociedad condiciona la elección y el acceso a diversas formas de vivir, lo cual se ve potenciado por escasez de referentes adultos que acompañen y estimulen a los jóvenes en el desarrollo de sus intereses y capacidades. Esto se debe principalmente a que la familia y la escuela, instituciones que a lo largo de la historia han tenido un rol protagónico en la construcción de la identidad de niños y jóvenes, siendo espacios de transmisión de enseñanza, normas y valores, han entrado en crisis desdibujándose sus funciones principales. *“En el marco del debilitamiento de los dispositivos institucionales y especialmente la ruptura del eje paterno-filial, surge con inusitada fortaleza el vínculo entre pares como sostén afectivo y portador de patrones de identificación”* (Fazzio, 2010).

Partiendo de que el concepto de identidad social es fundamental para realizar este trabajo, elegimos tomar los aportes de Berger y Luckman y Gravano, ya que hacen referencia a la identidad como un proceso que se desarrolla desde el nacimiento y a lo largo de toda la vida, encontrándose en

construcción permanente, donde lo histórico y lo contextual son ejes primordiales.

La identidad surge en un proceso dialéctico *“Que la vincula estrechamente con el concepto de ideología, en un sentido amplio, o imaginario social, compuesto por las imágenes o significados construidos socialmente y por ende compartidos en parte por un conjunto social en condiciones históricamente determinadas y atendiendo a los condicionamientos contextuales de esos grupos, principalmente las visiones, imágenes y significados con que son vistos o construidos desde el exterior de ellos mismos, si esa construcción incide y se relaciona con ellos.”* (Gravano, 2003) Es así que la identidad social se define como *“La producción de sentido de una atribución recurrente contrastante entre y hacia actores sociales”* (Gravano, 2003).

En la ciudad de Mar del Plata, circula a través de los medios de comunicación en torno al Barrio Libertad, y especialmente sobre los jóvenes, un imaginario social caracterizado por una idea de peligrosidad y una mirada excluyente que segrega y estigmatiza a sus habitantes, lo cual se ve plasmado en discursos que se reproducen al interior y exterior del barrio. Algunos de los atributos que identifican al Barrio son: una marcada instalación del narcotráfico, numerosas instituciones en el barrio, con una escasa participación de los jóvenes en las mismas, como así también un fuerte sentido de pertenencia y arraigo entre los miembros de la comunidad (información extraída de artículos periodísticos y notas en medios audiovisuales y observación de las tesis). En torno a estas características surgen como interrogantes ¿De qué manera influyen estos factores en la construcción de la identidad social de los jóvenes? ¿El arraigo y la pertenencia en estos espacios actúan de manera positiva o constituyen un obstáculo para la construcción del proyecto de vida de los jóvenes?

En este contexto, repensar el concepto de ciudadanía implica considerar las desigualdades que existen en la sociedad, las posibilidades que tienen o no algunos jóvenes del Barrio Libertad para el reconocimiento de sus derechos y su participación en ello. Como se viene desarrollando anteriormente, que

algunos de los jóvenes del Barrio se encuentren en un proceso de vulnerabilidad social no puede ser visto como un fenómeno actual, estos “ahora jóvenes” formaron parte del desmembramiento social de la década del 90, ya que sus familias se vieron afectadas.

Bajo este modelo social y económico, las desigualdades eran vistas como naturales y las situaciones de pobreza como responsabilidad propia, las políticas del Estado fueron focalizadas, escasas y utilizadas como mecanismo de control. En este sentido, la ciudadanía estaba restringida, la fuerte estratificación social generaba una escasez de participación, ya que se visualizaba poca posibilidad de cambio. Tal como lo plantea Bustelo (1998), este modelo posibilitó la construcción de una ciudadanía asistida, en donde el ejercicio de los derechos del individuo es a través del tutelaje, no siendo los sujetos actores protagónicos de la transformación ni fomentando la participación de los mismos. La implementación de estas medidas dejó resabios que perduran hasta hoy en gran parte de las familias del Barrio Libertad, en donde la participación en ciertos espacios es escasa, ya que creemos que no es considerada por la población como una herramienta de progreso ni movilidad social. ¿Es por este motivo que en la actualidad cierta parte de los jóvenes no accedan a las instituciones? ¿Cuentan las Políticas Públicas con los recursos necesarios para intervenir en estos contextos? ¿Quizás se debería apuntar a un trabajo de promoción e intervención comunitaria con esta categoría social?

Adherimos a la perspectiva crítica del trabajo social entendiendo que la misma, debe tener en cuenta una lectura crítica de la cuestión social, teniendo una visión dinámica que pueda adaptarse a realidades cambiantes, que tienda a ver a los sujetos como actores protagonistas de su propia transformación, pero atendiendo también a los condicionamientos materiales, sociales y culturales en que se ven inmersos, evitando tener una mirada reduccionista y unidireccional. La acción del Trabajo Social se proyecta también en una perspectiva de promover la participación y fortalecer la organización del Barrio Libertad *“Esto con la convicción de que son ellos los que deben incorporarse al proceso de transformación social, para que este responda a sus necesidades e intereses. Esta forma de participación se enfatiza como la única manera de*

generar el cambio a partir de las bases sociales, en tanto estas se identifiquen con el aportando sus capacidades y potencialidades” (Matus Sepulveda, 2009).

Es importante mencionar que al explorar bibliografía sobre el tema propuesto en este trabajo, encontramos escaso material sobre la construcción de identidad social en jóvenes hacia el interior de la disciplina, por lo cual consideramos que esta investigación también intentará realizar aportes al Trabajo Social, sobre este concepto.

El Proyecto de vida es una construcción en la que ejercen influencia la transmisión, la herencia, la elección y el contexto en el cual se desarrollan los sujetos. Se busca establecer objetivos personales que reflejen intereses, potencialidades y acciones que permitan la autorrealización.

Visualizamos a través de nuestra experiencia de trabajo en la comunidad que en algunos jóvenes del Barrio Libertad esta construcción del proyecto de vida se ve obstaculizada por el escaso estímulo a las aptitudes y potencialidades de ellos, como así también por la incursión en actividades ilícitas como modo de reproducción de estrategias de supervivencia familiares, y la inclusión en grupos de pertenencia que viven en la inmediatez, no existiendo una proyección a mediano y largo plazo. Entendemos que para comprender porque sucede esto, es necesario conocer qué relación e influencia tiene la comunidad donde viven y se desarrollan; qué función cumple la familia, y también los grupos de pertenencia de los que forman parte a lo largo de su vida. Creemos que problematizando sobre ello, podemos repensar las intervenciones comunitarias con los jóvenes en contextos de vulnerabilidad social.

Algunos jóvenes del Barrio Libertad comparten una fuerte identidad social, la cual implica una dimensión simbólica, que se expresa en una serie de características entre las que se encuentran, la deserción escolar; maternidad y paternidad en la juventud; el consumismo como recurso para lograr prestigio; el consumo y venta de sustancias psicoactivas; el alarde por cometer hechos delictivos; “ajustes de cuentas” ; la trasgresión de normas; las paredes como lugar donde plasmar los pensamientos, y la fuerte pertenencia al Barrio siendo las esquinas y plazas un lugar de reunión para ellos, pero teniendo un

significado negativo para el resto de los vecinos. Consideramos que quien no comparte estas características queda excluido de este código barrial, pudiendo quedar afuera del grupo de pares, un espacio central en esta edad y en la vida cotidiana de estos jóvenes. (Siempre se hace referencia a una parte de los jóvenes del Barrio, no a su totalidad).

Si bien el barrio Libertad se encuentra atravesado por múltiples y complejas problemáticas, como venimos desarrollando, los medios de comunicación solo transmiten un discurso de peligrosidad del cual se apropia la sociedad generando una estigmatización y formación de prejuicios sobre los jóvenes que allí residen, “el pibe chorro”, “el drogadicto”, “el vago”. Consideramos a partir de nuestra participación en distintos espacios del barrio y a través del contacto con jóvenes y adultos del mismo, que la reproducción de estos discursos provoca que éstos no sean cuestionados y que los jóvenes los tomen como propios considerando que eso es lo que se espera de ellos, constituyendo otro condicionante en la construcción de su identidad social, ya que pueden reconocer las problemáticas, identificarlas, pero en la mayoría de los casos su naturalización no permite la posibilidad de modificarlas, transformarlas.

A partir de esto, surge como un concepto clave, el de vida cotidiana, que como menciona Netto (2012), quien basándose en los aportes de Lúkacs afirma que la vida cotidiana es insuprimible.

Para aproximarnos a la comprensión de una realidad compleja como es la de los jóvenes del barrio Libertad y entendiendo que sus acciones están cargadas de significados, los cuales son el resultado de construcciones intersubjetivas, creemos fundamental tener en cuenta el imaginario social, el sentido y las significaciones que se construyen, es por ello que, consideramos importante invitar al debate y problematización del tema de estudio a diferentes referentes institucionales, que cotidianamente trabajan con esta población y sus familias, realizando entrevistas para conocer las significaciones que construyen de los jóvenes; así también creemos pertinente a través de encuestas explorar el imaginario social de los vecinos del barrio Libertad sobre la situación de los jóvenes. Por último, intentar tomar contacto con los propios

jóvenes y sus referentes, a fin de conocer el sentido y significaciones que le atribuyen a estas situaciones en la vida cotidiana y obtener elementos de análisis que permitan elaborar una propuesta de trabajo con esta categoría social, con el objetivo comenzar a visibilizar la problemática, y poder elaborar así acciones concretas.

Nuestra inquietud de realizar este trabajo surge al visibilizar el alto porcentaje de jóvenes que acceden al CPDeN y al CAPS observando que ciertos aspectos de su vida cotidiana y lo referente a lo relacional- vincular son similares: historias de vida marcadas por las frágiles redes de contención y acompañamiento hacia los jóvenes; la venta y el consumo de drogas, así como también la inserción en diversas actividades delictivas y la violencia en sus distintas manifestaciones. No pretendemos realizar una condena social hacia los jóvenes, sino intentaremos comprender este fenómeno y que responsabilidad tienen las distintas instituciones y la comunidad en su conjunto.

CAPITULO I:

Planteamiento del problema, objetivos y
aspectos metodológicos.

1. a Planteamiento del Problema

El medio social en el que se ven inmersos los jóvenes es un factor influyente en la construcción de su identidad, ya que, como lo plantean Berger y Luckmman (1986) la misma se conforma desde el nacimiento y a lo largo de toda la vida, siendo el contexto en el cual se desarrollan un elemento fundamental de la socialización primaria y secundaria. La identidad está relacionada con los procesos sociales y a lo largo de la vida de una persona, la misma va cambiando, en parte, por las relaciones que establece. Las relaciones familiares y entre pares, influyen en la construcción de la identidad de los jóvenes del Barrio y en la conformación de un proyecto de vida en el que puedan finalizar un proceso educativo, conseguir y sostener un trabajo y construir relaciones de pareja, amistades y familiares desde vínculos sanos.

Entendemos que algunos jóvenes del Barrio Libertad se encuentran atravesados por una zona de vulnerabilidad social, caracterizada como lo expresa Robert Castel (1997), por la inestabilidad laboral y una fragilidad en las redes de sociabilidad. En este sentido, se visualizan diversas problemáticas que reflejan las transformaciones sociales y económicas estructurales que se sucedieron en la historia de nuestro país. Entre estas problemáticas se encuentran, violencia verbal, física y “entre bandas”, “ajuste de cuentas” (estas dos últimas denominadas así por los propios vecinos), deserción escolar, consumo problemático de sustancias y actividades delictivas, siendo la principal la comercialización de sustancias psicoactivas al interior del barrio; así también un entorno familiar caracterizado por falta de referentes adultos que acompañen y establezcan límites sanos a los jóvenes, e historias familiares de violencia y delincuencia que se reproducen generacionalmente.

Esta situación compleja es naturalizada por algunos vecinos, algunas instituciones y los propios jóvenes, los cuales legitiman acontecimientos que son de gravedad, como por ejemplo la presencia de lugares donde comercializan sustancias psicoactivas, violencia como forma de resolución de conflictos, la cual es masificada por los medios de comunicación, reflejando una idea de “peligrosidad” del barrio. La constante mención en dichos medios de comunicación y la asociación del barrio, por parte de la población de la

ciudad de Mar del Plata, como uno de los sectores más peligrosos de nuestra ciudad genera, por un lado, un fuerte sentido de pertenencia, y por otro, constituye un obstáculo para que puedan proyectar su vida fuera del mismo, quedando sus oportunidades de vida circunscriptas a las formas de vida cotidiana que conocen.

El discurso que circula en el barrio apunta a pensar que las posibilidades de desarrollo de los jóvenes dentro del mismo son limitadas, pareciera que crecer en el barrio libertad condena a los jóvenes a llevar una vida marcada por el consumo y la venta de sustancias, las actividades delictivas y la resolución violenta de conflictos, sin perspectivas de cambio o de posibilidades de elegir otra forma de vida. A partir de la lectura de estos discursos, del reconocimiento de la redes que establecen, la problematización de sus historias de vida y de la influencia del contexto barrial surgen diversos interrogantes ¿Qué grado de incidencia tiene el contexto del barrio Libertad en la elección del proyecto de vida de los jóvenes?; ¿Hasta qué punto ellos mismos se reconocen en este ámbito? ¿Cómo se puede fomentar la desnaturalización de las problemáticas vivenciadas? ¿Cómo influye la conformación de grupos de pertenencia entre los jóvenes del Barrio Libertad en el desarrollo de su identidad? ¿Existe posibilidad de decir “no” o buscar otros caminos? ¿El Barrio condena? ¿Qué posibilidades hay de trabajar esta problemática desde una Red Institucional, apuntando a un trabajo comunitario?

1. b Objetivos

Objetivo General

- Analizar como el contexto del Barrio Libertad de la ciudad de Mar del Plata influye en la construcción de la identidad social de jóvenes que allí residen y la conformación de su proyecto de vida.

Objetivos específicos

- Describir las características del Barrio Libertad de la ciudad de Mar del Plata.
- Explorar el imaginario social que los vecinos del Barrio Libertad construyen en relación a los jóvenes y su vida cotidiana.
- Visibilizar el sentido que los jóvenes del Barrio Libertad le atribuyen a lo barrial en relación a la construcción de su identidad social.
- Analizar las significaciones que referentes institucionales construyen en relación al contexto social de los jóvenes del Barrio Libertad y su identidad.
- Comprender las significaciones que integrantes de la red socio-familiar de los jóvenes poseen sobre la situación vulneración de derechos de los mismos.

1. c Aspectos metodológicos:

La investigación es de tipo cualitativa, caracterizada principalmente por una relación teoría-investigación abierta, interactiva, en la cual los conceptos que incluye son orientativos, se encuentran en construcción, existiendo una aproximación empática al objeto estudiado. La elección e implementación de las técnicas no fueron realizadas acríticamente, de manera rígida y/o descontextualizada sino que se tuvieron en cuenta las características del territorio y su población, de las cuales tuvimos un conocimiento previo debido a nuestra experiencia comunitaria.

Esta perspectiva cualitativa *“parte del supuesto básico de que el mundo social es un mundo construido con significados y símbolos, lo que implica la búsqueda de esta construcción y sus significados”* (Ruiz Olabuenaga, 1989)

“La investigación cualitativa está basada en la comunicación, en la recolección de historias, narrativas y descripciones de las experiencias de otros. Esas experiencias y perspectivas no deben analizarse de manera aislada respecto a la organización social” (Vasilachis de Gialdino, 2007). Por lo cual a fin de aproximarnos al conocimiento del imaginario social, las significaciones y sentidos que atribuyen los diferentes actores de lo barrial a este contexto y los jóvenes del mismo, creemos fundamental conocer los discursos, concepciones, y analizarlos desde la complejidad teniendo en cuenta los procesos históricos.

Esta investigación es de tipo exploratorio- descriptiva, ya que se intentará tener una visión aproximada de la realidad social a investigar, la cual, teniendo en cuenta el estado del arte, hasta el momento, ha sido poco explorada y reconocida. Nuestro objetivo será describir el contexto del barrio Libertad, intentando conocer la influencia de este espacio de producción ideológico- simbólico, en la construcción de la identidad social de los jóvenes y en la conformación de su proyecto de vida. Buscaremos establecer relaciones y conexiones entre las diferentes variables presentes en nuestro trabajo como son lo barrial, la identidad social y el proyecto de vida, teniendo en cuenta los discursos y los procesos en marcha que se expresan en el Barrio.

La Unidad de análisis serán los jóvenes del barrio Libertad de 15 a 24 años que se encuentran en situación de vulnerabilidad social.

Técnicas:

- **Entrevistas semi-estructuradas y en profundidad**

Las mismas fueron realizadas a diferentes jóvenes y referentes institucionales del barrio, a fin de conocer la percepción que tienen los mismos acerca del barrio Libertad, como transcurre la vida cotidiana en este lugar, que se realiza en el tiempo libre; las posibilidades o no que tienen los jóvenes para la construcción de un proyecto de vida en el barrio.

Con estas entrevistas buscamos conocer que es lo importante y lo significativo en relación a la temática planteada para cada una de las personas que seleccionamos al realizar la técnica; como interpreta esta realidad social en su mundo de significaciones.

Las personas entrevistadas fueron seleccionadas de acuerdo a los objetivos de estudio, en cuanto a los referentes institucionales, se realizaron 7 entrevistas y se buscó que los mismos sean de diferentes ámbitos, disciplinas, que ocupen distintos cargos, intentando explorar las diferentes construcciones de significados que coexisten sobre una misma realidad.

En cuanto a los jóvenes, si bien nuestro interés era entrevistar a aquellos que se encuentran atravesados por situaciones de vulnerabilidad social, ellos no acceden a las distintas instituciones de la comunidad, lo que al no poder tener contacto por otro medio, nos imposibilitó entrevistarlos. Por lo cual las entrevistas realizadas fueron con jóvenes que asisten a diversas instituciones de la comunidad. Se entrevistaron en total a 5 jóvenes que residen en el barrio.

La entrevista según Alonso (2007) es una narración conversacional, creada conjuntamente por el investigador y el entrevistado, que contiene un conjunto interrelacionado de estructuras que la definen como objeto de estudio.

Se realizaron entrevistas en profundidad, considerando a las mismas como *“una forma especial de conversación entre dos personas (aunque existen formas de entrevista grupal), dirigida y registrada por el investigador con el propósito de favorecer la producción de un discurso conversacional continuo y con cierta línea argumental por parte del entrevistado, acerca de un tema de interés definido en el marco de la investigación”* (Alonso, 2007)

La entrevista en profundidad es la que se realiza entre un entrevistador/a y uno o más entrevistados con el objeto de obtener información sobre la vida, en general, o sobre un tema, proceso o experiencia concreta de una persona. A través de esta técnica, el entrevistador/a quiere conocer lo que es importante y significativo para el entrevistado/a; llegar a comprender como ve, clasifica e interpreta su mundo en general o algún ámbito o tema que interesa para la investigación, en particular.

Las mismas se llevaron a cabo de forma semi- estructurada; este tipo de entrevista se caracteriza porque el investigador dispone de un guión, que recoge los temas que debe tratar a lo largo de la entrevista. En el ámbito del tema determinado, el entrevistador puede plantear la conversación de la forma que desee, plantear las preguntas que considere oportunas y hacerlo en los términos que considere conveniente, explicar su significado, pedir al entrevistado que aclare algún aspecto que no quedo claro o profundice en otros.

Esta técnica se inició relatando al entrevistado el motivo de la realización de la misma, como así también el objetivo de la investigación y porque elegimos a esa persona para llevar a cabo la técnica. Realizamos en un comienzo preguntas generales, siendo elaboradas previamente; el guión es utilizado como referencia, en forma flexible, para incentivar el diálogo y profundizar en aquellos temas que así lo desee el entrevistado y que sean relevantes para la investigación, es por ello que pueden surgir temas no incluidos o alterar el orden de las preguntas, sin perder el eje y el objetivo de nuestra entrevista.

- **Encuestas por muestreo a distintos actores sociales del barrio**

La encuesta por muestreo es una de las técnicas de investigación social más difundidas. Si bien la encuesta es una técnica cuantitativa, adherimos a lo planteado por Sautu (2005), quien propone que cada vez menos, los métodos se utilizan en forma pura y que es posible una combinación de los mismos, siendo el eje principal concretar los objetivos de la investigación.

“Es posible articular y compatibilizar objetivos específicos que se responden con métodos asociados a las metodologías cuantitativas o cualitativas. Es decir, que la triangulación o combinación de metodologías es posible en el nivel de la construcción de los objetivos, la cual repetimos, es una construcción teórica y se implementa en la selección de los métodos” (Sautu, 2005)

En el presente trabajo elegimos esta técnica, teniendo en cuenta el contexto en el cual realizamos el estudio, donde una de las problemáticas principales es el narcotráfico, y los vecinos se conocen entre sí, existiendo temor a opinar sobre ciertas problemáticas que afectan al barrio. Además, a través del contacto con vecinos y referentes institucionales, generado a partir del trabajo comunitario y nuestras prácticas pre-profesionales en el barrio Libertad, pudimos conocer que los habitantes del mismo se sienten más cómodos y se pueden expresar libremente desde el anonimato.

Es por ello que creímos que la encuesta, en su carácter de anónima, genera entre los vecinos mayor seguridad, lo cual fue reafirmado al momento de implementar la técnica, ya que algunos de los encuestados se mostraban nerviosos, miraban hacia los costados, dubitativos, se cuidaban de las palabras que utilizaban dejando entrever situaciones que no ponían en palabras concretamente, y otros inclusive al conocer de que trataba la encuesta no querían realizarla, más allá de este anonimato que se garantizaba.

Siendo el objetivo explorar el imaginario social que circula en el barrio Libertad en torno a la vida cotidiana y a la situación de los jóvenes del barrio, creímos que la utilización de esta técnica nos permitiría conocer, a un nivel

general (sin profundizar en cuestiones personales) y pudiendo acceder a una mayor cantidad de personas, las características que se le atribuyen a los jóvenes en relación a lo barrial. Entendemos que en la construcción de la identidad social de los jóvenes tiene una importancia fundamental el contexto social en el cual viven, las imágenes y valores construidos socialmente sobre el barrio Libertad y la juventud del mismo, es por ello que consideramos imprescindible tener en cuenta la voz del vecino para poder profundizar en la temática.

Según Corbetta (2007) la encuesta por muestreo es, un modo de obtener informaciones a) preguntando; B) a los mismos individuos objeto de la investigación; c) que forman parte de una muestra representativa; d) mediante un procedimiento estandarizado de cuestionario, y e) con el fin de estudiar las relaciones existentes entre las variables. Se mantiene en todos los casos el denominador común de la pregunta. Las preguntas se plantean directamente a los individuos que constituyen el objeto de investigación.

La imposibilidad de preguntarles a todos los vecinos impone la elección de una muestra sobre la cual se recogió la información. Según el autor, esta muestra "significa que debe estar en condiciones de reproducir-a escala reducida- las características de la población objeto del estudio"

Para poder analizar los datos relevados en la encuesta, las preguntas que se realizan deben estar estandarizadas, es decir "según un esquema de clasificaciones común a todos los sujetos". La encuesta estuvo compuesta por preguntas abiertas y cerradas, es decir, que se les realizó a todos los sujetos las preguntas formuladas de idéntico modo, lo que nos permitió luego comparar las respuestas.

Realizamos un muestreo probabilístico aleatorio, en el que cualquier persona del barrio tuvo la misma posibilidad de ser encuestada. Con el objetivo de buscar la representatividad, realizamos las encuestas en diferentes puntos del Barrio, pensados en forma estratégica, con el conocimiento previo que teníamos del mismo. Los lugares elegidos fueron CAPS Libertad, Instituciones Educativas (en todos sus niveles: Inicial, Primaria, Secundaria y de Adultos), Kioscos, plazas, almacenes, sociedad de fomento, Instituciones religiosas,

paradas de colectivos, CePLA, eventos recreativos, CIC, entre otras. Las mismas fueron tomadas en diferentes horarios entre las 8:00 de la mañana y las 17:00 horas, quedando un sesgo desde las 17:00hs en adelante, teniendo en cuenta que a partir de ese horario ocurren con mayor frecuencia en el barrio hechos delictivos y hay menos circulación de personas.

Las encuestas fueron realizadas en el periodo comprendido entre agosto y noviembre del año 2015, en distintos sectores del barrio, en diferentes horarios, a personas de diferente sexo y edad, abarcando una franja etárea entre los 18 y 89 años, a fin de que la muestra sea representativa de la población del territorio. El total de los encuestados fue de 107 personas, siendo 69 de sexo femenino, y 38 de sexo masculino

- **Grupo de Discusión con referentes de los jóvenes**

Al momento de comprender como llegan los jóvenes a estar inmersos en situaciones de vulneración y desprotección nos parece fundamental conocer las significaciones que construyen adultos referentes sobre las problemáticas que atraviesan a estos jóvenes, cuales piensan que son los motivos que los llevan a que abandonen la escuela, incursionen en actividades delictivas y en el consumo problemático de sustancias, teniendo en cuenta la importancia que tienen estos referentes en la socialización primaria y en la conformación de la identidad social, siendo primordial su acompañamiento para la conformación de un proyecto de vida.

Durante nuestra practica supervisada visualizamos que pocas veces estos referentes asisten a las entrevistas pautadas, y quienes concurren tienen naturalizadas o invisibilizan estas problemáticas, por lo cual consideramos que el grupo de discusión es la técnica más adecuada, ya que brinda la posibilidad de que hablen sin realizar preguntas de manera personal, sin sentirse cuestionados, posibilitando el debate, la problematización, reflexión, trabajando en base a tópicos o aspectos generales, evitando movilizar aspectos sensibles de su historia de vida, dando margen a que los participantes puedan o no ahondar sobre los aspectos que ellos deseen.

Los participantes del grupo de discusión fueron adultos referentes de jóvenes del barrio, que se encuentran o han atravesado situaciones de vulnerabilidad social. Ya que se trata de temáticas complejas al momento de convocar a los referentes tuvimos en cuenta que no existan rivalidades previas entre los participantes.

El contacto se realizó a través de los profesionales de diversas instituciones, quienes en una primera instancia preguntaron a las personas seleccionadas si estaban dispuestos a participar. Comunicándonos con aquellos que accedieron, explicando nuevamente el motivo del encuentro y estableciendo el encuadre del mismo.

Haciendo referencia al grupo de discusión según Scribano (2008), la idea central que motiva su uso es la de captar la visión que un grupo de individuos en interacción elabora sobre ciertas problemáticas que constituyen la realidad social, es por ello que elegimos esta técnica con el fin de poder conocer las significaciones que le otorgan a las situaciones en que se encuentran inmersos los jóvenes.

Constitución del grupo:

- 1) Su existencia se reduce a la situación discursiva. Lo que importa es lo que se dice (y no se dice) como trama de una situación de comunicación.
- 2) Es artificial, no es un grupo previo.
- 3) Se deben establecer relaciones simétricas. Todos los participantes deben poder intervenir en la discusión bajo las mismas condiciones de hablar y callar.
- 4) Existe por un objetivo y trabaja para obtenerlo. Es un grupo determinado por y para conseguir captar la "opinión" social sobre un tema específico, en este caso los jóvenes en el barrio libertad.
- 5) Tensión entre el trabajo/objetivo y el placer de hablar. La habilidad del investigador es poder equilibrar la situación artificial con la espontaneidad de hablar sobre lo que (pre) ocupa al grupo.
- 6) "El grupo de discusión instauro un espacio de opinión grupal".

- **Observación**

Del Barrio Libertad, su fisonomía, las marcas, los discursos en las paredes, las viviendas, las instituciones, las calles, lo dicho y no dicho, reflejado en las actitudes de los encuestados y entrevistados, la dinámica barrial y forma de vincularse entre los miembros. Siguiendo a Oliva & Mallardi (2011) la observación constituye una táctica operativa del Trabajador Social entendiendo que las mismas *“constituyen las mediaciones entre la finalidad y la práctica concreta, e implican poder conocer la procesualidad social cotidiana y resolver los problemas que se van presentando. La táctica consiste en el uso de los recursos para la obtención de resultados o logros parciales y siempre se encuentra subordinada a la estrategia, donde esos logros parciales abonan para alcanzar el o los objetivos generales”*

- **Análisis de documentos**

Proyectos implementados en el Barrio Libertad por la Red Comunitaria, Actas de asambleas de la Red Comunitaria, encuestas y trabajos realizados por estudiantes de la carrera Lic. En Trabajo Social, Informes elaborados durante las prácticas pre profesionales (Taller de Práctica Integrada III durante el año 2011 y Práctica integrada III en el año 2012, Facultad de Ciencias de la Salud y Servicio Social, UNMDP); legajos relevados durante la supervisión institucional en el centro de Protección de los Derechos del Niño Sede APAND (cátedra Supervisión en Servicio Social, Facultad de Ciencias de la Salud y Servicio Social, año 2014). Artículos periodísticos de diferentes medios de comunicación locales, noticieros y estadísticas existentes sobre el Barrio Libertad brindadas por el último Censo realizado en el año 2010 y por el Departamento de Investigación Estratégica, secretaria de desarrollo productivo, Municipalidad de General Pueyrredón

- **Reconstrucción de entrevistas y análisis de las mismas**

CAPITULO II:

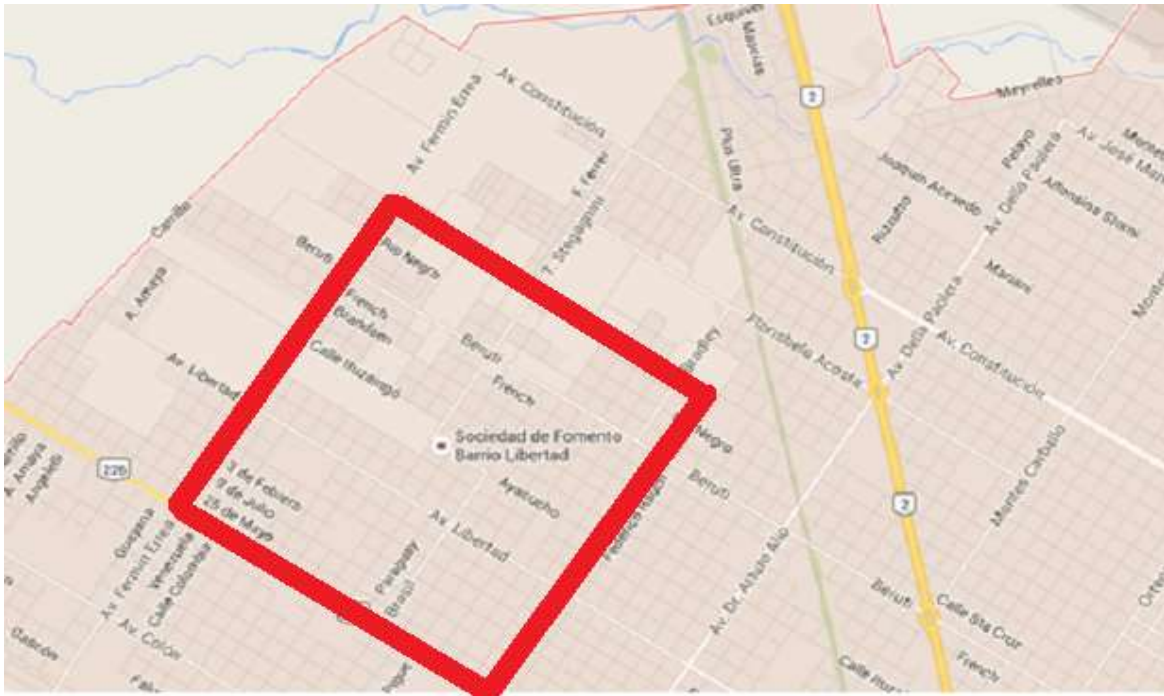
Caracterización del barrio.

Caracterización del barrio

Al momento de llevar a cabo la siguiente caracterización se pensó al barrio desde diferentes perspectivas, teniendo en cuenta la observación llevada a cabo durante los años de práctica enmarcada en la carrera Lic. en Trabajo Social de la UNMDP, la participación en la red comunitaria, el discurso de los medios de comunicación locales (Artículos periodísticos, noticieros, portales web.), y la opinión de los vecinos del barrio a la cual accedimos, a través de la experiencia de trabajo con ellos y del análisis de documentos, tales como la encuesta realizada por el equipo de practica integrada III, proyecto Batán, sub proyecto "Libertad " en el año 2014.

El barrio Libertad se encuentra emplazado en el sector Noroeste de la ciudad de Mar del Plata, comprende la zona desde Av. Luro hasta la calle Strobel y desde la calle Czetz (ex-196) a la calle F. Errea (ex-228). De acuerdo al último censo, editado en Junio del año 2011, según Ordenanzas Vigentes, se afirma que en el barrio Libertad la cantidad de viviendas es de 4676 y la población es de 17.142 habitantes, siendo un 50.2% mujeres y 49,8% hombres. Con respecto a los jóvenes comprendidos entre 15 y 24 años de edad conforman un total de 2.828, abarcando el 16.5 % de la población total¹.

¹ Datos obtenidos del sector de estadística del Departamento de Información Estratégica, Secretaría de Desarrollo Productivo, Municipalidad de General Pueyrredón.



Haciendo referencia a la estructura edilicia y los servicios con los que cuenta el barrio, existen dos sectores diferenciados por las construcciones, los servicios que poseen y la accesibilidad de sus calles. Desde la Avenida Libertad hacia la Avenida Luro, predominan las viviendas tipo chalet o estilo americanas, en su mayoría terminadas; cuentan con servicios de agua corriente, instalación de gas, cloacas y energía eléctrica. La mayoría de las calles son asfaltadas, aunque se encuentran en un avanzado estado de deterioro. Desde la avenida Libertad hacia la Calle Strobel, se observan viviendas más precarias, sin terminar; los materiales utilizados para su construcción en su mayoría son chapas, ladrillos y madera, las paredes sin revocar, los pisos de tierra o cemento. Parte de la población que reside allí poseen energía eléctrica, en su mayoría a través de medidores sociales, o conexiones clandestinas. Cuentan con el servicio de agua corriente, existiendo tendido de cloacas, aunque cierta parte de la población no las ha instalado, teniendo en su lugar pozo ciego. En gran parte del barrio, no se encuentra instalado el gas natural, utilizando gas envasado a través de garrafas. La mayoría de las calles son de tierra y granza, sólo están asfaltadas las calles que forman parte del recorrido del transporte público. Las líneas de colectivo que llegan al barrio son 531-532-533-522-512b-511-717. Con respecto a la actividad comercial no existen ferias o paseos comerciales, predominando la

instalación de kioscos o pequeñas despensas dentro de las viviendas familiares.

De acuerdo a los datos obtenidos a través del último censo, en el Barrio Libertad, la cantidad de habitantes por vivienda es numerosa; además desde nuestra observación pudimos advertir que es usual que en una misma casa convivan padres e hijos como así también parientes de los mismos; a su vez, muchas de las familias son ensambladas, lo cual genera el incremento del número de niños por vivienda. Las nuevas familias que se conforman, son en su mayoría de padres jóvenes quienes al no poseer una vivienda propia donde constituir el nuevo grupo familiar, suelen edificar en el mismo terreno que la familia de origen.

El empleo de las familias en su mayoría es informal, no accediendo a un trabajo registrado que le permita estabilidad económica, el acceso a la seguridad social y a obra social, por lo cual utilizan el sistema público de salud. Las actividades más frecuentes son albañilería, empleados en fábricas de pescado, empleadas domésticas, niñeras, empleados en el mercado fruti hortícola y en frigoríficos, micro emprendimientos, entre otros. Gran parte de la población, se encuentra desocupada, siendo el dinero proveniente de la Asignación Universal por Hijo, el programa plan más vida, pensiones, becas, programa alimentario, la principal fuente de ingresos.

Asimismo se infiere de lo expresado por los vecinos (en las encuestas realizadas en el barrio), que existen diversos puntos de venta de drogas al interior del mismo, lo cual consideramos que constituye una fuente de ingresos para algunas familias, esto también se refleja a través de los diferentes allanamientos realizados en el barrio y reproducidos a través de los medios de comunicación.

En relación a las problemáticas expresadas por la población² según una encuesta realizada a un total de 186 vecinos del Barrio, el 88% del total las reconocen y le preocupan. Según el orden de prioridad se encuentran:

² Trabajo realizado por estudiantes de 3 y 4 año de la UNMDP de la carrera Lic. en Trabajo Social, Cátedra Taller de Práctica Integrada III, Proyecto Batán, Sub Proyecto Libertad, Año 2014, Aguirre, J; Beron, M; Bracot Reinero, S; Centeno, N; Ganin, C; Gonzalez, J; Olsson, S; Quiroga, G; Ramirez, D; Ramos Flores, A; Saldúa, A y Sisti L. Supervisora Lic. Monclá María Sol.

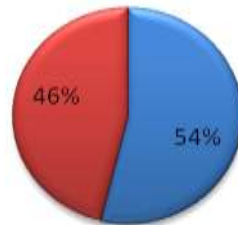
inseguridad (42%), mantenimiento (29%), drogas (15%), violencia (6%), juntas (4%), otros (4%). Si bien el 54% de los encuestados manifiesta que participaría en espacios para debatir sobre estas problemáticas, esto no se refleja al momento de incorporarse a los espacios existentes.

A continuación se mostraran los resultados a través de gráficos:



¿Usted concurría a algún lugar para hablar de estas problemáticas?

■ sí ■ no



Vale destacar, que al profundizar sobre lo que era para ellos la "inseguridad", las respuestas que obtenían los estudiantes era principalmente "la venta de drogas", "los ajustes de cuenta", "no puedes pasar por el barrio cuando se hace de noche", "no puedes pasar por la plaza", "grupito de chicos por las esquinas", entre otros.

Consideramos relevante destacar la presencia en el barrio de la Red Comunitaria Libertad, la cual fue creada en el año 1999, a partir de su constitución fue disuelta en dos oportunidades hasta que en el año 2006 vuelve a funcionar regularmente permaneciendo hasta la actualidad. En dicho espacio participan los vecinos y referentes institucionales que así lo deseen, siendo su objetivo "Propiciar espacios de reflexión, coordinación, planificación y acción, tendientes a aunar recursos, satisfacer necesidades conjuntas, promover la solidaridad, la cooperación, conciencia crítica y participación". En la misma se trabaja con niños, jóvenes y adultos del barrio en diferentes proyectos comunitarios.

Creemos que este es un espacio importante en el barrio ya que tiende a la democratización del espacio público, a fomentar la participación y la expresión de los vecinos de todas las edades, pudiendo debatir sobre problemáticas que los afectan y que muchas veces están naturalizadas; genera propuestas que tienden a la promoción de derechos y construcción de ciudadanía. Se trata de un espacio en el cual convergen diferentes referentes de la comunidad, propiciando una mirada compleja y multidimensional de la realidad barrial.

En el barrio existen diversas instituciones, entre las que se encuentran:

Institución de salud

- Centro de atención primaria de la salud (CAPS) Libertad, ubicado en la calle Leguizamón 552.

Instituciones Educativas. Nivel Inicial

- Municipal N° 5. Ubicado en Maipú 8641
- Municipal N° 2. Ubicado en 3 de Febrero y 222
- Provincial N° 942. Ubicado en Balcarce y 208

Instituciones Educativas. Nivel Primario

- Provincial N° 34. Ubicado en 3 de Febrero 8849
- Municipal N° 2. Ubicado en 3 de Febrero 9.511
- Municipal N° 9. Ubicado en Pigue 626

Instituciones Educativas. Nivel Secundario

- Municipal n° 202. Ubicado en Pigue 626
- Municipal N° 102. Ubicado en 3 de febrero 9.511
- Provincial N°22. Ubicado en 3 de Febrero 8849

Institución Educativa de Educación Especial

- Provincial N° 516 Pierre Marie. Calle Canadá 1.469

Instituciones Educativas para Adultos

- Provincial 724 (primaria) Anexo CAPS Libertad, Leguizamón 552
- Provincial 726 (primaria). Ubicada en 3 de febrero 8849

Religiosas

- Comunidad eclesiástica de base Ntra. Sra. De Itati, Bayley 1313.
- Comunidad eclesiástica de base Ntra. Sra. De los Milagros, Brandsen 8859
- Iglesia Evangélica “Príncipe de paz” Luro y 212
- Iglesia Misión “Evangélica” Chacabuco 8952

Organizaciones

- Sociedad de Fomento Libertad, Ayacucho 8971.
- Merendero “Pequeñas Manos de Amor”, Paraguay 71
- Centro de Jubilados “Emir Juarez”, Bayley y 11 de Septiembre.

Espacios deportivos y recreativos:

- Polideportivo municipal, Tandil e Ituzaingo.
- Plaza ubicada en Pigue y Ayacucho
- Plaza ubicada en Republica Árabe Siria y Berutti
- Club Universitario Mar del Plata: Av. Libertad 9408

Quisiéramos destacar que durante el año 2015 se inauguraron dos instituciones que intentan dar respuestas a las necesidades de la población del barrio, como son el Centro de prevención local de adicciones³ (Si bien no se encuentra emplazada en el barrio Libertad trabaja con la población que allí

³ De aquí en más CePLa, los Centros Preventivos Locales en Adicciones son espacios de prevención y contención, que llevan a cabo la realización de actividades de recreación, formación y concientización, como en el acompañamiento personal a jóvenes en situación de vulnerabilidad social.

reside) y el polideportivo municipal. La creación de esta última institución mencionada es un hecho significativo para los vecinos del barrio, quienes expresaban la necesidad de la existencia de este espacio desde hace tiempo en diversos proyectos realizados en la comunidad⁴, y también durante la votación del presupuesto participativo de los años 2012 y 2014, donde se ve reflejado el interés de los vecinos por la instalación de espacios de “contención”, capacitación y recreación para los niños y jóvenes del barrio⁵.

Por otra parte, la creación y posible funcionamiento del Centro Cívico del Oeste⁶ ubicado en la intersección de las calles Libertad y Tandil, generó en los vecinos expectativas, viendo en la creación del mismo la posibilidad de revalorizar esta zona muchas veces postergada, contando con diversas actividades, mayores oportunidades de acceso a los vecinos y una mayor circulación de personas hacia el interior del mismo

Es importante destacar que además de las instituciones emplazadas en el barrio Libertad mencionadas con anterioridad, existen otras que si bien no están ubicadas dentro del territorio que comprende al barrio, trabajan cotidianamente con la población que allí reside, estas son:

- Centro de Protección de los Derechos de la Niñez sede APAND, Ruta 2 y Berutti.
- Patronato de Liberados Sede APAND. Ruta 2 y Berutti.
- Centro Integrador Comunitario Malvinas. Rauch y Santa Cruz.

⁴ Foro llamado, “¿Qué tenés para decir?”, año 2009, donde los niños y jóvenes de la zona identificaron las principales problemáticas del barrio.

Foro de Adultos, año 2010, mediante el cual los adultos realizaron un diagnóstico de la situación barrial

Construimos Libertad durante los años 2011 y 2012, en donde se trabajó con los niños y jóvenes que concurren a las escuelas de la zona a fin de que puedan plasmar propuestas para dar respuesta a las necesidades del barrio, visualizando que una de las necesidades sentidas por niños y jóvenes fue la construcción de un Centro Deportivo y cultural.

⁵ El presupuesto participativo es un procedimiento en que los vecinos de cada barrio deciden como y donde invertir una parte de los recursos públicos, el partido de General Pueyrredón se divide en 16 distritos en que los vecinos de cada uno elijen que mejora o inversión necesita su barrio y a las propuestas más votadas se les asigna una partida determinada de dinero.

En el barrio Libertad los proyectos más votados durante el año 2012 fueron: Apoyo al programa de contención de niños y jóvenes, Asociación Civil “Por los chicos” y “Crecer jugando”. Programa de capacitación laboral. Construcción del polideportivo. Durante el año 2014: Recuperación de la plaza “12 de octubre”. Construcción de Centro de jubilados en 220 y Berutti.

⁶ Al momento de finalizar el presente trabajo, las obras de construcción del mismo se encuentran detenidas por decisión del nuevo gobierno municipal.

- Programa Envión sede Libertad. Rauch y Santa Cruz
- Institución de nivel Inicial N° 944. Brandsen 9855
- Escuela primaria Provincial N° 13 y secundaria N° 33. Arturo Alió entre Ituzaingo y Necochea.
- Escuela Primaria Provincial N° 66. Valencia N° 9067.
- Escuela Primaria Provincial N° 72. Brandsen 9900
- Escuela Secundaria N° 46 Brandsen 9900
- Escuela de educación especial N° 511. Luro N° 9.254
- Escuela de educacion especial N° 507. Libertad N° 6835.

Con respecto a organismos de seguridad, en el barrio no está emplazada ninguna comisaría, pero por el área programática corresponde a la comisaría n° 6, ubicada en República del Líbano 1130. Asimismo, circula el Comando de Patrulla Comunitaria (CPC) y se encuentra instalada una comisaría móvil desde el año 2013 en Czetz y Strobel. Es fundamental mencionar que en el transcurso del año 2015 se intensificó la presencia de distintas fuerzas de seguridad tales como gendarmería, prefectura, policía de seguridad aeroportuaria, policía federal y policía local, los cuales tienen presencia constante en diversos puntos del territorio, modificando la dinámica cotidiana del barrio.

Como mencionamos al comienzo de este apartado, nos parece sumamente importante tener en cuenta la imagen del barrio que se construye a través de los medios de comunicación. Luego de relevar artículos periodísticos referidos al Barrio Libertad en el período 2010-2015, se vislumbra que de manera casi permanente, los titulares de los mismos hacen hincapié en ciertas problemáticas que afectan al barrio, especialmente la delincuencia, violencia y venta de sustancias psicoactivas que son reiteradas y alimentadas por los medios masivos de comunicación, en los noticieros, en el suplemento policial de los principales diarios y portales de noticias locales y nacionales, algunos de ellos son, “Libertad es el lejano Oeste”, “Un adolescente mató a su padre porque lo puso en penitencia”, “Detuvieron a un vendedor de droga del barrio

Libertad”, “Los vecinos del barrio Libertad, padecen el estigma del delito”, “Allanamiento: intentó quemar la droga antes que lo detuvieran” , “Le dispararon en una pierna y apuntan a un ajuste de cuentas”⁷. Estos medios se hacen eco de los sucesos ocurridos, los cuales son atribuidos a la propia identidad barrial, potenciando la imagen social de peligrosidad, poniendo eje en los aspectos negativos del mismo.

Consideramos que todo lo expuesto anteriormente caracteriza el contexto en el cual crecen y desarrollan su vida cotidiana los jóvenes del barrio Libertad, lo cual constituye un factor fundamental en la construcción de su identidad; visibilizarlos será un elemento que propiciará la comprensión de esta compleja realidad barrial, por lo cual es necesario realizar una mirada histórica y multidimensional.

⁷ Artículos periodísticos en orden: 6 de febrero de 2013 (fuente Noticias & Protagonistas), 24 de marzo de 2013 (fuente TÉLAM), 27 de noviembre de 2015 (QUÉ periodismo en la calle), 12 de febrero de 2013 (Diario La Capital), 9 de octubre de 2014 (QUÉ periodismo en la calle), 23 de marzo de 2015 (QUÉ periodismo en la calle), 16 de mayo de 2015 (QUÉ periodismo en la calle)

CAPITULO III:

Marco teórico

Marco Teórico

Hacer referencia a la juventud, implica adherir a concepciones, discursos, visiones, que determinan formas de actuar e intervenir con dicha población, estas formas de pensar a la juventud se encuentran atravesadas por procesos sociales y económicos.

En el presente estudio, consideramos a los jóvenes como todas aquellas personas comprendidas entre los 15 y los 24 años de edad, adhiriendo a lo planteado en el preámbulo de la Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes⁸ en el cual se establece que *"Los jóvenes conforman un sector social que tiene características singulares en razón de factores psico-sociales, físicos y de identidad que requieren una atención especial por tratarse de un periodo de la vida donde se forma y consolida la personalidad, la adquisición de conocimientos, la seguridad personal y la proyección al futuro"*.

Elegimos tomar la categoría de Juventud, en contraposición a la de adolescente por considerar esta última como estigmatizante, caracterizando un periodo no determinado que marca su inicio a partir de ciertos cambios físicos, haciendo referencia a la incompletud, a sus carencias, a la fragilidad, *"es una categoría social que supone la existencia de un imaginario social que estará asociado a su carácter conflictivo, a la idea de crisis, de rebeldía, de ruptura"*. (Scandizzo & otros, 2002)

La juventud como periodo diferenciado de la niñez surge a partir de la segunda guerra mundial, como producto de la irrupción de los jóvenes en la escena pública y la creación de un mercado de consumo para dicha población, anteriormente no existía la juventud como categoría específica, sino que de la niñez se pasaba a la adultez. Con la aparición de esta concepción surgen ciertas características singulares que la distinguen de otros periodos de la vida.

Según la investigadora Krauskopf (2000) co-existen cuatro enfoques para concebir la juventud: pensada como adolescencia, un periodo preparatorio para la adultez, niños grandes o adultos en formación, periodo de transición; la juventud como etapa problema, periodo de crisis, se construye una percepción generalizadora a través de polos problemáticos, delincuencia, drogas,

⁸ El 11 de octubre de 2005 en la ciudad española de Badajoz, representantes de los gobiernos de 21 países firmaron esta Convención, la cual es un tratado Internacional de Derechos Humanos para un sector de la población que entró en vigencia en el año 2008. Argentina hasta la actualidad no ha firmado este tratado.

deserción escolar; la juventud como actor estratégico del desarrollo, actor protagónico en la renovación permanente de las sociedades, la participación como valor prominente; juventud ciudadana permite reconocer su valor como sector flexible y abierto a los cambios, con capacidad para intervenir protagónicamente en su presente y construir democracia. Consideramos que este último es el que identifica nuestra forma de pensar y en consecuencia trabajar con dicha población.

Elegimos pensar a la juventud como posibilidad dándole sentido al poder hacer, reconociendo las capacidades de los sujetos, explicando las lógicas de sentido y contextualizando la acción de los jóvenes.

Adhiriendo al enfoque biográfico sobre juventud, entendemos que los jóvenes son actores sociales e históricos, protagonistas de su propia vida y sus decisiones, en las cuales se articulan en forma compleja las elecciones racionales, las emociones, las construcciones sociales, culturales y las estrategias para llevarlas a cabo. *“Este enfoque pretende no caer en la consideración desligada de los hechos de la vida cotidiana, sino que busca interpretarlos en el contexto del pasado y las expectativas de futuro”* (Casal & otros, 2006)

Es importante destacar, en lo que respecta a las formas de concebir a la niñez y la juventud, que en nuestro país han ocurrido importantes transformaciones a partir del año 1990, momento en que Argentina adhiere a la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño, y luego con la sanción de la Ley de Promoción y Protección de los Derechos del Niño en el año 2005. Previamente regía en nuestro país la Ley de Patronato (Nº 10.903) la cual implantaba una función tutelar del Estado, donde eran los Jueces de Menores, quienes disponían de los niños en los casos en que haya sido acusado o víctima de un delito o se encontrara en situación de abandono moral o material, siendo dicha autoridad quien tomaba las decisiones que considerara más adecuadas en relación a los casos particulares.

Cabe destacar que tal como lo menciona Scandizzo (2002) dicho marco legal hacía referencia a los niños y jóvenes como objetos de control y asistencia apoyándose en un enfoque criminológico, donde la medida de protección era la internación en institutos de menores, legitimando las prácticas jurídicas y convirtiendo la judicialización de situaciones sociales, en su mayoría

asociada a la pertenencia a sectores desfavorecidos económica y socialmente, por lo cual dicho mecanismo se convertía en el principal método de control social autoritario y estigmatizante dirigido a los niños y adolescentes pobres.

Es en el año 1989 cuando la Asamblea General de las Naciones Unidas aprueba la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño, originando un cambio de enfoque en relación a la niñez y la juventud, reemplazando el enfoque tutelar mencionado anteriormente, basado en la idea de que los niños son objeto de control y asistencia; por la concepción de que estos son sujetos de derecho pleno y no un incapaz representado por los adultos a los que les pertenece la competencia y el deber de cuidarlos.

Dicha transformación contiene diferentes ejes los cuales son: corresponsabilidad, interdependencia e interés superior del niño y la protección de derechos. Este cambio implica evolucionar del “menor objeto” al “niño como sujeto de derecho”, de “medidas de control social” hacia “acciones de protección de derechos”, de “mecanismos judiciales” hacia “políticas públicas”, de “la familia pobre estigmatizada” a la “convivencia familiar como derecho”, de “lógicas de disposición discrecional” hacia “derechos y garantías”, de “opinión del menor no considerada” hacia el “derecho de participación del niño”.

El devenir de un cambio de enfoque que sustituye la Ley de Patronato por la Ley de Protección Integral, significa pasar de un sistema que estigmatiza a uno pleno de garantías, apuntando a revertir las prácticas judiciales, sociales y culturales basadas en la doctrina de la situación irregular cuyo fundamento es la visión de la infancia como incapacidad.

De este modo, el Estado diseña un Sistema de Protección Integral de los Derechos de los Niños, con el fin de eliminar toda violación, restricción, limitación o amenaza de dichos derechos, por lo cual establece un sistema descentralizado, a través de programas de prevención, asistencia, e inserción social, procurando la contención del niño en su núcleo familiar, evitando la judicialización de causas sociales, función llevada a cabo históricamente por los Tribunales de Menores.

El sistema de promoción y protección de los derechos del niño, niña y adolescente está regulado por la siguiente legislación:

- Convención Internacional sobre los Derechos del Niño. Incluida en el artículo 75 inciso 22 de la Constitución Argentina.

- Ley Nacional 26.061 y Decretos Reglamentarios y específicamente en la provincia de Buenos Aires Ley 13.298 y decreto reglamentario 300/2005
- Ley 13.634 Principios Generales del Fuero de Familia y del Fuero Penal del Niño Decreto 151/2007
- Sistema de Responsabilidad Penal Juvenil y Resoluciones Ministeriales (166/07, 171/07 Y 172/07)

Es importante mencionar que en nuestro país en el año 2000 se creó por decreto presidencial la Dirección Nacional de Juventud (DINAJU) dependiente del Ministerio de Desarrollo Social y medioambiente, la cual sustituye a la subsecretaría de juventud creada en el año 1998 dependiente de la Secretaría de Relaciones con la Comunidad del Ministerio del Interior.

Dicha Dirección es la encargada de formular y ejecutar políticas inherentes a la promoción de los intereses de la juventud a fin de lograr su plena participación en la sociedad, la DINAJU representará a la República Argentina ante los organismos internacionales con competencia en la materia, además una de sus funciones principales es promover las modificaciones y la creación de la legislación que verse sobre juventud. En este sentido si bien en la actualidad Argentina no cuenta con una ley nacional de juventud, este organismo se encuentra impulsando la creación de diversos proyectos de ley a fin de otorgarle un mayor anclaje y estabilidad a instituciones y programas, a fin que las acciones orientadas a la juventud, estén enmarcadas y articuladas dentro de un programa integral de desarrollo. La DINAJU, entiende a la juventud como *"producto de una construcción histórica, social y cultural. Sus límites no son claramente distinguibles y se demarcan a través de un conjunto de actitudes y pautas de conductas relacionadas con un determinado lugar a ocupar en la sociedad. No se trata de una noción biológica como lo es la pubertad. Si bien cualquier edad se asienta sobre hechos biológicos, estas categorías son moldeadas por fuerzas sociales, lo que llamamos el proceso de socialización"*. Esta socialización genera percepciones y problemas parcialmente compartidos, a la vez que forma una identidad común.

Considerar a la juventud como una categoría con características propias y distinguibles, implica la necesidad de la existencia de políticas públicas de juventud, entendiendo que las mismas son *"un conjunto de propuestas relativas*

a las mejores formas de lograr el desarrollo de diferentes grupos de jóvenes, de manera sistemática, coherente, planificada y concertada, en equidad y en democracia, garantizando su participación e integración en la sociedad.” (Bendit, 2016). Estas políticas públicas buscaran garantizar la efectivización de los derechos humanos.

Los derechos humanos son una construcción histórica. Más allá de las premisas filosóficas que los inspiren se desarrollan en un proceso en el que tienen importancia los obstáculos estructurales y las situaciones históricas concretas. Requieren además de la participación política y de las garantías a las libertades individuales, una democracia que albergue desarrollo económico, justicia social y respeto cultural para todos. Siguiendo a Eroles (2002) la democracia debe exigir que los derechos sociales dejen de ser una norma programática para constituirse en un objetivo central y presente de los Estados, exige también, que todos los derechos sean validos para todos, lo que implica la extensión de la ciudadanía hacia diversos sectores de la comunidad y hacia todas las categorías de personas.

Haciendo referencia a las transformaciones ocurridas en Argentina, no podemos dejar de lado aquellos procesos históricos que afectaron a América Latina y en especial a nuestro país, que perduran hasta la actualidad. Esto es producto del modelo neoliberal que se implementó aplicando recetas descontextualizadas provenientes de Estados Unidos. Estas políticas, según Harvey (2007), se caracterizaban por la maximización de las libertades empresariales dentro de un marco institucional caracterizado por derechos de propiedad privada, libertad individual, mercados sin trabas, y libre comercio.

En Argentina este proceso comenzó a partir de la década del '70 con la instalación de regímenes autocráticos, que implementaron este modelo abruptamente y en el corto plazo, arrastrando sistemáticamente a amplios sectores de nuestra sociedad a la miseria, la desocupación y la exclusión-desafiliación. Tal como lo menciona Nuñez (2008) en la década del '90 con la aplicación del consenso de Washington, asistimos a la profundización de un desmembramiento deliberado de los sistemas de protección social, la privatización progresiva de algunas áreas (Salud, Seguridad Social, Seguridad

Pública, Educación, Energía y comunicaciones, entre otras) y la mercantilización de las relaciones sociales en detrimento de otras más solidarias.

Posteriormente, a partir del año 2000 se observan nuevas manifestaciones de la cuestión social, en donde se produjo un estallido, registrándose altos niveles de conflictividad y violencia, con escasa legitimidad política y deterioro general en las condiciones de vida de la población.

Este proceso, vivenciado durante 1990 y profundizado en los primeros años de la década posterior, estuvo caracterizado por una pérdida sistemática de los derechos conquistados históricamente por la población, tales como el acceso a la salud, a la educación, a la vivienda y a la seguridad laboral.

En diciembre del año 2001, se produjo una importante movilización social en las calles que marcó un hito en la participación ciudadana, iniciando una demanda colectiva hacia el Estado ante un atropello de los derechos sociales. A partir del año 2003, con el comienzo de los gobiernos ejercidos por Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner, comienza un periodo en el que se tiende a la restitución de derechos y a la generación de políticas públicas en materia de juventud, que intentan poner el eje en el sujeto, dándole importancia a los niños y jóvenes de nuestro país, pese a ello, aun hoy quedan resabios de las consecuencias estructurales en las que se sumergió a amplios sectores de la población con la implementación de medidas neoliberales.

El sector social que se vio más afectado por estos cambios coyunturales, fue el que se encuentra más desfavorecido en el sistema social- económico, lo cual se puede visualizar aun hoy en el barrio Libertad en donde las consecuencias fueron tan profundas que perduran en la actualidad, reproduciéndose generacionalmente. Siendo en parte la situación que atraviesan algunos de los jóvenes de dicho barrio, el resultado de estos procesos de vulneración sistemática de derechos, que afectó a sus familias a partir de la década de los `90.

Estas familias se encontrarían en una zona de vulnerabilidad, la cual, como lo considera Castel (1997) es una fase de inestabilidad y fragilidad, que se encuentra entre la integración y la desafiliación "*Existe, en efecto, una*

fuerte correlación entre el lugar que se ocupa en la división social del trabajo y la participación en las redes de sociabilidad y en los sistemas de protección que "cubren" a un individuo ante los riesgos de la existencia. De allí la posibilidad de construir lo que yo llamaría metafóricamente "zonas" de cohesión social. Entonces, la asociación "trabajo estable/inserción relacional sólida" caracteriza una zona de integración. A la inversa, la ausencia de participación en alguna actividad productiva y el aislamiento relacional conjugan sus efectos negativos para producir la exclusión, o más bien, como trataré de demostrarlo, la desafiliación. La vulnerabilidad social es una zona intermedia, inestable, que conjuga la precariedad del trabajo y la fragilidad de los soportes de proximidad" (Castel, 1997)

Tal como lo considera Minujin (1998), el hablar solo de exclusión tiene sentido dentro de un proceso. Un sujeto no está siempre excluido, no se es excluido, salvo en situaciones específicas, es decir, que no hay fronteras cerradas entre la exclusión y la vulnerabilidad.

La vulnerabilidad no conduce necesariamente a la exclusión, en muchas situaciones los sujetos o las familias logran superarla y pasar al grupo de los incluidos.

Se considera que una persona se encuentra en una situación de vulnerabilidad cuando los ingresos familiares son medios- bajos, el capital humano- social- cultural es medio- bajo, los lazos sociales son débiles, la cobertura es pública y poseen difícil acceso a los servicios básicos de educación y salud.

Cierta parte de los jóvenes del barrio libertad a lo largo de su vida ha sufrido la vulneración de algunos de sus derechos elementales tales como, el acceso a la salud y a la educación (por acción u omisión de los adultos responsables) como así también a una vivienda digna, a crecer en un entorno que favorezca sus potencialidades y a un medio ambiente saludable.

Esta situación trae aparejado que cierta parte de los jóvenes del barrio Libertad se encuentren en lo que Rodolfo Nuñez denomina jóvenes vulnerables, siendo estos *"un conjunto de personas que por su edad – aproximadamente entre los 16 y 25 años- son socialmente hijos de un proceso*

de condicionamientos sistemáticos en la realización de los derechos fundamentales, que ha deteriorado sus capacidades y habilidades de desarrollo personal y social” (Núñez, 2008)

Lo barrial y la construcción de la identidad social de los jóvenes

Los jóvenes se desenvuelven en un determinado espacio y es en él donde transcurre su vida y desarrollan sus prácticas. Este espacio tiene singularidades propias, históricas y contextuales, que lo van a distinguir de otros espacios por las relaciones de poder que allí se establecen. Es a través de las prácticas de los actores, que el territorio se construye diferencialmente. El territorio es la producción social del espacio y la expresión de las relaciones de poder, las mismas no son evidentes, sino que están ocultas. Envuelve siempre una dimensión simbólica, cultural a través de una identidad territorial atribuida por los grupos sociales como una forma de control simbólico sobre el espacio donde viven y una dimensión político- disciplinar.

“Se trata de un espacio delimitado que tiene un límite y también una alteridad, la diferencia entre “nosotros y los otros”; límites que pueden identificarse sea por razones identitarias, administrativas, y/o físico ambientales” (Manzanal, 2008)

En el territorio de barrio Libertad las relaciones de poder principalmente se establecen en base a la problemática del narcotráfico, co-existen relaciones entre quienes manejan este negocio y el resto de la población del barrio, las mismas son de dominio, subordinación, protección, e incluso de referencia.

La noción de territorio está íntimamente asociada al concepto de cultura, ya que el territorio es el espacio en donde surgen y se manifiestan diversas expresiones culturales y simbólicas, asociadas a los modos de ser y actuar de la población que allí reside.

En este sentido cada cultura se presenta como una unidad de valoraciones, de padecimientos, de recursos y de historias en común.

“Desde esta perspectiva la cultura es un contexto, es un ámbito, un espacio, dentro del cual pueden describirse de manera inteligible acontecimientos sociales, modos de conducta, instituciones, costumbres o

procesos sociales. Todos estos fenómenos configuran sistemas simbólicos interpretables; significaciones que llevan consigo sentidos subyacentes captados a partir de la interpretación" (Geertz, 1973)

La concepción de territorio implica pensarlo asociado a las construcciones culturales dentro del mismo, y la cultura se piensa asociada a un espacio y a personas que la construyen, es decir que ambos términos no pueden pensarse de manera aislada, sino que existe una retroalimentación entre los mismos, de esta articulación consideramos que surge lo barrial, como *"un espacio de producción ideológico- simbólica, parte del imaginario social urbano, además de la consideración del barrio como elemento de la reproducción y la transformación social. Se trata de un conjunto de valores capaces de generar la construcción de una producción ideológica y de una identidad"*. (Gravano, 2003)

Los rasgos de lo barrial según Gravano (2003) están relacionados a variables socio-económicas y morfológicas. Las cuales son:

- Espacialidad: Incluye no solo el espacio físico- arquitectónico que ocupa el barrio dentro de la ciudad, sino que también incluye las marcas, los límites, y la consideración del barrio como unidad física y su actuación como referente tangible de identidades y símbolos.
- Escenificidad: Entendido como escenario social, en el que se encuentra la problemática social general y como es sentida por la población del barrio.
- Funcionalidad: El rol que desempeña dentro de la estructura social urbana

Asimismo, pueden distinguirse otras variables, referidas a una dimensión sincrónica e histórica:

- Identidad Social: Los actores o grupos sociales asumen identificarse o pertenecer a determinados barrios, como forma de distinguirse y condicionar las conductas colectivas.
- Segmentalidad: Es la particularidad que tienen los barrios de incluir en su interior a sectores con identidades heterogéneas, sin perder la relación de unidad dentro de la misma identidad barrial.

- Tipicidad: Es la atribución de caracterizaciones genéricas, dicotómicas y estereotipadas sobre determinadas identidades barriales.

La imagen histórica del barrio sirve de base para la construcción del símbolo de la identidad social que los vecinos y actores del barrio comparten (aun en forma diferenciada) respecto a ese barrio. La historia misma del barrio es una historia condensada en una imagen del espacio urbano, que adquiere una significación trascendente respecto a sus meros referentes físicos o espaciales.

El discurso barrial no se reduce al registrado en las paredes, aunque sea muy importante por lo sintomático. El principal registro de lo que el barrio significa para la población está dado por los discursos y acciones de la gente misma con referencia al barrio.

En el contexto barrial es en donde crecen y se desarrollan las personas, siendo un aspecto sumamente importante para la construcción de la identidad social de los jóvenes, y específicamente para quienes residen en el barrio Libertad.

Tal como lo mencionan Berger y Luckman (1986) el contexto social tiene una importante relevancia tanto en la socialización primaria como secundaria, debido a que la misma se efectúa en el contexto de una estructura social específica, la cual estará presente a lo largo de toda la vida en los procesos de conformación de la identidad.

La identidad social surge en un proceso dialéctico "que la vincula estrechamente con el concepto de ideología, en un sentido amplio, o imaginario social, compuesto por las imágenes o significados construidos socialmente y por ende compartidos en parte por un conjunto social en condiciones históricamente determinadas y atendiendo a los condicionamientos contextuales de esos grupos, principalmente las visiones, imágenes y significados con que son vistos o construidos desde el exterior de ellos mismos, si esa construcción incide y se relaciona con ellos , es así que la identidad social se define como la producción de sentido de una atribución recurrente, contrastante entre y hacia actores sociales" (Gravano,2003).

Destacamos el aporte que realiza Guber (1998) quien expresa que la identidad social se manifiesta en una específica articulación de atributos socialmente significativos, tornando a dichos actores históricamente reconocibles y coyunturalmente diferenciables. La identidad es socialmente operativa cuando transmite sentidos (valores, pautas, criterios) relevantes para las distintas partes de la interacción. Estos sentidos se construyen en un continuo y complejo entramado de relaciones sociales en el seno de una estructura social. Los atributos que canalizan una identidad son los depositarios de esos significados, los que a su vez se asientan y debaten con el esquema normativo y valorativo dominante, el “buen orden”, el “buen sentido” y con otros esquemas alternativos.

El mundo en el cual nacemos es intersubjetivo porque *“...Vivimos en él como hombres entre otros hombres, con quienes nos vinculan influencias y labores comunes, comprendiendo a los demás y siendo comprendidos por ellos. Es un mundo de cultura porque, desde el principio, el mundo de la vida cotidiana es un universo de significación para nosotros, una textura de sentido para orientarnos y conducirnos en él”* (Schutz ,1995)

Es en el contexto del barrio Libertad, donde transcurre la vida cotidiana de los jóvenes, la misma según Heller (1987) es el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares, que a su vez y en consecuencia, crean la posibilidad de la reproducción social. En toda sociedad existe una vida cotidiana y todo hombre la tiene. Sin embargo, su contenido y estructura van a variar según el lugar y el momento histórico.

Según Netto (2012) es insuprimible, y presenta tres aspectos fundamentales: heterogeneidad, inmediatez y superficialidad.

- La heterogeneidad: la vida cotidiana configura el mundo de la heterogeneidad. Intersección de las actividades que compone el conjunto de objetivaciones del ser social, el carácter heterodoxo de la vida cotidiana constituye un universo donde, simultáneamente, se mueven fenómenos y proceso de naturaleza compuesta (lenguaje, trabajo, interacción, juego, vida política y vida privada);

- La inmediaticidad: como los hombres están actuando en la vida cotidiana, y esta acción significa responder activamente, el padrón de comportamiento propio de la cotidianeidad es la relación directa entre pensamiento y acción; la conducta específica de la cotidianeidad es la conducta inmediata, sin la cual los automatismos y el espontaneismo necesarios a la reproducción del individuo en cuanto tal serían inviables;
- La superficialidad extensiva: la vida cotidiana moviliza en cada hombre todas las atenciones y todas las fuerzas, pero no toda la atención y toda la fuerza; su heterogeneidad e inmediaticidad implican que el individuo responda teniendo en cuenta la sumatoria de los fenómenos que comparecen en cada situación precisa, sin considerar las relaciones que los vinculan

La vida cotidiana de los jóvenes del barrio Libertad se encuentra atravesada por múltiples problemáticas tales como comercialización y consumo problemático de sustancias psicoactivas, actividades delictivas, frágiles redes de contención, deserción escolar, entre otras situaciones de vulneración de derechos. Es por ello que intentaremos explorar y describir si es posible o no y cómo influyen las mismas en la construcción de un proyecto de vida. Con este objetivo intentamos recabar información sobre este concepto encontrando escasa bibliografía al respecto, es por ello que construimos una definición de proyecto de vida acorde al presente trabajo.

Entendemos que el mismo es una construcción en la que ejercen influencia la transmisión, la herencia, la elección y el contexto en el cual se desarrollan los sujetos. Se busca establecer objetivos personales que reflejen intereses, potencialidades y acciones que permitan la autorrealización.

“Proyectar es lanzarse hacia al futuro. Es un acto creativo, visionario y soñador, pero con algo más, ese “algo más” es el pensamiento estratégico, porque cuando se proyecta es necesario buscar la forma para que los sueños se transformen en realidad. Existen varios peligros entre “el sueño y el proyecto”. Uno de ellos es olvidarse de soñar y empezar a optar por salidas viables y posibles para la realidad existente, lo que trae como consecuencia distintos bloqueos y una forma rígida de relacionarse con los problemas y obstáculos propios del camino”(Krmpotic,2003).

Es decir construir un proyecto de vida implica establecer metas, objetivos, poder desear y pensar estrategias para conseguirlo, planificar, eligiendo que y como realizarlo. Iniciando una búsqueda, que siempre se renueva, del porque y para que de nuestra existencia. Implica siguiendo a Casal & otros (2016), construir un itinerario, en el cual se ponen en juego las elecciones y decisiones del individuo pero en el que también tienen suma importancia los condicionantes familiares, contextuales, culturales y simbólicos.

Creemos que en un contexto atravesado por numerosas problemáticas y en donde la vida cotidiana genera que muchas veces los jóvenes no puedan encontrarse con sus deseos y proyectos, repitiendo lo conocido, la participación constituye una herramienta para poder realizar transformaciones y construir otras alternativas de vida, considerando a los mismos como protagonistas sociales de la transformación ya que, participar implica tomar, tener y formar parte, es una forma de apropiación del espacio público y en ese sentido, de construcción también de ese espacio. Para que exista una apropiación del espacio, los jóvenes deben reconocerse a sí mismos y ser reconocidos por los otros como ciudadanos, ya que *"El concepto de ciudadanía está íntimamente ligado por un lado, a la idea de derechos individuales, y por otro, a la noción de vínculo con una comunidad particular"* (Norman, 1997).

Visualizando la complejidad de los fenómenos que atraviesan al barrio Libertad, creemos que la realidad nos invita a pensar el mundo como una red de interacciones teniendo en cuenta la perspectiva de redes como un recurso superador a las acciones individuales, promoviendo la participación de los distintos actores sociales y aunando recursos para lograr objetivos en común, entendiendo que *"las singularidades no son las partes que se suman para obtener un todo sino que construyen significaciones en la interacción; en que una organización compleja es un sistema abierto de altísima interacción con el medio y donde el universo es un entramado relacional. El conocimiento ya no busca la certeza sino la creatividad; la comprensión resulta más importante que la predicción; se revaloriza la intuición y la innovación"*. (Dabas, 2008)

Es importante mencionar el aporte que realiza Chadi (2000) al hablar de redes sociales las cuales son un grupo de personas, que pueden ser familia, vecinos amigos, con la capacidad de aportar tanto ayuda como apoyo reales y

duraderos a un individuo o familia. Estas redes pueden ser: Primaria, que incluye a todas las relaciones que un individuo percibe como significativas o define como diferenciadas de la masa anónima de la sociedad, compuesta por familia, amigos y vecindario; Secundaria, si bien son relaciones significativas, el contacto no es cotidiano y el vínculo no es tan íntimo como en las redes primarias, incluye a los grupos recreativos, relaciones comunitarias y religiosas, relaciones laborales o de estudio y Redes Sociales Institucionales, se accede a ellas por necesidades específicas que las tramas primarias no pueden satisfacer, están compuestas principalmente por la escuela, el sistema de salud, y el sistema judicial.

Nos parece importante mencionar que una de las características de algunos de los jóvenes del barrio Libertad es la fragilidad en los vínculos sociales, de apoyo y cooperación, ya que estos tres tipos de redes que establece la autora, no tienen un rol preponderante en la vida de los jóvenes. Las redes primarias no cumplen con su función principal de apoyo y sostén, las redes secundarias en muchos casos no existen y a las redes sociales institucionales en numerosas ocasiones no acceden o no ocupan un lugar importante para ellos.

Entendemos que *"La familia es una organización social de un micro cosmos de relaciones de producción, reproducción y distribución, con su propia estructura de poder con fuertes componentes ideológicos y afectivos. Existen en ella tareas e intereses colectivos pero sus miembros también tienen intereses propios diferenciados, enraizados en su ubicación en los procesos de producción y reproducción.* (Jelin 2008)

Si bien dicha autora expresa que uno de los ejes de la familia es la relación de parentesco entre sus miembros, adherimos a lo expresado por Barg (2012) en que esto no es necesariamente así, al hablar de familias, hablamos necesariamente de diferentes vínculos, plenos de historicidad.

En la situación de los jóvenes del barrio Libertad se ve reflejado que ante el debilitamiento de la institución familiar emergen los grupos de pertenencia como espacio de referencia con una fuerte identificación territorial.

“Los objetos, las marcas y los lenguajes corporales, los sociolectos, la relación con el espacio y el tiempo, no son materiales desechables en el análisis de las identidades sociales, especialmente en las identidades juveniles. Por el contrario, se trata de componentes fundamentales ya que ayudan a “completar” la auto presentación que los actores ponen en escena con el fin de “hacerse reconocer” como único y distinto. El supuesto central es que toda identidad necesita “mostrarse”, comunicarse para hacerse “real”, lo que implica por parte del actor individual o colectivo la “utilización dramática” de aquellas marcas, atributos y elementos que le permitan desplegar su identidad. Tal vez, los jóvenes intenten con sus colectivos, con sus grupos de pertenencia, con sus comunidades de sentido, existir a través de ellos mismos. Al desmontar críticamente el sistema complejo que los construye como jóvenes, encontraríamos que bajo esa denominación o categoría no se oculta ninguna “esencia”, sino que, en todo caso, en ella habitan hombres y mujeres que intentan construirse a partir de su relación con los otros y afirmarse en el mundo” (Reguillo, 2007)

Al realizar una lectura de la realidad del barrio Libertad y pensar las posibles formas de intervención en el mismo, nos posicionamos desde una perspectiva crítica del Trabajo Social; la misma implica una manera de interpretar la realidad, desde la complejidad de los fenómenos sociales, teniendo en cuenta el proyecto ético- político y las múltiples dimensiones de las problemáticas sobre las que se trabajan, evitando así, tener una mirada reduccionista y descontextualizada de la sociedad capitalista. El Trabajo social Crítico ve a los sujetos como actores protagonistas de su propia transformación, atendiendo también a los condicionamientos materiales, sociales y culturales en que se ven inmersos. Apuntando a conocer las explicaciones y valoraciones que los sujetos construyen en torno a su vida cotidiana, en tanto elementos que objetivamente inciden en la finalidad de los procesos de intervención, planteando límites y posibilidades concretas al profesional. *“Frente a tendencias subjetivistas de la realidad, se plantea que incluir las visiones que los distintos actores poseen sobre su situación debe contemplar la vinculación tanto con los aspectos objetivos de su vida cotidiana como con las visiones que la sociedad en la cual se inserta ha construido en relación al mismo” (Mallardi, 2011).* Es a partir de conocer el grado de

problematización de las situaciones sociales que atraviesan a las personas, las posiciones asumidas en torno a los mismos, que se abre la posibilidad de encaminar procesos de intervención viables, en tanto recuperan la dimensión política en estrecha relación con las condiciones de vida de los sujetos.

CAPITULO IV:
Análisis de los datos

4. a Ser joven en el Barrio Libertad

“Porque además (del encierro y de las celdas), está la esperanza escondida, porque además (de las tumbeadas y los berrinches) están los sueños maltratados y excluidos, porque además (de los piolas y los gatos) está el sufrimiento eterno al que fuimos condenados, están las ganas de otro futuro (...) el escenario es un colectivo el aire que se respira es tristeza no hay peor cárcel que la mirada del otro” Camilo Blajaquis, La venganza del cordero atado, 2009

Siguiendo a Schutz (1995), el sentido es la manera concreta en que los hombres interpretan, en la vida diaria, su propia conducta y la de los demás. Estará dado por la propia experiencia y no por la estructura ontológica de los objetos, es por ello que para conocer el sentido que los jóvenes atribuyen al contexto del barrio Libertad y la construcción de un proyecto de vida en el mismo, debemos conocer sus discursos, interpretar sus subjetividades y comprender sus experiencias desde las voces de los propios actores.

La juventud es aquel momento de la vida en que el potencial creador debe expresarse en su más pura originalidad, promoviendo que estos sujetos sociales puedan construir, crear, elegir y participar en las diferentes esferas de su vida cotidiana. Ser joven implica un valor simbólico, que va más allá de una categoría etérea, es pertenecer, ser parte, compartir atributos con unos y diferenciarse de otros, es un abanico de posibilidades, en donde deben existir las oportunidades para la subjetivación (Calcedo & otros, 2008)

Esta subjetivación implica la realización personal, encontrándose con deseos, metas, proyectos, ejerciendo la ciudadanía con derechos y responsabilidades, cobrando visibilidad, dándole un sentido a la propia existencia. La construcción de un proyecto de vida es parte de esta subjetivación. Es en la juventud donde se gestan los proyectos de vida que organizan y le dan sentido a la misma, pero los acelerados cambios culturales, la necesidad de un consumo permanente, el individualismo y la incertidumbre propia de la sociedad actual han tornando imprevisible e incierta esta etapa de la vida.

Este proceso de individuación y de autonomía, para aquellos jóvenes del barrio Libertad que se encuentran atravesados por situaciones de

vulnerabilidad social, transcurre en un contexto donde las redes socio familiares son precarias y en el cual no todos los jóvenes acceden a instituciones que puedan brindarles espacios de contención y acompañamiento. La adquisición de mayores libertades amplía los horizontes para la construcción de un proyecto de vida, pero también promueve la anomia en un período de edad donde aún se necesita guía y orientación de las generaciones anteriores. Esta adquisición de mayores libertades implica más autonomía, independencia en la toma de decisiones, transcurrir más tiempo fuera del ámbito familiar y paralelamente construir nuevos espacios y grupos de participación, generando nuevos vínculos. Este proceso necesita del acompañamiento de los adultos, de la consulta, del consejo, de los límites que reflejan la preocupación e interés por la otra persona.

Los jóvenes que no acceden a instituciones (formales y no formales), que no tienen redes primarias fuertes sostenidas en el tiempo, que acompañen sus trayectorias vitales, son aquellos que no construyen un proyecto de vida concordante con la definición que planteamos al inicio de este trabajo, en el cual se plasman deseos, sueños, se pone en juego la creatividad, se elige entre diversas alternativas posibles, se establecen objetivos, se construyen itinerarios, metas a largo plazo y se plantean estrategias para llevarlos a cabo; sino que observamos que dicho proyecto está caracterizado por la resolución de conflictos a través de la violencia, la desescolarización, la inmediatez como forma de vida, el consumo problemático de sustancias y las actividades delictivas, lo cual muchas veces está vinculado a la repetición de modelos familiares. Pareciera que estos jóvenes, han perdido la capacidad de imaginar, de emprender ese acto creativo que les permita visualizar diferentes recorridos posibles, la realidad concreta del barrio Libertad se muestra para ellos inalterable, constructora de caminos rígidos en los cuales es difícil irrumpir. En este contexto, citando a Bourdieu “pueden buscar en los actos de violencia que tienen un valor en si mismo o mas, como por los beneficios que procuran (...) un medio desesperado de existir frente a los otros, para los otros, de acceder a una forma reconocida de existencia, social o, simplemente de hacer que pase algo que es mejor de que no pase nada” (Bourdieu, P, 1997) Planteando esto y entendiendo la etapa juventud como momento de construcción de identidad,

y esta de construye con otros, nos surgen interrogantes que permiten repensar la temática de la juventud en el barrio desde la complejidad ¿Ellos eligen? ¿Ellos, pueden pensar otra forma de vida en este contexto? ¿Qué papel juega lo barrial y su cotidianeidad? ¿Las Instituciones y los vecinos tienen una mirada reduccionista y en ocasiones estigmatizante que coloca a los jóvenes como meros reproductores de modelos familiares?

Consideramos que dichos jóvenes atraviesan lo que Duschatzky (2009) denomina proceso de desubjetivación, encontrándose en una posición de impotencia percibiendo que no se puede hacer nada diferente con lo que se presenta. Además esta subjetividad se encuentra desvalida y estigmatizada por la población del barrio quienes expresaron en la encuesta realizada que "Son todos vagos", "Están perdidos", "No tienen futuro", "Les gusta estar así" "Viven el hoy".

Aquellos jóvenes que pueden sostener actividades en el tiempo, ya sea laborales, educativas, recreativas, deportivas, establecer metas y concretarlas, es porque tienen una familia o referentes que acompañan, que establecen límites, que los motivan. Existe esta necesidad de límites por parte de los jóvenes, que las libertades adquiridas con el paso del tiempo estén acompañadas y no se transformen en un desinterés o despreocupación.

Al repensar la cotidianeidad y al analizar las entrevistas, surge de los jóvenes, que algunos de sus pares pasan muchas horas fuera del hogar, delinquen y consumen sustancias psicoactivas, considerando que la responsabilidad es de los adultos que no pudieron poner límites. *"Puede ser porque de chiquitos no se le pusieron los puntos, no se les enseñó lo que estaba bien y lo que estaba mal."* Braian, 15 años.

Las redes socio familiares son fundamentales a lo largo de la trayectoria vital de cualquier persona, cumpliendo un papel primordial en la juventud por ser un periodo de la vida de cambios, elecciones, interrogantes y, como venimos sosteniendo, en donde se conforma el proyecto de vida, lo que requiere espacios de escucha, reflexión conjunta con algún adulto para la toma de decisiones y la asunción de responsabilidades. Como así también un acompañamiento que les brinde seguridad y confianza, que la educación les

permita confiar en que ellos pueden tener una vida diferente, a la que parecieran estar destinados viviendo en el barrio Libertad.

Consideramos necesario hacer hincapié en la concepción de familia a la cual adherimos, ya que a través del desarrollo de la investigación se observa que muchas veces para los jóvenes los referentes adultos son personas ajenas a la familia nuclear tradicional, en numerosas oportunidades son otras personas de la familia ampliada o red socio comunitaria que se convierten en referentes significativos.

La vida en sociedad implica convivir, es decir relacionarse, comunicarse y vincularse con los otros, es por ello que no puede transcurrir la vida cotidiana sin la construcción de redes, las cuales pueden ser primarias, secundarias, e institucionales. *"Transcurrimos toda nuestra vida como parte de dichas redes, que forman nuestra identidad social y en consecuencia alimentan nuestra identidad como complemento de los otros. Ese ser individual, tan exaltado en la cultura de nuestro siglo, que "puede con todo y contra todo", es una falacia, producto de una omnipotente inventiva. Existimos en función de un otro."* (Chadi, 2007)

Vivir en esta modernidad líquida, en palabras de Bauman (2000), que incentiva el individualismo, lleva a las familias y a la sociedad toda, a tener el imaginario de que los jóvenes pueden y deben "arreglárselas solos", lo que transforma la libertad en desinterés, en despreocupación por parte de la familia y la comunidad, generando un sentimiento de soledad en los mismos, percibiéndose desde la niñez y viéndose reflejado en frases como las siguientes "Deseo que mi familia este conmigo", "Deseo ver a mi papa y que me abrace" "Ser feliz y que no me olviden"⁹.

La incertidumbre propia de la juventud, cuando transcurre en un contexto de vulnerabilidad social, como es el de numerosos jóvenes del barrio Libertad, lleva a que los mismos se identifiquen con pares que se encuentran en la

⁹ Expresiones manifestadas por los niños en el proyecto "Deseos", llevado a cabo desde la Red comunitaria Libertad por estudiantes de la carrera Licenciatura en Trabajo Social, del Taller de Práctica integrada, durante el año 2015. En dicho proyecto se trabajó con niños de diversas instituciones educativas del Barrio a fin de que puedan expresar de manera libre un deseo que ellos elijan, trabajando y problematizando sobre ello. Luego los mismos llevaron la propuesta a un miembro de su familia. Estos deseos se plasmaron en cintas de colores que fueron expuestas en una cartelera, durante la jornada de fin de año, la propuesta fue que quienes asistieron a la misma tomen una de estas cintas con un deseo y dejen plasmado un deseo propio.

misma situación, que terminan constituyendo su principal red y espacio de pertenencia.

"Lo que es el apoyo de la familia, a veces no se ve, yo tengo amigos que no vienen al ENVION, y que se ve que se manejan solos, los dejan ahí y el joven no sabe qué hacer; no sabe lo que está bien y lo que está mal, no sabe que va a hacer de su vida, no tienen un ejemplo a seguir o quien lo anime."
Flores, 19 años

"Se drogan, igual que yo, bueno yo por la historia que tuve y por todo lo que me paso caí en la droga, ellos no sé. Pero yo tuve una vida de mierda, no me hablo con mi mamá ni con mi papá, el me abandonó a los dos años, ellos ni se preocuparon por mí, mi papá me quiso violar cuando tenía tres años y él le decía a mi mamá que estaba jugando y ella no hacía nada." Rocío, B 16 años

Esta ausencia de acompañamiento que es visualizada aquí por los mismos jóvenes, la vimos reflejada durante nuestra práctica supervisada en el barrio, cuando al momento de programar desde los Servicios entrevistas con sus padres estos no concurrían; y en el caso de concurrir, al intentar problematizar sobre la situación de los mismos, repensar las responsabilidades, no se tiende a asumir las propias, no se permitían la reflexión y el trabajo conjunto por considerar que se trata de una problemática externa, demandando respuestas por parte de las instituciones pero sin involucrarse, por lo cual al plantear diferentes propuestas educativas, de formación profesional, recreativas no había un sostenimiento por parte de la red socio familiar.

Las redes constituyen el elemento fundamental de la socialización, la cual según Berger y Luckman es un proceso básico de transmisión-adquisición-interiorización cultural que garantiza el aprendizaje de los requerimientos y pautas de la sociedad. La personalidad (entendida como formas de sentir, pensar y actuar de los individuos) es producto de lo que se conoce como proceso de socialización. Este proceso se basa en la interiorización como propia y significativa de la realidad externa, en el reconocimiento de los otros y de uno mismo.

Gran parte de estos jóvenes durante la niñez tuvieron familias que no pudieron acompañar este proceso de socialización primaria, dejando de lado ciertos aspectos tales como la educación, recreación, afecto, estimulación, que son fundamentales para los posteriores procesos de socialización que se darán a lo largo de su vida.

"Yo creo que lo que muchos necesitan son una mamá o un papá, o alguien que los sepa guiar." Rocío, 15 años

"Mi papa vive a diez cuadras y ni se preocupa. Desaparecí tres meses y nadie se preocupó por mí ni por saber donde estaba" Rocío B, 16 años

Esta situación de desprotección es reflejada no solo por los jóvenes entrevistados, sino que también durante nuestra experiencia de práctica en el barrio, pudimos observar jóvenes que con tan solo 15 años tenían numerosos ingresos en comisarías, incluso algunos en el Instituto Cerrado de Batán y Hogares de Tránsito o Convivenciales pertenecientes a la esfera Municipal o Provincial, de los cuales se iban. Ante esto, la familia reaccionaba naturalizando la problemática o expresando preocupación pero sin involucrarse para trabajar conjuntamente con las instituciones del Estado. En otros casos, llegaban a la consulta cuando sus hijos ya estaban inmersos en el consumo problemático de sustancias, se encontraban en conflicto con la ley penal, y en muchas ocasiones tenían en su haber causas de intento de homicidio, robos a mano armada, e internaciones hospitalarias producto del consumo de sustancias y/o heridas por enfrentamientos violentos. Estos referentes no pudieron identificar señales de cambio en sus hijos y consultan cuando los jóvenes ya están involucrados en estas problemáticas, no pudiendo trabajar desde la prevención (la consulta se transforma, en ocasiones, en un intento de delegar la responsabilidad, para que la institución actúe). Para dichos grupos familiares estar días fuera del hogar con tan solo 12 años es parte de su cotidianeidad; los padres, en muchas ocasiones por su historia de vida (en la que tuvieron que asumir múltiples responsabilidades a edades tempranas, o fueron padres jóvenes) consideran que con 15 años ya son adultos, pares, por lo cual ya pueden vivir solos y según ellos tendrían la madurez para hacerse cargo de hijos.

La falta de acompañamiento familiar genera soledad en los jóvenes, la misma se ve reflejada en el siguiente fragmento de la revista comunitaria Construyendo Libertad ¹⁰ *“Lo que me llevo a consumir, principalmente fue la ausencia de mi papa (el falleció). Mi mama trabajaba todo el día y yo al estar solo, no tenía límites. Dejaba la escuela cuando quería, no hacía nada productivo... Sentía un vacío en mi grandísimo, nada me llenaba...”* Daniel, 28 años

Los jóvenes que pudimos entrevistar, en su totalidad concurren a instituciones, van a la escuela, realizan talleres (radio, música, baile, teatro) y actividades deportivas, por lo cual la socialización secundaria transcurre principalmente dentro de un espacio que permite intercambiar experiencias, normas y pautas culturales con otros, esos otros que conforman su grupo de pares surgidos en el seno de dichas instituciones. Este proceso de aprendizaje e intercambio, está acompañado y guiado por distintos referentes adultos.

Dichos jóvenes manifiestan preocupación por “los otros jóvenes del barrio”, aquellos que no van a la escuela, que no realizan actividades deportivas ni recreativas, que transcurren mucho tiempo en las calles, en las esquinas, que (según sus palabras) atemorizan a los vecinos del barrio, aquellos que lo que solo tienen es su grupo de pares. Sobre estos jóvenes se basa nuestra investigación, como ya hemos planteado, son aquellos a los que no pudimos acceder mediante las entrevistas, ya que precisamente por no participar de ningún espacio comunitario no pudimos contactarlos, ni generar un vínculo con ellos que nos permita conocer el relato sobre su vida cotidiana. (Más allá de esto conocemos sus historias de vida a partir de nuestras prácticas, desde las significaciones que construyen los vecinos y las instituciones)

Nos detenemos en la frase “los otros jóvenes del barrio”, porque aquí son los mismos jóvenes los que los identifican como diferentes, que separan, que diferencian, que señalan por no poseer las mismas oportunidades, por ser según los vecinos “los jóvenes problemáticos y peligrosos”. A través del discurso barrial se refuerza esta mirada que segrega y estigmatiza,

¹⁰ Revista comunitaria creada en el año 2014 por la red Libertad a fin que los vecinos, organizaciones barriales, instituciones y jóvenes construyan un espacio de expresión, intercambio de información y opiniones.

depositando en ellos la responsabilidad de "no poder salir tranquilos", "Tener que meterme en la casa a partir de las 17 y no salir" "buscar una escuela alejada para que mi hijo no se junte con ellos" "La única solución es irme del barrio para que mi hijo no se junte con ellos".

Estos "otros jóvenes", al no estar insertos en diversos submundos institucionales, realizan su socialización secundaria en las esquinas, en las plazas, en las calles del barrio, con su grupo de pares, ese grupo que adquiere un lugar central no solo por el hecho de ser jóvenes sino por ser en muchos casos lo único que creen tener. El territorio es el escenario donde realizan sus prácticas, donde transcurren gran parte de su vida cotidiana, es de suma relevancia porque se vincula a la conformación de identidades colectivas, por lo cual tratan de apropiárselo, construirlo, controlarlo y a partir de él diferenciarse de los otros; en todo territorio se dan relaciones de poder, en el barrio Libertad particularmente estas relaciones, según las personas entrevistadas, están atravesadas por la comercialización de sustancias psicoactivas.

"... Y... en el barrio...la verdad lo veo... no sé cómo decírtelo, pero se ve que hay muchos jóvenes, el barrio Libertad es una zona que está muy marcada, por la droga, la delincuencia, entonces, más allá que lo digan los de afuera, se ve, la delincuencia, los point de drogas que son mayormente frecuentados por los jóvenes, que se ven muy afectados, por esas cuestiones..." Florencia, 19 años

Esta es una de las principales problemáticas emergentes del barrio Libertad, a la cual hicieron referencia tanto los vecinos, referentes institucionales y de la red socio familiar, como así también los medios gráficos y audiovisuales de la ciudad. Además tomamos conocimiento a través de la participación en diferentes espacios del barrio en los cuales los vecinos expresaban que son frecuentes los tiroteos entre diferentes personas por negocios de drogas. Al realizar un relevamiento en los diferentes medios de comunicación sobre el barrio Libertad, se observa que la mayoría de las

noticias están vinculadas a los allanamientos por venta de drogas y a las muertes por “ajustes de cuentas”¹¹.

“...ellos tienen una carga del barrio, acá tenemos familias que son las que están a cargo de las paradas de drogas, acá hay familias que son referentes de eso, hay muchos alumnos con padres presos por situaciones x...”
Director de la ES N°63

“Peligroso delincuente fue asesinado en un presunto ajuste de cuentas” Diario La Capital, Septiembre 2011

“Otro golpe a las drogas en el Barrio Libertad” Portal Web Puntoticias.com, Julio 2015

“Detuvieron a un vendedor de droga del Barrio Libertad” Portal Web QUE periodismo en la calle, Noviembre 2015

La comercialización de drogas forma parte de la realidad diaria del barrio, todos ven la problemática, saben donde se vende, quien distribuye y consume, pero el temor y la naturalización de la misma lleva a los vecinos a no involucrarse. Esta situación es visualizada por los jóvenes entrevistados, a quienes les preocupa el inicio del consumo desde edades muy tempranas, y la visibilidad de esta problemática social (es decir que este consumo se realice en la vía pública).

La presencia de efectivos de las diversas fuerzas de seguridad, como decisión del gobierno municipal para “luchar” contra esta problemática genera sensaciones encontradas en ellos, por un lado les transmite tranquilidad a la hora de transitar por el barrio, desde su llegada sienten que hay menos disturbios en la calle, y ya no se observan tantos jóvenes en las esquinas, que es lo que suele atemorizar a los vecinos; por otro lado existe un descreimiento en que estas fuerzas puedan solucionar una problemática tan compleja, sintiendo que en muchos casos la profundizan, manifestando que existe connivencia policial entre vendedores de droga y efectivos policiales.

¹¹ Término utilizado por los vecinos y medios de comunicación para referirse a muertes en enfrentamientos armados como modo de venganza o cobro de deudas.

"...Lo que pasa es que están todos re perdidos con la droga, hay nenes de diez años que ya los ves que se drogan, andan robando. Yo empecé por la junta y por lo que me paso en la vida..." Rocío, B, 16 años

"Ahora está más tranquilo, antes había transas por todos lados, ponele a la vuelta de mi casa había tres transas, ahora por ahí que allanaron está más tranquilo. Igual a la noche no pases por acá a la vuelta, o cuando te bajas del colectivo tené cuidado porque te sacan todo. Igual ahora hay más policía pero no hacen nada, agarran a los que no tienen nada que ver. Ellos mismos la droga que le sacan a los chicos o a los transas después la venden. Además los pibitos están re resentidos con la policía porque agarran a cualquiera que no hace nada, al más gil, lo agarran con la cachiporra viste y los cagan a palos"
Rocío, B. 16 años

Las palabras de esta joven reflejan la realidad que pone de manifiesto que en Argentina y más precisamente en el Barrio Libertad el narcotráfico no pudo haber avanzado sin complicidad de las esferas gubernamentales y policial, que termina por culpabilizar y criminalizar a los últimos eslabones de esta cadena.

El prejuicio y la estigmatización son aspectos que aparecen en esta construcción de la juventud ya que los jóvenes identificados por ciertos atributos reconocibles (Uso de viseras, zapatillas e indumentaria deportiva) son los *"depositarios de los males sociales del barrio"* (Chavez, 2010), reforzándose por parte de la policía y adultos la idea de peligrosidad y estigmatización que recae sobre ellos, justificando de esta manera la violencia policial. Este tipo de violencia es usual en el barrio Libertad, y reconocida tanto por los jóvenes como por distintos referentes institucionales.

Desde los sectores de poder surgen imaginarios sociales gestados en función del miedo al otro. Existe un miedo y desconfianza que funciona como principio rector de las interacciones sociales y se focaliza en los grupos considerados peligrosos para la sociedad, es así que recae sobre los habitantes del barrio Libertad un doble prejuicio: el de ser joven y ser pobre. (Calcedo & otros: 2008)

Dicho imaginario social recrea una forma de estigmatización, entendiendo a esta como un fenómeno desacreditador que se produce al exagerar un rasgo en una persona o un grupo social; o bien, al atribuirle una conducta o forma de reaccionar en exclusividad y como parte de su componente identitario, a pesar de que otros también la posean o sean susceptibles de manifestarla. *“El estigma puede definirse como una marca; signo distintivo sobre el que se elabora una construcción social, frecuentemente, negativa (por ejemplo, inferior, peligroso, malvado), que coloca en una situación de desventaja a quienes se les asigna”*. (Goffman: 1970)

“La gente por ahí veía a uno sentado en la esquina con una botella y todos cerraban la puerta enseguida, porque pensaban cualquier cosa. La gente del mismo barrio y de afuera, incluso gente que los conocían desde chiquitos”
Rocío. 15 años

Existen prejuicios por parte de la población, de algunos profesionales que trabajan allí (según nuestra experiencia en el territorio) y gran parte de los habitantes de la ciudad de Mar del Plata, considerando que ser joven en dicho barrio implica ser vago, delincuente, drogadicto y que escuchar cumbia, vestirse con ropa deportiva, lleva aparejado actos negativos; estas generalizaciones no son reales ya que la juventud de este barrio, como la de cualquier otro, no es homogénea sino que está constituida por una gran diversidad de gustos e intereses, y además, la elección del gusto musical, de la vestimenta no está relacionado con el delito o el consumo de sustancias, como considera el imaginario social. La construcción de la identidad social está fuertemente influenciada por la mirada de los otros, si esta mirada siempre segrega, estigmatiza, y culpabiliza, se transforma en un condicionante para poder elegir y actuar en consecuencia.

“Vos sos del barrio Libertad, escuchas cumbia, cosas que te marcan y por ahí no saben que yo soy del barrio Libertad y escucho música clásica...”
Florencia, 19 Años

Más allá de las numerosas problemáticas reconocidas por los jóvenes, existe una apropiación e identificación con lo barrial y lo territorial, lo reconocen como un espacio de pertenencia del cual no planifican irse.

La realización de actividades artísticas, deportivas, culturales y recreativas, pensamos que son una propuesta superadora a la situación de vulnerabilidad de los jóvenes, que encuentran numerosos obstáculos para el desarrollo de sus potencialidades; promoviendo que los mismos se reconozcan como sujetos de derechos, como ciudadanos, incentivando la participación comunitaria. *"El arte tiene en sí mismo la potencialidad de transformar lo diferente en singular y valioso, de abrir canales para establecer lazos sociales en torno a las producciones de cada sujeto y de estimular procesos de comunicación e intercambio. En este sentido, los proyectos artístico-culturales pueden constituirse en espacios de participación, capaces de promover el desarrollo de la ciudadanía en la niñez y juventud"*. (Olaechea & Engeli:2007)

En este sentido el arte es una herramienta de inclusión y de transformación, la realización de diversas actividades constituye un canal de expresión y consecuentemente de visibilidad, propiciando espacios de encuentro y pertenencia, no a través del consumo, de actividades delictivas, de estar en las esquinas, sino desde la producción propia, del conocimiento de nuevas posibilidades, que les permita imaginar y crear un futuro diferente.

Ser joven en el barrio Libertad implica estar condicionado por numerosos prejuicios asociados a un imaginario social estigmatizante, que recae fundamentalmente sobre su condición de joven y perteneciente a un barrio pobre; se depositan sobre ellos expectativas que terminan por limitar sus posibilidades de acción. Mostrarse fuertes, sin temor, avasallantes, generar respeto en los adultos a través del temor, es una apariencia, una "armadura", que les permite afrontar una realidad de desprotección, de necesidades afectivas, de cuidado, y contención que no son cubiertas. En el encuentro con otros, que están en su misma situación, la droga, que se esparce por todo el territorio, les ofrece una alternativa para sentirse aun más fuertes y escapar de esta realidad acuciante. Poder subjetivarse y construir un proyecto de vida emancipador en este contexto, pareciera para ellos, no tener sentido, y no tener posibilidades reales de concreción.

4. b Imaginario social en torno a la juventud del barrio Libertad

"Si el otro no me ve quizás es porque no existo. Si el otro me ve de este modo, entonces soy así..." (Olaechea & Engeli, 2008)

El imaginario social tal como lo plantea Castoriadis (1993) es un "*magma de significaciones imaginarias sociales*" encarnadas en instituciones, regula el decir y orienta la acción de la sociedad, promoviendo maneras de sentir, desear, pensar y actuar en consecuencia. Es una capacidad imaginante, un orden de sentido, una producción de significaciones colectivas. Mediante este imaginario social cada sujeto va transformando la idea que tiene de sí, su papel y su lugar en la sociedad. Para el autor, las significaciones son imaginarias, no quedan agotadas por referencia a elementos reales o racionales, y son sociales porque están instituidas, son objeto de participación de un ente colectivo, impersonal y anónimo.

En este sentido observamos que el imaginario social que construyen los vecinos en torno a la juventud del barrio Libertad parte de una distinción entre los "*jóvenes perdidos*" que son aquellos que "no tienen salida", "no estudian", "no trabajan", "son violentos", "delincuentes", "drogadictos" –sic-; aquellos de los que no se espera nada, condenados a un único destino posible: responder a esos estereotipos; por otro lado señalan a los "*jóvenes con futuro*", los que tienen oportunidades de progreso, "realizan actividades deportivas", "estudian", "trabajan", "son buenos", "no tienen problemas" –sic-, son el reflejo de una familia trabajadora y "ocupada" de sus hijos. Esto surge principalmente al momento de mencionar las características que definían a la juventud del barrio. Más allá de esta distinción, prima la imagen negativa sobre la juventud barrial, la que se estigmatiza y sobre la que existe temor, según palabras de los vecinos porque "salís y te roban", "están armados todo el día, no les puedes decir nada" "están drogados y no sabes lo que te pueden hacer"

GRAFICO Nº 1



FUENTE: Encuestas realizadas a vecinos del barrio Libertad, ciudad de Mar del Plata. Agosto- octubre 2015

La característica principal que define a los jóvenes, según el imaginario social de los vecinos encuestados es la “vagancia”. Al intentar profundizar sobre este concepto, ya que la mayoría de los encuestados se predisponían al dialogo mas allá de la respuesta a las preguntas, expresan que su utilización refiere a aquellos jóvenes que no estudian, no trabajan, no tienen expectativas a futuro, apáticos y que pasan mucho tiempo en la calle. Existe una percepción negativa del tiempo libre de los jóvenes, no hay un reconocimiento legítimo del mismo por parte de los vecinos por no tener una contrapartida avalada por el trabajo o el estudio, este tiempo libre es prejuizado, mirado con desconfianza, y asociado a acciones negativas, ya que se trata de un tiempo que es desvalorizado frente a la valorización del trabajo.

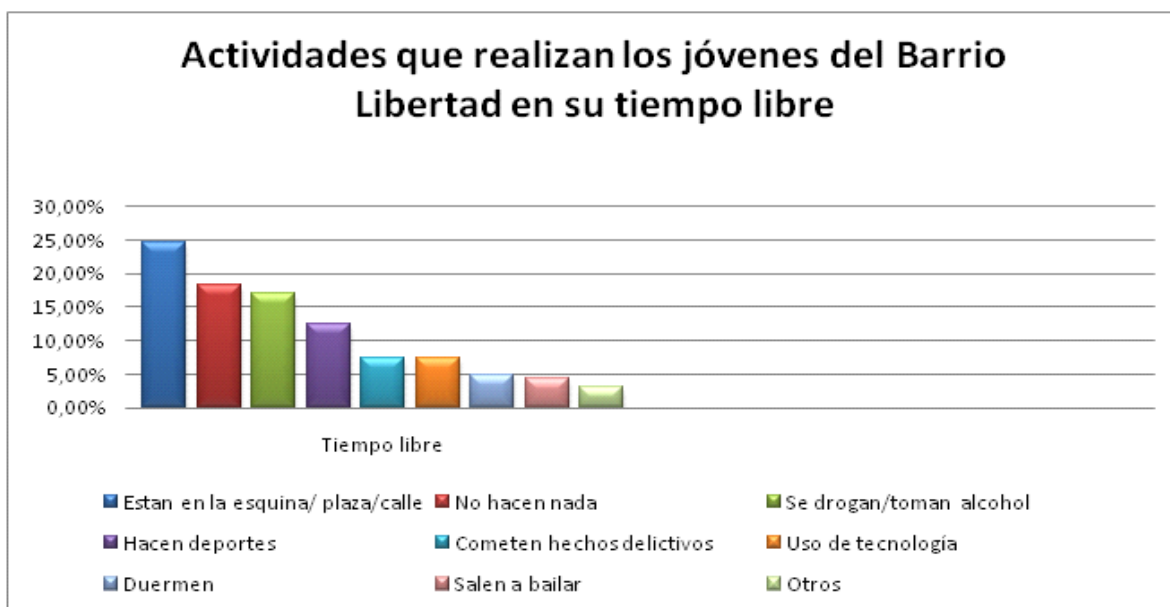
Existe un prejuicio hacia los jóvenes del Barrio, caracterizado por la desconfianza hacia este grupo social que es considerado “peligroso”, sobre el cual no se depositan expectativas de cambio; tal como lo plantea Chávez (2010) se ve a la juventud como *etapa problema* construyendo una percepción totalizante a partir de ciertas problemáticas como son la delincuencia, violencia, deserción escolar, entre otras.

Estos hechos de violencia, delincuencia, consumo problemático de sustancias, son reales, suceden en la cotidianidad barrial, muchos vecinos han vivido episodios de violencia y robos producidos por jóvenes (en ocasiones que son conocidos para ellos) y eso es lo que genera que construyan esta percepción del joven asociado a una idea de peligrosidad. Pero lo que vemos es que no existe un reconocimiento de estas problemáticas como resultado de un proceso histórico que en muchas ocasiones se inicia en la niñez, y en los cuales estos vecinos fueron testigos. Pareciera que no existe por parte de la población del barrio, una crítica, una asunción de responsabilidad ante estas situaciones; y surgen acciones que conllevan a no involucrarse, mirar hacia otro lado, segregar, apartar de sus hijos a estos niños que comienzan a visibilizarse como "los otros". ¿Cómo superar el individualismo y trabajar con la comunidad la responsabilidad compartida?

En orden de prioridad el consumo problemático de sustancias surgió como la segunda característica que identifica a los jóvenes, gran parte de los encuestados distinguió entre "drogadicción" y "alcoholismo", haciendo hincapié en las sustancias y no en el vínculo que se establece entre los jóvenes y las mismas. Dentro de esta categoría la mayor cantidad de personas mencionó a la "droga" como problemática principal y solo algunos al consumo de alcohol, esto se debe según a lo planteado en el Manual del Preventor Comunitario, SEDRONAR (2015) principalmente a las características del territorio y a que el consumo de alcohol está naturalizado por tratarse de una sustancia legal, lo que genera mayor tolerancia social.

El consumo problemático de sustancias, según los especialistas, se asocia a diversos factores presentes en lo barrial, los cuales son: la falta de actividades de los jóvenes, lo que genera que estén gran parte de su tiempo en la calle; la ausencia del sistema educativo como parte de sus vidas; la falta de comunicación familiar; el consumo y comercialización de sustancias psicoactivas en el seno familiar y la disponibilidad de estas sustancias en diversos puntos del territorio. Según palabras de los vecinos: *"Hay mucha droga, más lugares de droga que almacenes, le venden a cualquiera"* *"La droga no les permite hacer otra cosa"* *"El problema central es la droga, si no estuviera se resuelve todo"*

Grafico N°2



FUENTE: Encuestas realizadas a vecinos del barrio Libertad, ciudad de Mar del Plata. Agosto- octubre 2015

Los jóvenes del barrio Libertad según los encuestados destinan su tiempo libre a estar en las calles, esquinas y plazas, esto se vincula a la fuerte identificación que tienen los mismos con lo barrial; los jóvenes encuentran en él, un espacio para pertenecer, para diferenciarse de los otros, se apropian de este espacio, produciendo y reproduciendo valores que construyen significaciones a partir de estos atributos que le son asignados. Apropiándose de lo que configura la *espacialidad del barrio* (Gravano, 2003) imponiendo sus marcas, sus discursos y reforzando las percepciones que existen sobre él.

Esta identificación con el barrio Libertad muchas veces está dada por el imaginario social construido del mismo, vinculado a una imagen negativa del barrio, el cual es representado por los medios de comunicación como uno de los sectores más peligrosos de la ciudad, asociado a actividades delictivas y principalmente a la comercialización de drogas, producto de lo cual muchas veces es estigmatizado y segregado. Consideramos que estos prejuicios que existen en torno al barrio refuerzan el sentido de pertenencia que tienen los jóvenes, reproduciendo estos atributos y diferenciándose de los otros a partir de estas “marcas”. Permanecer gran parte del día en las calles es una forma de

visibilizarse, de plasmar en el territorio aquello que los otros esperan de ellos, de hacer notar su presencia y ocupar dicho espacio público que se impone sobre el espacio privado.

La vida cotidiana de los jóvenes del barrio está caracterizada por el tiempo libre, el cual es un tiempo no esperado, que transcurre y no deja lugar a la proyección, pero también al ser un tiempo inmediato, no es cuestionado. La única motivación positiva que visualizan los vecinos en torno al tiempo libre de los jóvenes es la realización de actividades deportivas y artísticas, por lo tanto la creación de espacios que fomenten este tipo de actividades en el barrio, son necesarios y una alternativa para que los jóvenes puedan *suspender el carácter acrítico de la vida cotidiana* (Netto, 2012) e interrogarse sus modos de ser y actuar en este contexto.

En este sentido, en los últimos dos años se avanzó en la construcción e inauguración de dos instituciones de suma importancia para los vecinos del barrio que responden a necesidades expresadas recurrentemente por ellos en diferentes espacios de participación. Al CePLa y Polideportivo, concurre gran cantidad de la población del barrio, pese a ello no logran captar la atención de los jóvenes vulnerables a los cuales hacemos referencia en el presente estudio. Estas instituciones cumplen un rol fundamental en el trabajo de promoción y prevención con los niños, pero para los jóvenes que fueron quedando progresivamente desafiados¹², que perdieron su capacidad de desear, y encontrarse con sus gustos e intereses ¿La política pública llegó tarde? ¿Cómo intervenir con los jóvenes desafiados? ¿Qué nuevas estrategias implementar?

En diferentes espacios de participación promovidos desde la Red Comunitaria Libertad, tales como, Foro de Niñez y Juventud, Foro de Adultos, Proyecto Construimos Libertad y también en el presupuesto participativo, los vecinos venían solicitando la construcción de espacios deportivos, recreativos y culturales, para niños y jóvenes del barrio. Pese a estos pedidos recién en el año 2015, como producto de una decisión del Estado municipal en el caso del polideportivo y del Estado Nacional del CePLA (Sedronar), se concreta su

¹² Siguiendo a Núñez 2008, este término hace referencia a aquellos jóvenes que pierden toda conexión con los elementos que constituyen su entramado social, entre los que se encuentran las distintas esferas estatales que brindan un piso de protección social e inclusión (como lo son salud, educación, trabajo registrado) y sus vínculos afectivos tanto comunitarios como familiares.

construcción. Estos lugares si bien son reconocidos por los propios vecinos como importantes, para aquellos jóvenes que inicialmente motivaban el pedido, los que se encontraban en aquel momento en situación de vulnerabilidad social, ésta era una necesidad imperiosa. Las respuestas por parte del Estado llegaron tarde, las necesidades de estos jóvenes ya se habían transformado, lo deportivo, lo recreativo, por si solo no pueden atender a sus problemáticas.

Estos espacios culturales, de deporte y recreación son fundamentales en la promoción y prevención, pero para aquellos jóvenes que están involucrados en actos delictivos, poseen causas judiciales, y tienen un vínculo de dependencia al consumo de sustancias psicoactivas, estas instituciones, hoy no son significativas, no pueden sostener su participación en el tiempo y por ende, no pueden dar respuestas a sus necesidades. La política pública en materia de juventud, si bien en los últimos años ha mostrado avances en torno a la continuidad en el sistema educativo para niños y jóvenes, en garantizar el derecho a la salud, en promover una educación sexual integral, entre otros, invisibilizó y como consecuencia agravó la problemática de los jóvenes a los que nos referimos en esta investigación. Aquí vuelven los interrogantes sobre la construcción de dichas políticas ¿Se tienen en cuenta las miradas de los efectores que trabajan en la cotidianeidad del territorio? ¿Estas políticas atienden a las diversidades existentes en materia de juventud?

Gráfico N° 3:



FUENTE: Encuestas realizadas a vecinos del barrio Libertad, ciudad de Mar del Plata. Agosto-octubre 2015

Los vecinos concentraron en una respuesta las características asociadas a la juventud barrial, primando como se viene observando, la imagen negativa de los mismos.

Quienes consideraron que los jóvenes del barrio Libertad se encuentran dentro de la categoría MAL, hacen referencia a estos "jóvenes perdidos" de los que hablábamos al comienzo del capítulo; el motivo principal es el consumo y comercialización de sustancias psicoactivas como la problemáticas más relevante que los afecta. Así también la "vagancia", considerando que la falta de actividades es producto de una decisión individual y no de falta de oportunidades, tal como lo expresaba una vecina "les gusta estar así". Esto estaría vinculado a la falta de proyectos de los jóvenes, lo cual no les permite superar las situaciones que atraviesan ni pensarse a futuro, viviendo el hoy. Según palabras de los vecinos están mal porque hay mucha "delincuencia", "violencia", "utilizan armas", "hay enfrentamientos", "tiroteos", incluso "se matan entre ellos"-sic-.

La muerte en este contexto no es algo lejano como lo plantea Margulis (1997), quien considera que los jóvenes tienen una sensación de invulnerabilidad, de lejanía de la muerte, de otredad respecto de ella. Sino que para gran parte de los jóvenes del barrio Libertad la muerte se encuentra naturalizada, la vida pierde valor para ellos, cada día enfrentan el desafío de salir a la calle sin saber si volverán: Es el cuerpo el que se pone en juego en los robos, disputas, en el abuso de sustancias; la muerte es cercana para ellos, la enfrentan cada día, poniendo el cuerpo en primer plano, para de esta manera sentirse más vivos, llevándolo al extremo de las sensaciones, *“que en los tiempos presentes y en las circunstancias registradas transitan mas por lo destructivo y la celebración de la muerte que por lo orgiástico y lo festivo”* (Duschatzky, 2009)

En relación a los que consideraron que la situación de los jóvenes es *REGULAR* expresan los mismos motivos que aquellos que consideraron que los jóvenes se encuentran mal, pero no tienen una visión determinista sobre el futuro de los mismos. Depositán en ellos expectativas de cambio considerando que “no están perdidos, son buenos, necesitan orientación y contención” “pueden mejorar y trabajar para conseguir lo que necesitan” “algunos se salvan”-sic- Estas personas pueden problematizar los motivos que llevaron a jóvenes a encontrarse atravesados por estas problemáticas, no los responsabilizan sobre su situación sino que tienen en cuenta los condicionantes materiales, contextuales y familiares que afectan la vida de dichos jóvenes.

No culpabilizar, no tener una mirada reduccionista, no juzgar, es un paso fundamental para poder pensar dispositivos y espacios en torno a la opinión de la comunidad toda, que sin duda es la que tiene el saber popular, el saber que se desprende de la historia del barrio, de la cotidianeidad vivida por ellos. Atendiendo a la efectivización de los derechos de la juventud del barrio, ya que, tal como lo plantea Mallardi (2013), pensar la realidad en tanto totalidad compleja, nos permite identificar su procesualidad histórica y comprender las múltiples expresiones de la cuestión social.

Quienes opinaron que los jóvenes del barrio se encuentran *BIEN*, expresan que se debe a que realizan actividades, deportes, trabajan, tienen buena educación, tienen proyectos, no consumen sustancias psicoactivas, tienen contención familiar, “son chicos de bien”, “no tienen problemas ni andan en nada raro”. Dándole un valor positivo al trabajo, la educación y el deporte como actividades que posibilitan en este contexto la creación de proyectos a largo plazo. La mayoría de las personas que consideraron que los jóvenes se encontraban bien hacen referencia al entorno familiar inmediato, no pudiendo dar una opinión generalizada sobre los jóvenes del barrio, expresando “yo te puedo hablar de mis hijos, y sus amigos” “los que yo conozco son chicos buenos”. Estos vecinos eligen hablar de los “jóvenes con futuro”, invisibilizando al resto de los jóvenes que no se encuentran incluidos en esta categoría, los vulnerables, los que es mejor ocultar, para mostrar otra imagen del barrio.

Gráfico N°4



FUENTE: Encuestas realizadas a vecinos del barrio Libertad, ciudad de Mar del Plata. Agosto-octubre 2015.

Respecto a la pregunta ¿Quién cree que debe ocuparse de los jóvenes del barrio Libertad? los vecinos expresaron que, en primer lugar, son los padres quienes deben responsabilizarse de los mismos, en segundo lugar el Estado, incluyendo en esta categoría al gobierno nacional y municipal, mencionando

inclusive hasta al propio intendente. También Programas estatales tales como el Programa ENVION, y las instituciones educativas; por último quienes opinaron que son los mismos jóvenes quienes deben ocuparse de su situación representaron un porcentaje significativamente menor a los anteriores.

La comunidad no es percibida como un actor responsable y protagónico en la situación actual de los jóvenes del barrio; mencionan al Estado como una esfera ajena a ellos, que debe darles respuestas, sin tener en cuenta que el Estado implica una construcción conjunta, en la que todos como ciudadanos tenemos distintos tipos y grados de responsabilidad. En este sentido tal como lo establece la Ley de Promoción y Protección de los Derechos del Niño, Niña y Adolescente N° 26.061 debemos tener en cuenta que existe una responsabilidad compartida entre la familia/ referentes de los jóvenes, la comunidad, las instituciones, y el gobierno local, provincial y nacional. Es decir, ante la vulneración de algún derecho de una niña, niño o adolescente todos somos responsables, cada uno desde el lugar que ocupe. Tal como lo establecen los artículos 6 y 7 de la Ley nacional 26.061 *“La Comunidad, por motivos de solidaridad y en ejercicio de la democracia participativa, debe y tiene derecho a ser parte activa en el logro de la vigencia plena y efectiva de los derechos y garantías de las niñas, niños y adolescentes. En tanto que la familia es responsable en forma prioritaria de asegurar a las niñas, niños y adolescentes el disfrute pleno y el efectivo ejercicio de sus derechos y garantías. Por su parte los Organismos del Estado deben asegurar políticas, programas y asistencia apropiados para que la familia pueda asumir adecuadamente esta responsabilidad, y para que los padres asuman, en igualdad de condiciones, sus responsabilidades y obligaciones.”*

A 11 años de ser promulgada la Ley de Promoción y Protección de los Derechos del Niño, en la comunidad del barrio Libertad continua haciéndose visible la dificultad para trabajar desde la corresponsabilidad en torno a la situación de vulnerabilidad social que atraviesan a los jóvenes, ya que en numerosas oportunidades pareciera que cada efector (comunidad, familia e instituciones del Estado) deposita la responsabilidad en el otro, desarticulando una realidad compleja en donde es sumamente importante el trabajo conjunto.

Quienes manifestaron que son “*ellos mismos*” (los jóvenes), actores de su propia transformación, por un lado destacan su potencial y rol activo en la sociedad, pero por otro realizan una lectura de la realidad desde una perspectiva individualista en donde cada uno es responsable de lo que acontece en su vida. Si bien es necesario que exista el compromiso y la decisión de los jóvenes, teniendo un rol protagónico en la toma de decisiones, para superar las problemáticas que los atraviesan, es fundamental el acompañamiento, de los padres y/o referentes familiares o vecinales, trabajando de manera articulada con las instituciones y donde el Estado garantice el cumplimiento de los derechos.

La sociedad construye significaciones en torno a la juventud, estas significaciones condicionan, orientan el decir y el actuar. En el barrio Libertad estas atribuciones de significado se realizan a partir de pensar dos grupos diferenciados, segregando a los jóvenes vulnerables, y culpabilizándolos de su situación. Estas miradas a-históricas sobre la juventud del barrio impregnan con fuerza en la conformación de la identidad social de los jóvenes, quienes retoman estos discursos, los apropian y refuerzan. La visibilidad de este grupo social, de estos jóvenes vulnerables que dominan el territorio barrial y que son los responsables según los vecinos de las problemáticas barriales, esas problemáticas que no pueden ocultarse porque están ahí en las calles, generan incomodidad porque es una realidad sobre la que nadie quiere asumir responsabilidades, sobre la que en algunos casos es mejor no hablar.

4.c- Miradas institucionales y significaciones acerca de la juventud en el Barrio Libertad.

“Ayer hierro hoy niño, ayer me confinaron en el peor infierno, la sociedad cuando te olvida, el hierro habitaba en mi, toda mi esperanza era morir matando y hoy suplico a la vida no negarme su saludo, ayer la psicóloga se reía de mis planes, hoy no necesito su autorización para dar el próximo paso, hoy ya no bebo del sol en pequeños rectángulos, ayer yo era un niño condenado a ser adulto hoy soy un adulto implorando niñez”

Camilo Blajaquis, Crónica de una libertad condicional, 2011

“Las redes institucionales son organizaciones gestadas y constituidas para cumplir con objetivos específicos que satisfagan necesidades particulares, se accede a ellas por necesidades específicas que las tramas primarias no pueden satisfacer. Se organizan de acuerdo con premisas que reflejan normas sociales, políticas y culturales más generales” (Chadi, 2007)

Estas redes están compuestas por una diversidad de instituciones las cuales son *“reglas y normas (formales e informales) que gobiernan las relaciones entre los ocupantes de roles en la organización social. Las mismas son compartidas y conocidas, aceptándose su cumplimiento, sea en forma voluntaria u obligatoria, otorgando sentido, significado, a las organizaciones. Desde una mirada crítica, alejada de toda sacralización de leyes y normativas impuestas por la sociedad, partimos de la premisa que, en el contexto de la globalización y la modernidad, la adscripción y cumplimiento, sin cuestionamientos, del conjunto de normas y reglamentaciones existentes conduce a la consecución de una sociedad desigual”*. (Manzanal, 2008)

En este capítulo intentaremos conocer las significaciones que se construyen desde estos espacios institucionales en torno a la juventud que vive en el Barrio Libertad; las mismas según Gravano (2003) son atribuciones de significado (acerca de un colectivo de personas, un grupo etéreo, lugar geográfico, etc) construidos socialmente y por ende compartidos en parte por un conjunto social en condiciones históricamente determinadas.

La identidad es producto no solo de la historia familiar, pautas, costumbres, modos de relacionarse, adquiridos al inicio de la vida y transmitidos por aquellos “Otros significantes” (Berger y Luckmman, 1968) sino

que también es el resultado de una continua construcción y reconstrucción que se produce a partir de la mirada que los otros tienen sobre mí, el significado que esos otros le atribuyen a mis acciones, cómo me definen, y desde donde se vinculan conmigo, de esto se trata la identidad social.

Es por ello que la terminología que un grupo social utiliza para referirse a otros, forma parte de la construcción y la significación que se le atribuye a los mismos, las formas de nombrar llevan implícitas concepciones, características, y maneras de actuar en consecuencia; para nosotras no es lo mismo hablar de adolescente que de joven. En este sentido, es fundamental mencionar que la mayoría de los entrevistados utilizan el término adolescente, el cual según nuestra postura le atribuye a este momento de la vida características de fragilidad, considerándola producto de una cuestión vital, como una etapa de crisis, de debilidad. Incluso la Convención Internacional de los derechos del Niño¹³, la Ley Nacional 26.061 y la Ley Provincial 13.298 de los Derechos del Niño, Niña y Adolescente los define así. A pesar de ello, para nosotras y coincidiendo con Chavez Mariana, esta caracterización viene asociada a una idea biologicista y etapista que considera al joven como un ser incompleto, en transición a la edad adulta, carente de ciertos atributos que adquirirá cuando llegue a la adultez, *“la transición se lee como crisis, la crisis como caos y el caos como descontrol”* (Chavez, 2010)

“Hay que pensar a la adolescencia como un proceso evolutivo, de cambio, también de crisis, entonces hay que pensar desde que lugar nos paramos para poder abordar las problemáticas” Lic. en Psicología Norma Gómez. Coordinadora programa Envión Sede Libertad

“El adolescente que por su cuestión vital esta frágil, débil, en crisis, por todo lo que significa ser adolescente, tiene dos factores fundamentales, la fragilidad propia y el arrasamiento de la sustancia” Lic. en Psicología Silvina Macarone. Caps Libertad

¹³ La Convención internacional sobre los Derechos del Niño (CIDN) es un tratado internacional que recoge los derechos de la infancia y es el primer instrumento jurídicamente vinculante que reconoce a los niños, niñas y adolescentes como agentes sociales y titulares activos de sus propios derechos. La misma fue adoptada por la asamblea general de las naciones unidas en el año 1989.

En contraposición, adherimos a la noción de juventud ciudadana (Chavez, 2010) que la reconoce como sector flexible y abierto a los cambios, con capacidad para intervenir protagónicamente en su presente y construir democracia. Pensamos a la juventud como posibilidad, dándole sentido al poder hacer, reconociendo las capacidades de los sujetos, explicando las lógicas de sentido y contextualizando la acción de los jóvenes. Consideramos que para pensar estrategias de intervención desde la perspectiva de nuestra especificidad profesional, hay que tener en cuenta dicho concepto, ya que partimos de la juventud como sujetos de derechos, capaces de reflexionar sobre la realidad que atraviesan e incluirlos democráticamente en las decisiones que cambiaran o modificaran su vida.

Volviendo a las miradas que se construyen de los jóvenes, más allá de la utilización del término adolescente, los referentes de las instituciones del barrio Libertad tienen (en su mayoría) una mirada crítica sobre la realidad barrial y los alcances de sus instituciones; manifiestan interés en encontrar nuevas formas de vincularse con ellos y superar las debilidades en pos de la efectivización de los derechos de los mismos. Consideran que son *jóvenes vulnerables*, los cuales siguiendo a Núñez (2008) son socialmente hijos de un conjunto de condicionamientos sistemáticos en la realización de sus derechos fundamentales, que ha deteriorado sus capacidades y/o habilidades de desarrollo personal y social.

“Básicamente la exclusión, del Estado y las instituciones. Ellos son la cara visible de un proceso histórico, que en los 90 eran sus padres. Básicamente, la problemática que empezamos a laburar es que estos pibes fueron excluidos de todo, del sistema educativo, del sistema económico, hasta de lo social” María José Zumarraga Integrante del Equipo del Programa Envión Sede Envión

Los entrevistados en general tienen una mirada histórica sobre la situación del Barrio y la cotidianeidad de los jóvenes, entendiendo que la misma no es producto de una responsabilidad individual, sino que para poder revertir estas situaciones es necesario el trabajo conjunto de múltiples

efectores, como lo son el Estado, a través de las políticas públicas, la comunidad y la familia.

Problemáticas barriales como expresión de las nuevas manifestaciones de la cuestión social

Los referentes institucionales entrevistados, expresan en sus discursos que la realidad que atraviesan los jóvenes del barrio está condicionada por ciertas problemáticas que afectan a la sociedad Argentina y que se han profundizado en los últimos años. Entendemos que las mismas responden a determinaciones históricas, producto de la cuestión social expresada como la contradicción capital-trabajo, que adquiere características singulares en este contexto. *“Tanto las determinaciones objetivas, como los llamados problemas sociales que interpelan la vida cotidiana, no muestran un nuevo abanico de problemas inéditos que se explican en sí mismos, sino que son manifestaciones refractarias de la misma sustancia histórica propia del capitalismo”* (Netto, 2002)

En este contexto, barrio y joven no se pueden pensar como categorías separadas, se implican mutuamente, porque las características de lo barrial pasan a constituir la identidad social de los jóvenes como atributos propios. Los referentes institucionales piensan que ante esta realidad en la que existen problemáticas complejas y estructurales, la intervención cotidiana se vuelve insuficiente, “frustrante”, sin continuidad, debido a que *“es muy difícil por ahí pensar proyectos, proyectos a corto plazo, porque muchas veces uno lo trabaja tratando de ver que les gusta y por ahí alguna cosa aparece, pero desde que vos te sentaste y viste alguna actividad posible a la semana siguiente pasaron doscientas mil cosas. Es una locura pensar que uno porque este un rato sentada hablando con el pibe le vas a cambiar la vida, porque hay un conjunto de otras variables familiares, contextuales y sociales que tienen mucho peso”*. Lic. en Psicología Silvina Macarone, CAPS Libertad. *“Nosotros por ahí nos proponemos objetivos que sean a corto plazo y que se puedan cumplir, porque sino te encontras con la frustración para el joven y para nosotros también”* Lic. en Psicología Norma Gómez Coordinadora programa Envió Sede Libertad

Pese a esta situación, continúan buscando nuevas formas de intervención, en las cuales la articulación entre diversas instituciones y el trabajo en red como estrategia de trabajo pareciera ser la única alternativa para obtener resultados favorables.

No es azaroso que para los referentes institucionales, la comercialización y el consumo de sustancias psicoactivas sea vista también como una problemática central en el barrio, que se constituye en una fuente de ingresos de numerosas familias, y se reproduce generacionalmente como modo de supervivencia familiar. El acceso en todo el territorio y en cualquier momento del día, sumado a la situación de *acumulación de desventajas*¹⁴ que sufren gran parte de los jóvenes del barrio genera una mayor predisposición al consumo de las mismas.

"A mí me parece que hay una naturalización de algunas cuestiones como el consumo de sustancias, que es transgeneracional, que no está cuestionado, porque me parece que tienen la disponibilidad, acá todo el mundo en el barrio sabe donde se vende, como se vende, como hacer para conseguirla, entonces digamos, no es que eso hace que un pibe si o si consume, pero es mucho más probable que un pibe que sabe que en la esquina tiene consume, a que uno que se tiene que tomar un colectivo e irse al centro para conseguirla. La cuestión de la accesibilidad es importante." Lic. en Psicología Silvina Macarone, Psicóloga Caps Libertad

"Ellos tienen una carga del barrio, acá tenemos familias que son las que están a cargo de las paradas de drogas, son referentes de eso, hay muchos alumnos con padres presos por situaciones x." Nicolás Cabrera. Dir. EES N° 63

"Acá están las cocinas, el vecino las conoce o conocía, las cocinas de cocaína" María José Zumarraga. Integrante del Equipo del Programa Envión sede Libertad

Repensando sobre esto, surge que Argentina fue históricamente un país de tránsito de sustancias psicoactivas y en las últimas dos décadas se ha convertido en un país productor de marihuana y clorhidrato de cocaína, ya que

¹⁴ Término utilizado por Alberto Minujin, 1998, para referirse a situaciones de vulnerabilidad social.

cuenta con una industria química capaz de producir insumos necesarios para tal elaboración, lo cual trae consigo un aumento en la disponibilidad, el acceso y el consecuente consumo doméstico de dichas sustancias. Con el paso del tiempo esto se fue transformando y los barrios más empobrecidos de la provincia de Buenos Aires (como sucedió en el barrio Libertad) encontraron en este "negocio" una forma de supervivencia, que amplió el circuito comercial a una mayor cantidad de territorios. *"Esta participación de una población empobrecida hace que estemos en presencia de una verdadera socialización de la distribución en los barrios populares... El "chiquitaje" del gran negocio, vende una sustancia de poca calidad y bajo precio."* (El paco bajo la lupa, Revista Drogas y conflicto N° 14 : 2006)

Este cambio en lo barrial producto de la instalación del narcotráfico, trajo aparejado el aumento en la comercialización y consumo problemático de sustancias psicoactivas que se instala en la dinámica familiar de numerosos jóvenes del barrio Libertad. Son los jóvenes quienes se convierten en consumidores y distribuidores, invitando a sus amigos a consumir para ampliar el negocio y son sus familias quienes los dejan encargados del "negocio familiar". *"Lo que veo es que se ha ido agravando la situación a diferencia de cuando empezamos 2005-2006 por el tema del consumo, del establecimiento de la venta de droga como fuente de trabajo que los ha incluido a ellos también (refiriéndose a los jóvenes) como fuente laboral, a veces inducidos por la propia familia, que ya se ha establecido como algo cultural en el barrio"*
Abogada García Leonor, CPDeN sede Apand

No se puede analizar el avance de esta problemática, que se lleva la vida de muchos jóvenes, sin tener en cuenta que la comercialización de drogas está asociada al empobrecimiento que sufrió la población hacia finales de la década del '90, con la consecuente pérdida de fuentes de trabajo, el aumento de la conflictividad social, y la ruptura de los vínculos comunitarios, lo que implicó un aumento de los contextos de vulnerabilidad social en nuestro país, y por ende en la Ciudad y en el Barrio Libertad.

"El estigma de la inseguridad comenzó a gestarse a lo largo de la última década por la repetición de los robos, homicidios y la proliferación de kioscos

dedicados a la venta de droga. Hasta entonces, Libertad era sólo un barrio lejano, humilde y con enormes necesidades. *Acá jugábamos en la calle hasta las 10 de la noche con toda tranquilidad (Viviana vecina del barrio)*” Fragmento extraído del diario La capital 12/2/2013 Artículo “Los vecinos del barrio libertad padecen el estigma del delito”.

Ante el aumento del consumo problemático de sustancias por parte de los jóvenes del barrio, se percibe que los dispositivos para el tratamiento en este territorio y en general en la ciudad de Mar del Plata, son pensados con una lógica de intervención que no tiene relación con la población con que se trabaja. Puntualmente en el barrio Libertad existe un programa específico llamado “Andando Barrios”, que funciona 2 veces a la semana en el CAPS Libertad y una vez por semana en el CIC Malvinas, en un principio fue pensado para consultorio individual y la articulación con dos operadores de Narcóticos Anónimos que reforzarían el trabajo desde lo grupal. Esto último duró solo unos meses, ya que el Municipio no renovó el convenio. La crítica que se viene realizando desde diferentes espacios, y con la cual coincidimos, es que con las características que se vienen observando en los jóvenes, con escasas redes de apoyo, ausencia de reconocimiento de la problemática y la ausencia también de Instituciones donde concurren, el trabajo desde “el consultorio” solamente no respondería a las necesidades. Se debe comenzar a pensar dispositivos complementarios nuevos, como operadores de calle, operadores en domicilio, para que realmente los jóvenes puedan acceder al derecho a la salud.

La nueva Ley de Salud de Mental N° 26.657, a través de su artículo N° 11 busca promover la creación de nuevos dispositivos para la prevención, promoción y tratamiento del consumo problemático de sustancias, pero en la práctica los mismos siguen siendo escasos, y muchos de ellos se encuentran sin los recursos suficientes, tanto materiales como humanos. La creación del CePLA en el año 2012 es de suma importancia para el barrio en lo que respecta a la prevención, pero en lo inmediato se torna insuficiente ya que no posee atención individual-familiar.

"Hay escasez de dispositivos como para trabajar el tema de la problemática de salud, porque si bien uno lo tiene que tomar al joven como una persona que está enferma, que es así y hay que hacer un abordaje interdisciplinario, los órganos de salud flaquean en ese sentido porque no están presentes en cuanto al trabajo que la ley de salud mental los obliga a hacer, en lo que respecta a ellos mismos trabajar para generar demanda para que el chico ingrese a un dispositivo y sino hacerse responsables de lo que es la parte de salud, generar la demanda, realizar el tratamiento y hasta el alta hacerse responsables" Abogada Leonor Garcia CPDeN Sede Apand

Otra problemática que surge es la violencia como forma de comunicación, propia de una modalidad vincular constante. "Las violencias" tal como lo plantea Reguillo (2008) son sistemas de acción y lenguajes que implican creencias y ritualizaciones articuladas en tres dimensiones: la imposición (implica el daño que se infringe sobre otros y uno mismo), la intencionalidad (intenciones u objetivos que la orientan), y la causalidad (alude al sentido, a los relatos explicativos que la movilizan).

Las violencias resultan para los jóvenes y sus familias una forma de vinculación, una manera de expresión, que se refleja en los diferentes espacios de participación y en el trato cotidiano con los otros, ya sea pareja, amig@s, compañer@s, padre-madre/hij@s. Estas violencias son aprehendidas, transmitidas y reproducidas generacionalmente con el correr de los años, por ello es tan complejo pensar intervenciones aisladas para abordarlas.

"Ellos viven situaciones muy violentas constantemente, para ellos la violencia es cotidiana entonces eso también les afecta, hace que reaccionen de manera violenta, incluso cuando no corresponde, que se yo... a veces hacen más grandes las cosas, porque están acostumbrados a que todo se magnifica; tienen una forma violenta de responder ante cosas mínimas." Nicolás Cabrera.
Dir. EES N° 63

"También hay que pensar que expresan los jóvenes con todo eso, a nosotros nos ha pasado que acá afuera tiran piedras y gritan pero hay que ver

que les está pasando, porque hacen eso” Lic. en Servicio Social Glenda Genchi. CePLA

El aumento de las situaciones de violencia en el seno familiar es una problemática que trasciende lo barrial y se hace visible a nivel local, en el partido de General Pueyrredón, según diferentes medios de comunicación locales (Diario La Capital, Pagina 0223, Radio Brisas, entre otros) se reciben en la Comisaría de la Mujer más de 600 denuncias por mes de violencia familiar. Este es un dato relevante, que indefectiblemente refuerza lo que se viene planteando, no existe la planificación de políticas públicas específicas si no se tiene en cuenta la voz de los efectores que trabajan en el campo; si no se piensa en un trabajo integral, donde se puedan debatir y repensar estas manifestaciones de la sociedad actual. *“La integralidad requiere poner el acento en que las acciones del Estado estén atentas a lo específico y situacional, respondiendo no sólo a las necesidades insatisfechas de la población, sino también a las carencias, restricciones y debilidades que pueden registrarse en las instituciones involucradas, en todos los niveles de gobierno. La integralidad, en síntesis, procura darle a las políticas públicas una mayor coherencia e impacto, a través de la convergencia de las mismas, privilegiando la perspectiva del receptor y atendiendo de modo específico a las características del territorio en que se llevan adelante las intervenciones”* (Revista Observatorio de la Juventud. Año 4, número 11).

Al hablar de violencia, los entrevistados nombraron también la violencia institucional por parte de las fuerzas de seguridad, expresando que estos hechos ocurren frecuentemente en el barrio, viéndose intensificado en la actualidad por la gran presencia policial en todo el territorio.

“Hay mucha violencia institucional, chicos que están en la calle, que los para la policía y al otro día vienen con una lastimadura, diciendo que les pegó la policía; están muy estigmatizados” Glenda Genchi, Lic. en Servicio Social CePLA

“Al principio, pasaba, en 5° año cuando yo entré que te contaban eso, que la misma policía los detenía, por portación de cara, pero después todo se

fue complejizado, era peor.” Lic. Analía Carusso. Orientadora Social EES N° 202

“Acá escuchamos mucho que los jóvenes quieren terminar el secundario y hacerse policías pero por un tema de venganza, así como me trataron a mí, tratar a otros” Lic. en Psicología Norma Gómez. Coordinadora Programa Envión Sede Libertad

Al hablar de violencia institucional, hacemos referencia a un amplio conjunto de situaciones que, ejercidas desde instituciones públicas por medio de sus funcionarios/as, tienen como consecuencia la vulneración y violación de derechos de las personas. Estas prácticas se desarrollan de forma sistemática y estructural (como acciones y omisiones) y tienen como resultado retardar, obstaculizar o impedir el acceso y garantía a los derechos humanos. Abarca desde la detención “por averiguación de antecedentes” hasta las formas extremas de violencia como el asesinato (el llamado “gatillo fácil”) y la tortura física y psicológica. (Los derechos humanos frente a la violencia institucional: 2015)

La presencia policial en el barrio, no se debe a un hecho casual sino que es producto, en cierta medida, de hacer foco en el barrio Libertad como un *“barrio peligroso, una zona roja de la ciudad, como el impenetrable”* (según expresan los referentes, jóvenes y vecinos entrevistados). Aquí los medios de comunicación juegan un papel central, ya que si bien los hechos son reales muchas veces son magnificados, al pasar varias veces la misma noticia, o al darle más peso a situaciones similares que por ocurrir en este barrio son vistas con prejuicio. Además estas noticias mayormente están referidas a aspectos negativos del barrio tales como robos, venta de drogas, violencia, sin mostrar aspectos positivos como la realización de eventos recreativos, culturales, deportivos. Siguiendo a Chaves, Fidalgo (2013) se colocan en la tapa del diario, aquellas imágenes de los jóvenes asociadas al conflicto y la violencia, se construyen estereotipos y estigmas que no proponen al ciudadano una identificación positiva con los jóvenes, sino un rechazo hacia ellos. Mientras que aquellas prácticas valoradas positivamente se colocan al margen, se invisibilizan, se desacreditan. *“Que se asocie a ciertos barrios con armas,*

delitos y violencia no es algo exclusivo de tiempos de crisis. Las paginas policiales de diarios o de noticieros televisivos, cotidianamente se hacen eco de sucesos violentos que son atribuidos a la propia identidad de algunos barrios y se asocian al imaginario colectivo con que se concibe la misma ciudad en sus partes bravas: delincuencia, promiscuidad, conductas amorales, drogas, patotas, caos y descontrol” (Gravano, 2003)

“Hasta me atrevo a decir que estos pibes presentan las mismas características que un pibe del barrio Los Troncos o de otra ciudad, pero solamente por la etiqueta que te ponen, de la gorrita, de la capucha, sobre el barrio Libertad, cae la mirada crítica, pero ¿cuál es la diferencia del joven que tiene problemas de consumo de otro barrio, al joven de Libertad?” Lic. en Psicología Norma Gómez. Coordinadora Programa Envió Sede Libertad

“Cuando fueron los medios de comunicación a la escuela había un tiroteo en la puerta, no van a la escuela, cuando hay un evento, jornadas para mostrar algo, me parece que tiene que ver con lo político de mostrar eso, porque también es funcional” Lic. Analía Carusso. Orientadora Social EES N° 202

“Por la connotación negativa que hay del barrio, muchos docentes no toman el cargo, por miedo.” (Gabilan Ariadna. Dir. EES 202)

Siguiendo lo desarrollado por Gravano, los imaginarios sociales, que también son construidos desde los medios de comunicación y reproducidos por los habitantes de la ciudad de Mar del Plata, influyen de diversas maneras en la construcción de la identidad de los jóvenes; algunos de ellos no se enteran de estas noticias porque no miran televisión, ni leen diarios, a otros les influye negativamente viendo obstaculizado la proyección hacia el futuro (ya que creen que por ser de este barrio no pueden o no tienen otras posibilidades más que reproducir aquello que conocen, o porque muchas veces vivir en dicho barrio los condiciona para acceder a ciertos trabajos) y a otros les genera un sentido de pertenencia, identificándose con estos aspectos negativos de lo barrial.

“A veces genera un sentimiento de pertenencia que no debería generar, “yo soy del barrio Libertad y me la re banco”, de vuelta, volvemos a lo primero,

es la realidad que también viven muchos de estos chicos y los que no la viven, a veces terminan imitándola, para sentirse parte del grupo". Nicolás Cabrera.
Dir. EES N° 202

La violencia pareciera ser una práctica cotidiana, se encuentra naturalizada, muchas veces es una o la única forma de vincularse que encuentran los jóvenes; cotidianamente quienes trabajan en instituciones del barrio visualizan que ante una situación de conflicto o disconformidad la resolución es a través de la violencia, tanto verbal como física, esto se refleja en peleas, tiroteos, roturas de instalaciones institucionales, entre otras; esta violencia implica una forma de socialización.

Las situaciones de violencia están vinculadas al contexto de fragilidad e incertidumbre en el que viven, como ya se ha mencionado anteriormente, el cuerpo cobra gran relevancia y significación, es por ello que el cuerpo es el protagonista de las disputas con otros, es el cuerpo que se lastima, que se consume, es el cuerpo que se embaraza. Es con el cuerpo que se confronta, con lo que son visibles "*... no hay un razonamiento que proteja al cuerpo, es el cuerpo mandado, entonces nosotros vemos continuamente patologías del acto*" Silvina Macarone, Lic. en Psicología, Caps Libertad

"Seño para que voy a trabajar, si salgo a la calle, si voy a la esquina, si después me pegan un tiro, esta cuestión de la muerte, el riesgo y el peligro está presente todo el tiempo; por ahí otros que sí, que querían otro cosa, pero costaba mucho, porque el contexto pesa mucho" Lic. Analia Carusso.
Orientadora Social EES N° 202

Jóvenes solos y desesperanzados¹⁵

Los jóvenes en situación de vulnerabilidad social del barrio Libertad son además "jóvenes solos", para los cuales la familia no es un espacio de significación. Esta institución que debería cumplir las funciones de guía, apoyo, afecto, autoridad y protección, en este contexto se ve desdibujada en sus funciones principales; los padres no se preocupan por el tiempo libre de sus hijos, los roles no son diferenciados, la familia no se compromete con las

¹⁵ Utilizamos este término en el sentido laico que le atribuye Silvia Dutschatzky, desesperanzados implica que no pueden percibir un futuro diferente para ellos y las instituciones perdieron la capacidad de ofrecerles una vida distinta.

problemáticas que los afectan, no hay espacios de encuentro, de diálogo, e intercambio, es por ello que para estos jóvenes la familia se convierte en "*un significativo vacío, es decir un lugar sin referencia estable de significación, padre, madre, hijo ya no se perfilan como significantes de una relación intergeneracional basada en el principio de autoridad, sino que parece tratarse de lugares simbólicamente destituidos*" (Duschatzki :2009)

"Yo veo que los chicos están muy solos. Tienes casos de tíos, abuelos, que se ponen la mochila al hombro, pero hay muchos chicos que están literalmente solos." Nicolás Cabrera. Dir EES N° 63

"Padres totalmente ausentes o desbordados donde no tienes, donde es bastante complejo establecer una red en el mismo barrio porque el foco del problema está ahí" Leonor García, Abogada CPDeN sede Apand

Al no existir referentes de la red socio- familiar que acompañen el trabajo de las instituciones con los jóvenes que si acceden a ellas, esta intervención se vuelve dificultosa, es un trabajo "*cuerpo a cuerpo, de hormiga, uno a uno*" (Lic. en Psicología Norma Gómez coordinadora Programa Envión sede Libertad) en donde el acompañamiento al joven debe ser permanente, brindándole herramientas, ayudando para realizar pequeñas transformaciones y mantenerlas. En ocasiones por la gran demanda y poco recurso que poseen las instituciones esto no es posible de realizar, y es por ello que las estrategias planificadas no se pueden concretar.

"Los que van llegando acá por lo general tienen todos historia de un entramado familiar ultra complejo, muy complicado, donde es muy difícil trabajar con alguien más, entonces el panorama es , pibes solos que tienen a sus pares como referentes porque no hay nadie en la línea asimétrica que sostenga o pueda acompañar en el tratamiento" Lic. en Psicología Silvina Macarone. Caps Libertad

Los jóvenes viven en lo que Reguillo (2000) llama un *presente perpetuo*, no pueden proyectar su vida más allá de hoy o mañana, para estos jóvenes las instituciones han perdido la capacidad de ofrecerles un futuro diferente, dejan de acceder a ellas, quedando, tal como lo plantea Nuñez (2008) *desafiliados* de

todas las esferas. Ante esta desesperanza que viven los jóvenes, la construcción de un proyecto de vida a largo plazo y emancipador se torna carente de sentido, ni en las instituciones, ni en su entorno inmediato observan posibilidad alguna de transformar ese destino que parecieran tener signado.

“Como proyecto de vida, es lo que ven todos los días en el barrio, los mismos padres, de los que trabajan se ve el esfuerzo, de ir, tomarse el colectivo, levantarse temprano, y hay otros que acceden al dinero de manera más fácil y a veces me parece que es mas tentador para algunos, y a mí me lo decían también. No ven una perspectiva de otra cosa que puedan hacer, más que vender o comprar, tiroteos o te meten preso lo que tenes que hacer para sobrevivir. También muchos que tenían ganas de otra cosa, se terminaban frustrando porque el mismo contexto te impedía salir de ahí, porque se presionan entre ellos mismos. Es muy difícil irrumpir, romper con esto” Lic. Analia Carusso. Orientadora Social EES N° 202

¿Nos encontramos frente a la necesidad de replantearnos el rol y función de la familia (como Institución) dentro de las intervenciones participativas? ¿Cómo se pueden pensar nuevas formas de intervenir con estas realidades que se reproducen de generación en generación?

La institución educativa ¿incluye o expulsa?

Nos parece importante realizar un apartado vinculado a este interrogante ya que, a partir de las entrevistas realizadas, a través de nuestra observación, de lo surgido en las asambleas de la red Comunitaria Libertad en las cuales participamos y el análisis del libro de actas de las mismas, se observa que existe, en ciertas instituciones educativas una invisibilización de las problemáticas barriales *“no conozco a otros jóvenes de este barrio. Yo vengo y después me voy, no te puedo hablar de otros chicos. Las adicciones en esta escuela no las veo como una problemática, no hay problemas de consumo en la institución”*. Mientras que en otras, si bien las explicitan verbalmente, presentan una contradicción entre el discurso basado en los derechos de los jóvenes y la acción: ante conflictos consecutivos dentro de la Institución, reducen días y horarios, proponen módulos domiciliarios, no renuevan matrícula e incluso niegan vacantes.

Las contradicciones se hacen visibles entre el discurso y la acción de la institución frente a la realidad que atraviesan los jóvenes y el Barrio, ya que se hace referencia constantemente a las “problemáticas de los jóvenes” pero se depositan las responsabilidades en “otros”: familia, Instituciones del área de Niñez y Juventud, área de Salud Mental del Caps, no pudiendo implicarse en el trabajo interinstitucional, ni buscando formas de educación problematizadora, como plantea Paulo Freire. *“Pensar una escuela para niños y jóvenes en un marco social complejo como el actual, merece (...) tres consideraciones (...) que los adultos, en estos tiempos, al estar mas vulnerables, corremos el riesgo de equiparar la vulneración de niños y jóvenes con la nuestra. Un signo de esta equiparación es inversión de la vulnerabilidad, esto es, que se entienda que la vulnerabilidad del adulto es mayor que la del niño o se la ponga por delante (...) El riesgo (...) es que adultos vulnerables dejen expuestos a los niños a la crudeza de la crisis, con la carga adicional de su culpabilización, que llega, en casos extremos, a la criminalización”* (Zelmanovich, P, 2016)

Responsabilizan a los jóvenes y sus familias por no adecuarse a los parámetros institucionales, lo cual no les permite adecuar los contenidos pedagógicos ni las normas a las nuevas necesidades que plantean los jóvenes, *“quedando desactualizadas y desarticuladas para enfrentar los nuevos desafíos de la complejidad actual”* (Blanco & otros: 2006). Las Instituciones Educativas, de esta forma, dejan de ser espacios de inclusión para transformarse en instituciones expulsivas, que no renuevan la matrícula o no dan vacantes a jóvenes que se consideran “conflictivos”, reducen horas, los exponen y los estigmatizan. “Fracaso escolar”, “alumno-problema” “problemas de aprendizaje” “repitencias” son motivos para derivar a los jóvenes a instituciones con modalidad especial. Estas frases, que son recurrentes en las instituciones educativas ponen el foco sobre las dificultades del joven para permanecer en la escuela y no en las dificultades de la institución para adecuar sus formas y contenidos en este contexto.

“Por ahí al principio concurrían más a la escuela, veían a la escuela como un referente, pero en los últimos años se empezó a ver mayor deserción, abandono; como que había otras cosas en el barrio que los tentaba más. La escuela secundaria así planteada como está, de la obligatoriedad de los 6

años, para esos chicos que están en situación de vulnerabilidad y tienen esas problemáticas no los contiene, en realidad, no les da una propuesta motivadora para que ellos realmente la puedan sostener” Lic. Analía Carusso. Orientadora Social EES N° 202

“Muchos chicos que están viniendo acá, a la mitad del año dejaron la escuela; dejaron porque se portan mal y en la escuela le dan reducción horaria o le cambian el turno.” Lic. en Servicio Social Glenda Genchi. CePLA

Siguiendo lo planteado por Duschazky (2009) y Manzanal (2008), asistimos a un *“declive de las instituciones”*, ya que éstas han perdido la capacidad de constituirse en espacios de referencia para los jóvenes y ofrecerles la posibilidad de subjetivarse, es decir, de realizarse como sujetos, y adquirir herramientas que les permitan transformar su realidad, existe un descreimiento, desconfianza en estos espacios, por lo cual dejan de ser significativos. Este proceso de debilitamiento institucional, que se inició en el neoliberalismo, pareciera hacerse presente hoy en el barrio Libertad, viéndose reflejado en los diferentes espacios institucionales, a los cuales la familia deja de tener como lugares simbólicos, y no concurre de manera espontánea, ni mediante citas para entrevista. Este declive se hace más notorio en la escuela, que históricamente fue la institución que representaba el *“segundo hogar”*, la esperanza de movilidad social, el lugar de referencia, respeto, confianza y participación para la familia. En la actualidad para los jóvenes en contextos de vulnerabilidad social, esta institución ha perdido su capacidad de ser un igualador social, y pasa a constituirse en un reproductor de estas desigualdades. Este alejamiento entre instituciones y familia ¿Es propio de la modernidad o es producto de las dificultades institucionales?

A modo de cierre destacamos como fortaleza que en muchas situaciones se logra problematizar sobre el contexto histórico social que atraviesa a los jóvenes y sus familias, considerando que ésto constituye un condicionante en la vida de los mismos y un obstáculo en la conformación de un proyecto de vida saludable. Es importante repensar, replantearse la intervención, en pos de superar metodologías tradicionales, y buscar nuevas alternativas con jóvenes en diversos contextos.

Continuamos generando interrogantes para poder repensar las prácticas con esta población. Luego de tantos años de implementada la nueva ley de Protección y Promoción, hoy continúan los modelos de intervención con la lógica del Patronato¹⁶, ¿Cómo romper con tales estructuras? ¿Cómo consensuar trabajos articulados y en red si se parte de concepciones de sujeto tan dispares?

¹⁶ Basadas en el antiguo enfoque tutelar, criminalizador de la pobreza, el cual consideraba a los niños como menores-objeto sobre los cuales se disponían medidas discrecionalmente, la responsabilidad y decisiones sobre estos niños eran tomadas por una sola por una sola persona, el juez. Esta lógica, basada en una mirada culpabilizante y reduccionista de la realidad se hace presente en la actualidad en la dificultad para trabajar desde la responsabilidad compartida, intentando delegarla en un solo efector, sin tener en cuenta la opinión de los niños y jóvenes, y sin darle el lugar primordial a la familia como institución central en el cuidado de los hijos.

4.d- Modelos familiares: Historia y oportunidades

“Mama sabe bien perdi una batalla, quiero regresar solo a besarla, no está mal ser mi dueño otra vez, ni temer que el río sangre y calme al contarle mis plegarias” Gustavo Cerati, Zona de promesas

Al hablar de referentes socio familiares, entendemos que éstos son vínculos plenos de historicidad, dicha red puede estar constituida por personas convivientes o no convivientes, allegados y/o personas de la familia ampliada. Dejamos atrás una concepción tradicional de familia asociada al tipo nuclear y basada en las relaciones de parentesco, adhiriendo a una visión dinámica, poniendo el eje en los vínculos y la representación que los mismos tienen para sus miembros. Entendemos que en la actualidad y particularmente en el barrio Libertad, las familias para muchos jóvenes se convierten en espacios vacíos de significación, no constituyendo las principales personas de referencia para ellos, lugar que en muchos casos lo ocupan personas allegadas de la red social (madres de amigos, empleadores, profesores de actividades deportivas, vecinos, pares).

Los vínculos que constituyen la red socio familiar de los jóvenes forman parte de lo que Chadi (2008) denomina redes sociales primarias, las cuales son todas aquellas relaciones que, en este caso los jóvenes, perciben como significativas o diferenciadas de la masa anónima de la sociedad; son aquellos vínculos personales, lazos más estrechos. En esta red, se debería brindar amor mutuo, compañía, protección, contención y transmitir valores, constituyendo el lugar privilegiado en la gestación del desarrollo humano.

A través de la realización de un grupo de discusión con referentes socio familiares intentamos conocer las significaciones que se construyen en torno a los jóvenes, los obstáculos que encuentra la familia, y las responsabilidades que asumen o no. Evitamos una mirada estigmatizante y parcializada que deposite las responsabilidades en la familia y que generaría que las personas convocadas se sientan juzgadas. Apelamos a la empatía, a la posibilidad de generar un espacio horizontal donde se pueda problematizar el contexto socio familiar de los jóvenes, y la función de la Institución familia en ello.

Entendemos que la realización de un grupo de discusión, que según Scribano (2008) permite captar la visión que un grupo de individuos en interacción elabora sobre ciertas problemáticas que constituyen la realidad social, sería la técnica adecuada. Metodológicamente la implementación de la misma requiere que el grupo este compuesto como mínimo por 5 y 10 personas. Por tal motivo y atendiendo a los requerimientos de homogeneidad, para mantener la simetría de la relación entre los participantes, y heterogeneidad, para asegurar la diferenciación en el habla, se seleccionaron a distintos referentes adultos de jóvenes atravesados por procesos de vulnerabilidad social y con consumo problemático de sustancias. Con este objetivo confirmamos la asistencia de 7 participantes, pese a ello, el día convenido para la realización concurrieron 3 personas.

Consideramos importante realizar la actividad planificada con las personas que concurrieron, valorando el tiempo que destinaron y la predisposición. Además las tres personas que asistieron, viven hace más de 25 años en el barrio, por lo cual a través de su vivencia pueden dar cuenta de las transformaciones que ha sufrido el barrio y las familias que allí residen, en relación al tema de estudio.

En las significaciones que construyen los referentes de la red socio familiar de jóvenes en situación de vulnerabilidad social del barrio Libertad, está presente la perspectiva adultocéntrica, ya que se valoran las conductas de los jóvenes a partir de la propia experiencia, teniendo una mirada nostálgica del pasado, la época en la que transcurrieron su juventud, que según ellos fue mejor. Estos adultos *“se refugian en la categoría de la experiencia, como conocimiento acumulado a lo largo del tiempo, se ponen en el lugar de “la” experiencia y desde allí prohíben, aconsejan”* (Bustelo, 2007). Desde este lugar se juzgan las acciones de los jóvenes, se perciben como negativas, se desacreditan sus prácticas. Enalteciendo la propia vivencia como parámetro del saber y la aprobación, se miran con prejuicio las acciones de los jóvenes, no se da lugar a la creación de una experiencia propia que esté acompañada por el adulto pero que no esté marcada, dirigida y desacreditada por no responder a sus expectativas. Además, no se tienen en cuenta los cambios socio históricos

donde transcurren la juventud, con las características propias de los tiempos de la modernidad líquida.

Esta visión adultocéntrica *"permea las relaciones intergeneracionales en nuestra sociedad ubicando al adulto como parámetro positivo, es así que la definición de lo joven se hace por diferencia de grado con relación al parámetro elegido de lo adulto, esta mirada implica y conduce a perder de vista el carácter de construcción social de la condición juvenil"* (Chaves, 2010)

"Mirá Cristian, que vos fumes un cigarrillo a mi no me calienta porque yo también lo hago, pero vos no me vengas con un porro, porque esta casa yo la prendo fuego con mis manos"

"Es peor si vos le negas, le prohibís, porque después viene con el bombo. Yo le hablo a mi hija para que no cometa errores, yo quedé embarazada a los 17 porque mi mamá no me daba información, aparte no estaban los métodos que hay ahora. Pero las chicas de acá no vienen porque no tienen ganas."

"Piensan que quedan embarazadas y está ese plan, tienen la asignación y piensan que con \$670 van a poder mantener al pibe."

"La novia que tiene mi hijo se drogaba, entonces vinimos acá a la sala, hablamos con la asistente, justo quedó embarazada ella. Él empezó a dejar la droga, dejó todo y ahora que nació el bebe no se droga ni toma. Pero con la droga no quiero que esté nunca más, porque yo durante 5 años, tuve la droga en la mano y supe decir que no" ¹⁷

Los adultos sienten la responsabilidad de saber todo, no se permiten la duda o el diálogo compartido con los jóvenes para encontrar nuevas respuestas; según su postura el no saber los desautorizara, *"se sienten responsables de ser una imagen clara para el joven; temen no mantener la autoridad ni el respeto si comparten las dudas y confusiones por las que atraviesan. Pero los jóvenes deslegitiman una intervención adulta que no esté basada en una comunicación clara y sincera que permita la apertura."* (Krauskopf: 1998)

¹⁷ Las citas textuales son consideradas siguiendo a Scribano, como parte de la producción grupal surgida en el grupo de discusión, por este motivo no se identificara con nombre, ni iniciales, a que participante corresponde cada una.

Esta responsabilidad “del saber”, la falta de canales de comunicación creados por ellos con sus hijos, la ausencia de espacios de diálogo cotidianos, la mirada crítica constante sobre los jóvenes, en ocasiones no les permite conocer las necesidades que ellos tienen, sus sentimientos, los lugares que transitan, sus amigos, y es lo que conlleva a que estos referentes visualicen las problemáticas que los atraviesan cuando ya están inmersos en las mismas.

Siguiendo a Krauskopf (1998) las dificultades que encuentran ambos grupos generacionales para escucharse mutuamente y prestarse atención empática, provoca bloqueos generacionales. Hay una comunicación bloqueada que hace emerger discursos paralelos, realidades paralelas, dificultando la construcción conjunta.

Los referentes familiares reconocen desde el discurso, la importancia fundamental que tiene para los jóvenes y para la superación de las problemáticas que los atraviesan el acompañamiento familiar, compartir tiempo con ellos, estar atentos a los cambios en sus conductas y el diálogo cotidiano. Considerando posible que construyan proyectos de vida con un acompañamiento diario.

Observamos que estas reflexiones llegan luego de verse inmersos en diferentes problemáticas; en el espacio se pudo ver que esto sucede porque en el transcurrir de su vida cotidiana y por las múltiples ocupaciones que tienen no pudieron observar indicadores de lo que les pasaba a sus hijos, a sus nietos, a sus sobrinos. Por no tener otros integrantes de la red socio familiar que colaboren en las tareas de cuidado, y por la urgencia de trabajar muchas horas para cubrir las necesidades básicas, han dejado espacios vacíos que llenaron sus amigos y “las calles”. Una vez que “chocaron con la realidad”, ya no tenían el vínculo de confianza, las herramientas, o las posibilidades de ayudarlos. Tal como lo plantea (Mallardi: 2012) en la vida cotidiana hay una participación total y entera del ser particular lo cual determina una de las características fundamentales en la relación entre el ser y el entorno: la *inmediatez* y la poca *intensidad* en los vínculos que establece. Esta espontaneidad e inmediatez hace que la vida cotidiana sea precisamente, en términos generales, resultado de la acumulación de esas experiencias, por lo

cual muchos cambios o alteraciones se producen, precisamente, con igual sentido de espontaneidad.

Otro aspecto que surge son las contradicciones entre el discurso y la acción. Por un lado, enuncian como se debería “ser y actuar con los jóvenes”, pero por el otro, la propia experiencia muestra que no pudieron poner en práctica sus enunciados. Aquí aparece nuevamente el prejuicio que poseen en relación a la función del adulto. Existe en ellos la idea de que culturalmente está establecido que el adulto debe saber cómo educar a los jóvenes y es responsable de sus decisiones, esto conlleva a que los referentes socio familiares sientan la necesidad de justificar su accionar, sin poder detenerse y problematizar sobre la propia experiencia y la de los jóvenes.

Es necesario comprender que el saber no está sólo del lado de los adultos, sino que es una construcción conjunta. La relación tradicional en que el adulto preparaba al joven para ser lo que él había alcanzado, se basó en una percepción de los jóvenes como sujetos carentes de derechos y a los cuales no se les reconocen sus capacidades. Y esto se observa en los modelos que los jóvenes del Barrio siguen, como “sentencias” que deben continuar: “negocios familiares” “paternidades jóvenes” “canales de comunicación violentos”.

La comercialización y el consumo problemático de sustancias aparece nuevamente, lo identifican como un factor importante, algo que está al alcance de los jóvenes y que no poseen herramientas para trabajarlo. *"En esos barrios, la droga se lleva la atención de todos: de la policía, los vecinos, padres, organizaciones sociales, maestros, punteros políticos y, por supuesto, de los jóvenes"* (Rodríguez Alzueta, 2014). Por distintas razones, esta problemática cobra cada vez mayor centralidad, y está presente en todas las intervenciones con los jóvenes del Barrio. En este aspecto, la contradicción se vuelve a hacer presente “hay que educarlos, tienen que aprender a decir no, hay que acompañarlos, prestarles atención” pese a todos estos enunciados que los adultos reconocen y visibilizan, los jóvenes acaban por establecer un vínculo problemático con dichas sustancias. *“Yo tenía una vecina que tenía 6 hijos, re buena la señora, y uno es drogadicto” “Mi nieto es un chico buenísimo re trabajador pero cayó en la droga igual”*. Las familias se sienten desvalidas ante

esta problemática, perciben que no se puede hacer nada, que “está todo perdido”, el narcotráfico se encuentra presente en todo el territorio, y se resignan a convivir con quienes se encargan de la distribución en el barrio. La denuncia es considerada una herramienta obsoleta, la corrupción entre la policía y los encargados de este delito, según los vecinos, es visible y forma parte de la dinámica barrial, es por ello que pese a recibir asesoramiento jurídico sobre diversas formas anónimas de denunciar y las leyes que deberían ampararlos tienen temor a hacerlo. ¿El anonimato pareciera ser una falacia debido a la complicidad en las esferas de poder y las consecuentes represalias?

La presencia de efectivos policiales, que en los últimos años se ha acrecentado (Gendarmería, Policía Bonaerense y Policía Local en todo el territorio) no es vista como una solución al problema de la venta de sustancias psicoactivas sino que agrava la problemática, apareciendo nuevamente la violencia institucional ejercida sobre los jóvenes: “gatillo fácil” “requisas en cualquier horario y por cualquier motivo” “entradas a la comisaría donde los golpean y luego los sueltan”.

“La policía está prendida con los transas. Yo se que a la vuelta de la sociedad de fomento, hay un transa, la policía para pide la coima y se va. No contamos con la policía y los transas siguen de joda”

“El otro día estaba la policía y yo les dije ahí está a la droga pero prefieren agarrar a un chico que está drogado que agarrar la droga que saben dónde está. Yo pienso que hay que hablar, no hay que quedarse callados.”

Siguiendo a Rodríguez Alzueta (2014) la policía es la agencia que se encarga de regular el narcotráfico, pero esta presencia policial en el barrio, responde a un imaginario social que reclama sanciones punitivas sobre estos jóvenes, no habría violencia policial sin un prejuicio social que la avale, la estigmatización que recae sobre esta población joven y con ciertas características identificables crea las condiciones de posibilidad para esta violencia.

La importancia del territorio cobra significación para el grupo; la historia del Barrio negativa, se contrapone con una imagen histórica positiva que se remonta a una “época feliz”, en donde lo barrial se caracterizaba por fuertes lazos de solidaridad entre los miembros, confianza entre los vecinos, en donde el tiempo libre transcurría en las calles del barrio destinándolo a la recreación, a lo festivo, quienes vivían allí eran identificados por ser gente "humilde pero trabajadora". Esta imagen histórica del barrio *"sirve de base para la construcción del símbolo o valor más importante de la identidad social que los vecinos comparten respecto a ese barrio. La historia misma del barrio sería una historia condensada en una imagen del espacio urbano, que adquiriría una significación trascendente respecto a sus meros referentes físicos o espaciales"* (Gravano: 2003). Siguiendo a este autor, existen diferentes tipos de imagen histórica, positiva, negativa y crítica. En el barrio la positiva remite a este pasado feliz, en donde la participación en diferentes espacios comunitarios y políticos era notable, vivir en el barrio Libertad, más allá de los numerosos condicionantes que implicaba, era un orgullo para sus habitantes, sinónimo de lucha y trabajo. Este pasado se mira con nostalgia y la imagen positiva fue progresivamente siendo opacada por una imagen negativa, construida a partir de los nuevos atributos que caracterizan a lo barrial, el miedo al otro, la delincuencia, la violencia, la juventud asociada al peligro, estos atributos serían consecuencia de la instalación del narcotráfico en el barrio, como así también de la precarización laboral y educacional. Los niños que han crecido con esta imagen negativa del su barrio, anhelan “que haya felicidad en las calles” “Que el barrio este en paz” “que la gente se recupere” “que ningún bebe sea abandonado” “Que todo el mundo tenga trabajo”¹⁸.

Los vecinos en relación al pasado expresan:

"El barrio cambió mucho, mi hijo tiene 37 años y en esa época era otra cosa, eran otros los grupos de chicos. Eran todos unidos, iban a las casas, traían algo para comer, comían ahí"

"También se jugaba al carnaval, con baldes, mangueras"

¹⁸ Proyecto “Deseos”, implementado por la Red Comunitaria Libertad. Año 2015

"Nada que ver a lo que es ahora, me acuerdo que estaba Carlos que era el líder, se juntaban y hacían bizcochuelos, asados, el que no podía traer nada también entraba y se quedaba a comer"

"¿Sabes cuando todo empezó a cambiar? Cuando se instalaron los transas."

La imagen actual, según los vecinos que participaron del espacio, se vincula a:

"A la noche no pases por acá a la vuelta, o cuando te bajas del colectivo tené cuidado porque te sacan todo"

"Los chicos están perdidos, la problemática central es la droga"

"Están todo el día en la esquina, roban, matan"

Esta imagen del barrio es asociada directamente con los jóvenes que viven allí, en esta categoría social se depositan gran parte de las características negativas que identifican al barrio. Ellos en parte se constituyen así en los responsables de los problemas barriales. ¿Cómo crecer y convivir con este estigma?

El deterioro de los lazos sociales, la desconfianza y el temor al otro han perjudicado la participación comunitaria, pese a ello esta es percibida por quienes viven hace muchos años en el territorio, como la alternativa para afrontar las problemáticas barriales. La participación es la organización, dirección, ejecución y toma de decisiones compartidas o aceptadas por las personas que forman el grupo involucrado en la acción participativa. Participar implica tomar, tener y formar parte, es una forma de apropiación del espacio público y en ese sentido, de construcción también de ese espacio. Tiene como fin influir en los procesos de toma de decisiones que se vinculan con los intereses que tienen los participantes (Bernazza, 2004). Esta falta de participación se piensa como consecuencia de la fragmentación social, el individualismo fomentado a partir de la década de los `90 y la pérdida de confianza en las instituciones.

"Acá en el barrio Libertad, podríamos hacer mucho porque somos muchos, pero los que hacemos cosas somos muy pocos"

"Yo pienso que son egoístas, que les importa lo de ellos nada más, van si ven que pueden obtener algo, si les dan algo participan. A mí siempre me preguntan que te dan, y yo les digo cariño, que para mí es lo más importante"

Por último, la familia es visualizada como la principal responsable de los jóvenes; si bien no pueden hacer referencia al proceso que ha vulnerado ciertos derechos de sus hijos, nietos, sobrinos, entendemos que dichas familias (en muchas oportunidades, sin educación, sin trabajo, con la necesidad de crear sus propias estrategias de supervivencia) también fueron atravesadas por procesos socio-históricos que debilitaron su capacidad para satisfacer las necesidades que plantea la juventud en este contexto.

En el barrio Libertad, la familia, una institución histórica, para estos jóvenes está perdiendo espacio de referencia y significación en las funciones tradicionales que se le asignaban. El amor, la escucha y la educación familiar es percibida como fundamental, pero no encuentran los canales de comunicación para vincularse con sus hijos; el individualismo que caracteriza a la sociedad actual, exacerba la necesidad de proteger la propia imagen sin permitirse replantear las propias incertidumbres, dificultades y miedos a la hora de ser padres. Esta institución que depositaba en sus hijos la esperanza de movilidad social, de progreso, en este contexto, que pareciera mostrarles que nada va a cambiar, terminan de conformar un significativo colmado de desesperanza, que muchas veces actúa de manera negativa, llevándolos a reproducir patrones de conducta violentos, comercializar sustancias psicoactivas e iniciarse en las actividades ilícitas.

CAPITULO V:

Conclusiones

Conclusiones

El proceso de investigación nos permitió problematizar, profundizar y continuar elaborando interrogantes en torno a la juventud del Barrio Libertad y su relación con la construcción de un proyecto de vida, teniendo en cuenta el contexto de vulnerabilidad social donde desarrollan su cotidianidad. Considerando que la categoría juventud es una construcción social, no puede ser pensada sin tener en cuenta las significaciones en torno a ella, conocerlas nos permitió comprender como inciden en la construcción de la identidad social de los jóvenes.

Partimos de que la realidad del Barrio Libertad es compleja, y que para lograr una mayor comprensión de la juventud en ese espacio, hay que tener en cuenta las múltiples dimensiones que conforman la vida cotidiana de los jóvenes, como lo son “lo barrial” (en palabras de Gravano), la familia, las instituciones, los grupos de pares y la cuestión social. Este análisis nos permitió reconstruir los significados y discursos que circulan en el barrio en relación a los jóvenes y repensar intervenciones.

En primera instancia nos remontamos a los interrogantes que motivaron este trabajo ¿Qué posibilidades tienen los jóvenes del barrio libertad para poder construir un proyecto de vida emancipador? ¿Cómo influyen las características de lo barrial en la construcción del mismo? ¿Cómo romper con el estigma que pareciera transitar silenciosamente en el barrio, donde los jóvenes tienen un solo destino: el consumo, la venta de sustancias, deserción escolar, la delincuencia? Lejos de poder dar una respuesta cerrada, nos encontramos con nuevos interrogantes que permitieron complejizar la mirada sobre la juventud en contextos de vulnerabilidad social, repensando y cuestionando categorías conceptuales, como así también reconociendo los procesos y las vinculaciones que atraviesan a la historia de los jóvenes y sus familias.

A continuación desarrollaremos los principales temas que han surgido en relación a los diferentes discursos de los entrevistados/encuestados y la observación a lo largo de nuestra práctica pre profesional, que consideramos influyen cotidianamente en la vida de los jóvenes, y por lo tanto aportan a la construcción de la identidad social y del proyecto de vida.

Las significaciones que atribuyen los referentes socio familiares a los jóvenes del Barrio, se construyen principalmente a partir del consumo problemático de sustancias; los atributos que le asignan se vinculan a la noción de adolescencia, considerándolos seres incompletos en relación al adulto, donde sus acciones no son reflexivas, sino fruto de su impulsividad. No pueden visualizar en ellos capacidades, potencialidades, ni cualidades, lo que genera que las expectativas sobre dicha categoría estén asociadas a lo problemático. Consideramos que enfocar los motivos solo en el consumo problemático de sustancias y su comercialización, instalada desde hace unos años en el barrio, posicionarse como desvalidos y sin posibilidades de acción ante esta problemática, es una forma de no poder visualizar su accionar y de esta forma evitar sentirse parte y responsables de la situación que atraviesan los jóvenes; es reducir todo lo “malo” que le acontece a los jóvenes a una sola causa, sin tener en cuenta otros factores. En la mayoría de los discursos, sus responsabilidades no son mencionadas. No pueden cuestionar y problematizar sus acciones, omisiones y los procesos que conducen a que los jóvenes se inicien en el consumo, como así tampoco pueden visibilizar otros aspectos importantes en la cotidianeidad e historia de vida de los mismos, como los son el uso del tiempo libre, la construcción de vínculos sanos, la escolaridad, los canales de comunicación establecidos y reproducidos generacionalmente, la violencia como medio de comunicación, entre otros.

Estas significaciones creadas sobre los jóvenes, condicionan la construcción del proyecto de vida, no solo por no poder visualizar en ellos acciones positivas, ni expectativas de transformación, de desarrollo personal, sino también por no poder ver la responsabilidad que la familia y el barrio tienen. Consideramos que este fenómeno identificado en el territorio está vinculado al contexto donde viven, donde las historias de vida son reproducidas generacionalmente: en muchos casos son padres jóvenes, madres solteras, sujetos que no pudieron sostener una trayectoria educativa (deserción incluso en la primaria), en estado de precarización laboral, o directamente desempleados. Donde las formas de vincularse con sus hijos son las que aprehendieron, la mayoría de las veces no son basadas en el respeto mutuo, sino que están atravesadas por la violencia como canal de

comunicación. No pueden depositar expectativas de progreso en ellos porque no conocen formas concretas de transformar esta realidad que los ha atravesado durante toda su vida, porque esa es su vida y no pueden proyectarse, ni proyectar a los suyos de otra manera.

La mayoría de los jóvenes tema de estudio no convive con sus progenitores. A temprana edad se fueron a vivir con tíos, abuelos o simplemente comenzaron una vida en situación de calle, donde van haciendo amistades, viven con ellos y sus familias por tiempos determinados. Estas personas de la red socio-familiar tampoco logran erigirse como referentes. Los jóvenes con 14- 15 años son considerados “grandes”; responsables de su situación, y cuando las estrategias institucionales no llegan a buenos resultados también ponen el acento en la falta de voluntad del joven, interpretando la situación actual de los mismos como producto de decisiones personales.

En relación a las significaciones que referentes institucionales construyen sobre el contexto social de los jóvenes del Barrio Libertad, el territorio, constituye un eje central en la construcción de la identidad social. Dicho contexto cobra un valor significativo porque se presenta como un espacio de referencia, en donde transcurren sus vidas, y en donde los estigmas y prejuicios sociales actúan reforzando el sentimiento de pertenencia, sin posibilidad aparente de poder construir un proyecto de vida fuera de él, ni tampoco fuera del grupo de pares y de estrategias de vida instituidas en ese espacio.

El barrio Libertad cuenta con un importante entramado institucional, en el territorio se encuentran presentes instituciones educativas en sus niveles inicial, primario y secundario, centro de atención primaria de la salud, Centro preventivo local de las adicciones, polideportivo, programa Envión, Comedores, Comunidades de Base, Iglesias y templos evangélicos, entre otras; pese a ello, observamos que la participación en la mismas de jóvenes en situación de vulnerabilidad social es casi nula. Pueden ir de forma esporádica, incluso “obligados” por algún referente, pero no lo pueden sostener. Consideramos que en la actualidad del Barrio coexisten diversos enfoques sobre la juventud,

muchas de estas instituciones no pudieron pensar nuevas formas de intervenir a partir de las nuevas necesidades que plantea la juventud en estos contextos, no pudieron replantearse el rol que ocupan para los jóvenes. En otras situaciones, la escasez de programas y políticas públicas de juventud destinadas a problemáticas concretas, la falta recursos materiales, humanos y económicos en las Instituciones, hacen que las intervenciones queden limitadas a la imaginación y creación de los profesionales y técnicos.

La dificultad en ocasiones para establecer un trabajo articulado y desde una perspectiva en red, pensando y decidiendo de manera conjunta, responde también a estas concepciones que se tiene sobre la juventud. Por un lado, considerándola como un problema “del otro” “instalado” “establecido” donde si se frustran estrategias es por culpa de la familia y del entorno, posicionándose desde un enfoque del patronato, en donde las decisiones eran tomadas por una sola persona, de manera discrecional, sin ser producto de reflexiones conjuntas, donde el niño/joven era considerado objeto, sin tener en cuenta su expresión ni sus deseos. Por otro lado, se encuentran quienes piensan la realidad de los jóvenes en contextos de vulnerabilidad social, teniendo en cuenta las características específicas del territorio y ven la necesidad de crear de manera conjunta con otros efectores, nuevas formas de intervención, como así también vislumbran la necesidad de construir nuevas políticas públicas a partir de este conocimiento. Estas diferencias se hacen visibles a la hora de pensar proyectos superadores de manera interdisciplinaria e inter-institucional. Ejemplos claros para nosotras son la participación en la Red Barrial, que por momentos es escasa, siendo siempre los mismos participantes y también lo que sucedió con una experiencia concreta, el proyecto “La carpa”¹⁹ en el cual solo participaron 4 instituciones, luego de dedicar varias Asambleas de Red a la problemática que se estaba complejizando en el barrio en relación a los jóvenes.

El imaginario social que tienen los vecinos en torno a los jóvenes del barrio, remite a construcciones sociales que vinculan a la juventud con

¹⁹ Proyecto diseñado en el año 2015 por instituciones que intervienen con población del territorio, a fin de buscar alternativas novedosas que permitan superar las limitaciones de las intervenciones individuales, en consultorio, y que permitan abordar la complejidad de las problemáticas que atraviesan a los jóvenes del barrio. Pensado desde un enfoque territorial, artístico e interdisciplinario. El mismo fue presentado ante la Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia (SENAF) y no pudo concretarse por falta de financiamiento estatal.

problemáticas sociales, haciéndola responsable de ellas, asociándola a lo peligroso y a la apatía. Es desde allí donde vemos que los vecinos del Barrio se vinculan con esos “otros jóvenes”, desde el temor y la desconfianza; sobre “esta” juventud nadie quiere asumir responsabilidades, su visibilización en la esfera pública, en la calles, en las plazas, en las esquinas, genera malestar y altera la dinámica barrial. No son los chicos “buenos”, “los que hacen algo de sus vidas”, por lo cual es preferible no verlos, que no estén, “porque están perdidos”.

Sin duda, estas construcciones influyen en la identidad social de los jóvenes, en sus proyectos, en sus acciones; estos significados construidos socialmente, impregnan, condicionan, y orientan el sentido del accionar de los jóvenes, reforzando estos atributos, formando una “coraza”, una “fachada” que los identifica con quienes viven como ellos, que otorga poder, un poder ejercido desde el temor, que les brinda una forma de protegerse y no mostrar su lado vulnerable. Pero que también los conduce a pensarse en lo inmediato, a no poder visualizar posibilidades para su vida, a creer que, por lo que vivieron hasta el momento y por lo que los demás esperan de ellos, su vida está predeterminada.

Ante esta realidad que se hace presente en el territorio, vemos una mirada criminológica por parte del vecino, vinculada a una lógica tutelar, que añora viejas formas de intervención; control, mano dura, presencia policial, sanciones, que recaiga sobre “los otros jóvenes el peso de la ley”, expresando demandas vinculadas a la institucionalización, en donde son otros quienes toman las decisiones. Reclamar sobre “estos jóvenes” prácticas de control, significa que culturalmente el enfoque tutelar está presente en las significaciones colectivas. Irrumpir con estas lógicas arraigadas tras 85 años de vigencia de dicho enfoque implica problematizar, desnaturalizar, cuestionar estas formas de concebir a la niñez y juventud, brindar herramientas y educación a la comunidad trabajando desde la promoción desde una perspectiva de Derechos.

Posicionándonos desde el Trabajo Social Crítico, creímos fundamental conocer el discurso de los protagonistas, saber cómo viven su cotidianeidad y

poder reconstruir con ellos las miradas que se les asignan día a día. Nos encontramos con la dificultad de establecer contacto con ellos. Pese a esto, nos pareció de suma importancia poder dialogar con sus pares, con aquellos sujetos que por atravesar el mismo momento de la vida, por haber compartido espacios con ellos, por vivir en el mismo barrio pueden comprender desde una óptica más cercana y empática (o no) la realidad que los atraviesa. A través de sus discursos se observa que los jóvenes, al igual que los vecinos, distinguen el “nosotros” de “los otros”. Aunque consideramos que esta distinción no está cargada de prejuicios, ni es culpabilizante, no deja de mostrar que en el Barrio hay divisiones, que construyen y reproducen la idea de que hay dos tipos de jóvenes, dos grupos diferenciados. Si bien como dijimos esta mirada no culpabiliza, si segrega, establece una distancia, pone el acento en la diferencia, los espacios compartidos por unos y otros son diferentes; la calle para unos, las instituciones para los otros.

Para estos “otros jóvenes”, al no ser la familia un espacio de contención, donde prevalezcan la escucha y el afecto, y al no encontrar en las instituciones un espacio de referencia y subjetivación, el territorio emerge como único lugar de identificación, de pertenencia, constructor de vínculos y de identidad, dicha identidad refuerza las expectativas sociales y reproduce modelos familiares.

Para los jóvenes vulnerables la construcción de un proyecto de vida a largo plazo es carente de sentido. Este territorio caracterizado por las violencias, el narcotráfico, la delincuencia, el prejuicio, la escasez de redes socio familiares sólidas, condiciona la construcción de un proyecto de vida en base a sus elecciones, gustos e intereses; recorta las posibilidades y obstruye el encuentro con los deseos, bloquea la capacidad de imaginar diversos caminos para su vida, el futuro no les brinda la posibilidad de transformar, concretar o realizar metas; el mismo pareciera para ellos estar trazado de ante mano, sus historias de vida, la historia de vida de sus familias y los imaginarios sociales que circulan en torno a dicha juventud, pareciera que se encargan de señalar el camino que deben recorrer.

Durante el proceso de investigación nos hemos encontrado con jóvenes muertos por los llamados “ajustes de cuenta”, por ser víctima del gatillo fácil,

con jóvenes con intentos de suicidios, con embarazos no deseados, con el aumento de patologías duales (consumo de sustancias y padecimientos mentales), como así también de enfermedades venéreas. Esto que a nosotras nos moviliza, nos preocupa, vemos que es naturalizado en el barrio, vemos que es tapa constante de los diarios, de las noticias que circulan en las instituciones, pero ante lo cual se ha perdido la capacidad de asombro.

Este trabajo también nos permitió repensar conceptualmente que implica “tener” un proyecto de vida; buscando material teórico observamos que existe escasa bibliografía y en ocasiones descontextualizada, es decir, no atiende a las desigualdades sociales existentes en la actualidad. A diferencia de lo que pensamos en el momento inicial de la investigación, los jóvenes del barrio Libertad, si tienen un proyecto de vida, pero es a corto plazo, en el cual la dimensión del trabajo y estudio no son categorías presentes, no respondiendo a las expectativas sociales. Aquí nos queremos diferenciar de esta lógica, ya que nuestra preocupación no radica en que no puedan alcanzar los estándares pensados para ellos “como el futuro de la sociedad”, donde deben realizar una adecuada trayectoria escolar, insertarse en el mercado laboral y formar una familia. Nosotras puntualizamos en la necesidad de comprender porque las acciones, omisiones, voluntades políticas, intervenciones profesionales, oportunidades, están influyendo en que los jóvenes padezcan cada vez mas enfermedades relacionadas al consumo problemático de sustancias, que no posean redes sólidas y se encuentren solos, que ingresen y salgan del circuito penal de forma “natural”, sin poder trabajar la responsabilidad en ello, que se transforme en una forma de vida y donde incluso la muerte está presente cotidianamente.

Superando estas concepciones de proyecto de vida asociada a lo saludable o no, a la educación y a la inserción en el mercado de trabajo, y vinculándolo a la idea de una juventud ciudadana y protagonista de sus decisiones, proponemos la noción de proyecto de vida emancipador en contextos de vulnerabilidad social, que implica romper con los discursos estigmatizantes, considerar al joven como sujeto de derechos, con sus responsabilidades también, y considerando el territorio donde viven, sus relaciones socio familiares, el tiempo histórico y las oportunidades que poseen.

La emancipación significa salir de la dominación y de las necesidades asociadas a ésta. Se mueve en el eje de la igualdad y en el de la libertad. En este sentido, fomentar la construcción de proyectos de vida emancipadores, implica irrumpir en la reproducción de modelos familiares, además interpelar la idea que de todo está dado, que nada puede transformarse, brindando las herramientas para su elección y exigiendo igualdad de oportunidades. En este sentido, el proyecto de vida de algunos jóvenes no es emancipador, sino que reproduce las desigualdades estructurales existentes, y los imaginarios sociales que circulan en torno a la juventud barrial.

Por otra parte, esta investigación nos permitió comprender que conceptualmente es necesario hablar de juventudes, superando el carácter lineal y homogenizador de la categoría juventud, atendiendo a las particularidades que adquiere en cada momento histórico, en las diferentes culturas y contextos, poniendo el acento en la construcción social y relacional de dicho momento de la vida.

En una realidad compleja como es la del barrio Libertad, y donde la situación de la juventud se complejiza cada vez más, dadas las problemáticas emergentes por el contexto de vulnerabilidad social donde viven, consideramos que no se pueden pensar intervenciones aisladas, tradicionales, ancladas en la propia disciplina e institución, sino que requiere que las intervenciones sean interdisciplinarias, interinstitucionales y a través de un abordaje comunitario que implique un trabajo con perspectiva en red.

Requiere la construcción de formas de organización horizontales, generando un proceso de interacción permanente e intercambio dinámico, que permita aunar recursos y crear de forma conjunta alternativas que sean socialmente construidas.

Es fundamental en la intervención con jóvenes, que se atiendan sus características particulares y la de su contexto social, trabajando desde un abordaje en red que permita reconstruir el tejido social, recuperar solidaridades, y fortalecer la participación ciudadana, pasando de "lógicas de consultorio" a prácticas en donde lo territorial sea tenido en cuenta. En este sentido es necesario que desde el Estado se promueva la construcción de estas redes y se garanticen los recursos, programas y políticas públicas diseñadas y pensadas en relación a las problemáticas actuales emergentes en la sociedad.

Vemos que las políticas públicas existentes en materia de juventud no logran atender a las necesidades de aquellos jóvenes que han quedado progresivamente desafiliados, donde las instituciones existentes no tienen los recursos para poder intervenir con estas problemáticas y no pueden trabajar con estos jóvenes porque los jóvenes no se sienten representados por dichas instituciones.

Como venimos señalando, es necesario que las políticas públicas tengan en cuenta los contextos a los cuales va dirigida y para ello deben incorporar la participación juvenil, de la misma manera que es necesario hablar de juventudes, será necesario pensar en términos de diversas políticas de juventud que sean integrales. Teniendo en cuenta lo anterior y adhiriendo a lo expresado por Rene Bendit²⁰ las políticas públicas deben ser pensadas desde un “triángulo mágico”, en el que participan quienes diseñan y ejecutan las mismas, los investigadores en la materia y quienes se encargan de las praxis socioeducativas y el trabajo cotidiano con jóvenes. Estableciendo una comunicación abierta entre los actores, creando consensos, y propiciando el trabajo en red.

Para finalizar este proceso de investigación y como modo de retribuir a la comunidad del barrio la oportunidad de realizarla, pensamos una propuesta que a nuestro entender parte de las necesidades manifestadas por la población del barrio. Posicionándonos desde el Trabajo Social consideramos importante pensar alternativas innovadoras que tengan en cuenta lo territorial, que incorporen en los procesos a los protagonistas y que recuperen saberes populares, resignificando y cuestionando las prácticas cotidianas, poniendo el eje en la participación comunitaria, en las potencialidades de los individuos, y construyendo ciudadanía. Interpelando los discursos y pensando intervenciones tendientes a la efectivización de los derechos, democráticamente y en pos de la igualdad.

²⁰ Psicólogo y Sociólogo. Cursó posgrados en Psicología, Sociología y Pedagogía en la Universidad Ludwig-Maximilian de Munich y en la Universidad de Kassel. Investigador Senior del Instituto Alemán de la Juventud (DJI). Desde 1994 es Coordinador Académico del Programa de Investigaciones de Juventud de la FLACSO – Sede Argentina. Con una amplia trayectoria en investigación, durante los últimos años ha tenido una actuación destacada en estudios comparativos y transnacionales en el ámbito de la Comunidad Europea. Entre sus publicaciones más reconocidas se encuentran: “ El aprendizaje – servicio en la experiencia alemana y europea, 1998” “Los jóvenes y el futuro Procesos de inclusión social y patrones de vulnerabilidad en un mundo globalizado, 2008” “Juventud y transiciones en el mundo globalizado, 2015”, entre otros.

Entendiendo que el trabajador social debe construir propuestas de trabajo creativas, que atiendan las demandas emergentes en el barrio consideramos importante la creación de un dispositivo interdisciplinario e interinstitucional, que trabaje en el territorio a través de una perspectiva de red. Que sea integrado por un Equipo Técnico, que posea atención individual y familiar, como así también intervención comunitaria basada en la promoción y prevención de temáticas específicas, relacionadas con las problemáticas que atraviesan los jóvenes.

Pero consideramos que es importante incluir desde su diseño e implementación a diferentes actores sociales, como lo son:

- Vecinos
- Profesionales y técnicos que trabajan en el territorio, de diversas disciplinas tales como: Trabajadores Sociales, Psicólogos, Abogados, especialistas en consumo problemático de sustancias, profesores en arte, en deporte y educadores sociales.
- Integrantes de grupos de Investigación y Extensión de la Universidad Nacional de Mar del Plata que tengan trayectoria en la temática de juventud y aspectos relacionados.
- Estado encargado de la implementación de políticas públicas.

Este dispositivo estaría destinado a jóvenes en situación de vulnerabilidad, a partir de los 12 años, ya que se observa que a partir de esta edad los niños empiezan a tener mayor independencia, pasando mucho tiempo en las calles, interrumpiendo sus trayectorias educativas e iniciándose en el consumo problemático de sustancias.

Pensamos en un dispositivo que además de intervenir en situaciones familiares concretas que sean derivadas por instituciones, o demandas espontáneas, pueda generar espacios de trabajo con personas de la red socio-familiar, con vecinos, con pares, desde la modalidad de taller, haciendo hincapié en las pautas de cuidado de niños y jóvenes, en el establecimiento de límites sanos, en la construcción de canales de comunicación a través del

diálogo y la escucha, desnaturalizando la violencia, problematizando la cotidianeidad barrial, trabajando también con espacios de información y prevención sobre temáticas como el consumo problemático de sustancias, violencia, embarazo a edad temprana, sexualidad responsable, entre otras. Y con los jóvenes a través del arte, teniendo en cuenta las diferentes experiencias de trabajo con jóvenes en contextos de vulnerabilidad social, donde se ha demostrado que el arte como forma de expresión, posibilita trabajar el ejercicio de la ciudadanía y participación; es una manera de vincularse con los jóvenes desde sus potencialidades, y una herramienta para recuperar su subjetividad, encontrarse con sus deseos, expresar sus emociones y visualizar nuevas posibilidades para su futuro.

El arte como la “producción social de espacios de libertad, como manifestación de lo humano, que tiene la capacidad de albergar y potenciar la diversidad y las diferencias, siendo ésta la base teórica y práctica desde la cual apostamos a revertir situaciones de pobreza y exclusión. Desde allí, se provoca y se promueve la construcción de un nuevo espacio organizacional, social y cultural, que busca prefigurar siempre una sociedad más justa, solidaria y democrática (...) el arte es un espacio integrador, porque genera una acción que convoca, organiza y construye comunidad, creando un espacio de encuentro posibilitando superar la fragmentación social, permitiendo a los jóvenes describir la realidad, exterior e interior, tal como ellos la perciben (Olaechea & Engeli, 2008).

6- Bibliografía:

- Alonso, L. (2007). Sujetos y Discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa. En J. M. Delgado y J. M. Gutiérrez (Coord.). Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales, España, Ed. Síntesis
- Aquin, N. (2004), Ensayos sobre ciudadanía. Reflexiones desde el Trabajo Social, Buenos Aires, Editorial Espacio
- Aquin, N. (2003), El Trabajo Social y la Identidad profesional, Revista Prospectiva N° 8, Universidad del Valle
- Arriagada, I. (2001) ¿Familias vulnerables o vulnerabilidad en las familias?, Chile, CEPAL
- Barg, L. (2005) Los vínculos familiares: reflexiones desde la práctica profesional, Buenos Aires, Espacio.
- Bauman, Z (2000), Modernidad líquida, Buenos Aires, Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2005), Identidad. Buenos Aires, Editorial Losada.
- Bendit, R: "La relación entre estudios, políticas de juventud y trabajo socioeducativo con jóvenes", Clase N° 1 de la Diplomatura Superior estudios y políticas de Juventud en América Latina. Cohorte 3. Flacso. Bs As. 2016
- Berger, P; Luckman, T. (1986), La construcción social de la realidad. Buenos Aires, Editorial Amorrortu.
- Blanco, M; García, S; Grissi, L; Montes, L. (2006) Relaciones de violencia entre adolescentes. Influencia de la familia, la escuela y la comunidad. Buenos Aires, Editorial Espacio
- Boivin, M; Rosato, A; Arribas, V. (2004), Constructores de Otredad. Una introducción a la antropología social y cultural, Buenos Aires, Editorial Antropofagia
- Bonder, G: " Educación y género en América latina: hacia la igualdad de oportunidades " Clase 5 Diplomatura Superior estudios y políticas de Juventud en América Latina. Cohorte 3. Flacso. Bs As. 2016

- Bourdieu, P. (1995). Respuestas por una antropología reflexiva, México, Editorial Grijalbo
- Bourdieu, P. (2011). Las estrategias de la Reproducción social. Ed. Siglo Veintiuno.
- Briones, C (2005). Formaciones de alteridad: contextos globales, procesos nacionales y provinciales, En Briones Claudia (comp.), Cartografías argentinas. Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad, Buenos Aires, Editorial Antropofagia
- Bustelo, E. (1998) Expansión de la ciudadanía y expansión democrática En: Bustelo, E. Minujin, A. Todos entran. Propuestas para sociedades inclusivas, Buenos Aires, UNICEF
- Bustelo, E. (2007) El recreo de la infancia. Argumentos para otro comienzo. Buenos Aires, Siglo veintiuno editores
- Bustelo, E (2012), Notas sobre infancia y teoría: un enfoque latinoamericano, Revista Salud Colectiva Volumen 8, n° 3, disponible en http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S185182652012000400006&script=sci_arttext
- Casal & otros (2007) " Pasado y futuro del estudio sobre la transición de los jóvenes " Clase 2 de la Diplomatura Superior estudios y políticas de Juventud en América Latina. Cohorte 3. Flacso. Bs As. 2016
- Castel, R. (1997). Las metamorfosis de la cuestión social. Buenos Aires. Editorial Paidós
- Castel, R & otros. (2001). Desigualdad y Globalización. Cinco Conferencias. UBA. Ed Manantial.
- Castoriadis, C. (1975) La institución imaginaria de la sociedad, Barcelona, Editorial fabula tusquets.
- CEPAL (2015) Informe sobre derechos humanos, Buenos Aires, Editorial Siglo XXI
- Chadi, M. (2007), Redes sociales en el Trabajo Social, Buenos Aires, Editorial Espacio
- Chang Espino, S & Henríquez Ojeda K.(2013) ,Adultocentrismo y ciudadanía infantil, dos discursos en conflicto para la convivencia, Buenos Aires, CLACSO

- Chaves, M. (2010) Jóvenes, territorios y complicidades, una antropología de la juventud urbana. Buenos Aires. Editorial Espacio
- Chaves, M; Fidalgo Zeballos, E. (2013) Políticas de infancia y juventud. Producir sujetos y construir Estado. Buenos Aires, Editorial Espacio
- Convención Iberoamericana de derechos de los jóvenes, disponible en <http://www.unicef.org/lac/CIDJpdf%283%29.pdf>
- Corbetta, P, (2007), Metodología y técnicas de investigación social, España, Editorial Mc Graw Hill.
- Cuervo, H: " Los jóvenes y la justicia social en el ámbito rural ". Clase 3 de la Diplomatura Superior estudios y políticas de Juventud en América Latina. Cohorte 3. Flacso. Bs As. 2016
- Dabas, E. (2001) Redes sociales: Niveles de abordaje en la intervención y organización en red, Buenos Aires, Ed. Panorama
- Dabas, E. (2010) Viviendo redes. Experiencias y estrategias para fortalecer la trama social. Buenos Aires. Editorial Ciccus
- Dabas, E. Jóvenes "En conflictos": Acerca de procesos de vulnerabilización, IV Congreso multidisciplinar sobre trastornos del comportamiento en menores
- Dávila, O: " La educación y la nueva condición juvenil " Clase 6 de la Diplomatura Superior estudios y políticas de Juventud en América Latina. Cohorte 3. Flacso. Bs As. 2016
- De Ieso, L (2009), ¿Convivir o sobrevivir? Procesos participativos en contextos de alta vulnerabilidad, Tandil, Revista Plaza Pública N° 2
- De Sousa Santos, B. (2006) Renovar la teoría crítica y reinventar la Emancipación Social, Buenos Aires, CLACSO
- Duschatzky, S. (2009), Chicos en banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones, Buenos Aires, Editorial Paidós
- Eroles, C. (2002), Los derechos Humanos. Compromiso ético del Trabajo social, Buenos Aires, Ed. Espacio.
- Fazzio, A. (2010) Niñez, Familia y derechos humanos. Logros y desafíos pendientes en la primera década del siglo XXI, Buenos Aires, Editorial Espacio
- García Mendez, E, (1991), Niño abandonado, niño delincuente, Revista Nueva Sociedad N° 112

- García Méndez, E. (Comp.),(2009) Protección integral de derechos de Niñas, Niños y Adolescentes. Análisis de la Ley 26.061. Editorial. Del Puerto.
- Geertz, C, (1973). La interpretación de las culturas, Buenos Aires, Ed. Gedisa.
- Gravano, A. (1997) Variables de lo barrial y lo barrial como variable en la ciudad intermedia, V Congreso Argentino de Antropología Social Universidad Nacional de La Plata, disponible en:
<http://www.naya.org.ar/congresos/contenido/laplata/LP3/13.htm>
- Gravano, A. (2003). Antropología de lo barrial, estudios sobre producción simbólica de la vida urbana, Buenos Aires, Editorial Espacio
- Gravano, A. (2005). El barrio en la teoría social, Buenos Aires, Editorial Espacio
- Harvey, D. (2007). Breve historia del neoliberalismo, Madrid, Editorial Akal.
- lamamoto, M. (2003): El Servicio Social en la contemporaneidad. Trabajo y Formación profesional. *San Pablo, Ed. Cortez*
- Jelin, E. (2005) Políticas hacia las familias, protección e inclusión sociales, Buenos Aires, CONICET UBA
- Krauskopf, D. (1998) "Dimensiones críticas en la participación social de las juventudes" En: Balardini, Sergio (comp.) La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo, Buenos Aires, CLACSO.
- Krmptic C; Allen I. (2003) Trayectoria familiar, ciclos políticos y bienestar. Bs As. Ed. Espacio
- Ley Nacional de Promoción y Protección de los derechos del niño 26.061 disponible en www.gob.gba.gov.ar
- Ley Provincial de Promoción y Protección de los derechos del niño 13.298 disponible en www.gob.gba.gov.ar
- Llobet, V,(2013) Pensar la infancia desde América Latina, Ciudad autónoma de Buenos Aires, CLACSO
- Maffesoli, M. (2004), El tiempo de las tribus. El ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas, Buenos Aires, Editorial Siglo XXI
- Maffesoli, M. (2005), El nomadismo. Vagabundeos iniciáticos, México, Fondo de cultura económica.
- Mallardi, M. (2013), Cuestión Social y situaciones problemáticas: Aportes a los procesos de intervención en Trabajo Social. Buenos Aires, Revista Cátedra Paralela, N° 9.

- Mallardi, M. (2013) Procesos de intervención en Trabajo Social, aportes para comprender su particularidad, Tandil, Centros de estudios interdisciplinarios en problemáticas internacionales y locales.
- Mallardi, M. (2014), Procesos de intervención en trabajo social. Contribuciones al ejercicio profesional crítico. Buenos Aires, Colegio de Trabajadores Sociales.
- Manzanal & otros (2007) Territorios en construcción: actores, tramas y gobiernos entre la cooperación y el conflicto, Buenos Aires, Ed. CICCUS
- Manual del Preventor comunitario (2015), SEDRONAR, Presidencia de la Nación.
- Marcon, O. (2013).La responsabilización penal juvenil como nuevo relato cultural. ¿Del “amor por los niños” al “odio hacia los menores”?,Buenos Aires, Editorial Espacio
- Margulis, M. (2015) Feos, sucios y malos, Buenos Aires, Revista voces en el fénix año 6 N°51
- Matus, T. (2002) Propuestas contemporáneas en trabajo social. Hacia una intervención polifónica, Editorial Espacio.
- Minujin, A, (1998), Vulnerabilidad y exclusión en América Latina, Buenos Aires, Ed. UNICEF.
- Montaña, C. (2013) Trabajo Social, práctica, teoría y emancipación, Buenos Aires, Colegio de Trabajadores Sociales.
- Morín, E (1994). Introducción al pensamiento complejo. Barcelona Editorial Gedisa.
- Netto, J. P. (2002). Reflexiones en torno a la cuestión social. En: Nuevos escenarios y práctica profesional. Una mirada crítica desde el Trabajo Social, Buenos Aires, Ed Espacio
- Netto, P. (2012) Trabajo Social: Critica de la vida cotidiana y Método en Marx, Argentina, Colegio de Trabajadores Sociales de la provincia de Buenos Aires
- Nuñez, R. (2008) Redes comunitarias. Afluencias teórico metodológicas y crónicas de intervención profesional, editorial Espacio.
- Oliva, A. (2007) Trabajo Social y Lucha de clases. Análisis histórico de las modalidades de Intervención en Argentina. Ed. Imago Mundi.

- Petrucci & otros, (2012), La intervención social en los procesos de construcción de sentido: entre lo peligroso y lo inseguro, Tandil, Revista Plaza Pública, año 5, Volumen 7, N° 3
- Reguillo, R. (2012), Culturas Juveniles. Formas políticas del desencanto, Buenos Aires, Editorial Siglo Veintiuno.
- Repetto & otros , Revista Observatorio de la juventud, año 4 n° 11
- Robles, C. Espondila, E Comp. (2011), Informe Regional de población en América Latina y el Caribe 2011. Invertir en Juventud, CEPAL, ECLAC
- Rodriguez Alzueta & otros(2014) Tiempos violentos, barbarie y decadencia civilizatoria, Buenos Aires, Ed. Herramienta
- Rovere, M. Tamargo, M. (2010), Redes, consorcios y coaliciones o ¿Cómo ampliar el espacio de lo posible?, Rosario.
- Rovere, M Redes nómades, algunas reflexiones desde una práctica de intervención profesional
- Ruiz Olabuenaga, J. (1999). Metodología de la investigación cualitativa, Bilbao, Universidad de Deusto.
- Sautu, R. (2005), Todo es teoría: objetivos y métodos en la investigación, Buenos Aires, Lumiere.
- Schutz, A. (1995), “El problema de la realidad social”, Buenos Aires, Ed. Amorrortu
- UNICEF, CEPAL (2006), Efectos de la crisis en Argentina. Las políticas del Estado y sus consecuencias para la infancia, Buenos Aires, Naciones Unidas
- UNICEF, (2008), Arte y ciudadanía el aporte de los proyectos artísticos-culturales en la construcción de ciudadanía de niños, niñas y adolescentes, Buenos Aires, Secretaría de Cultura presidencia de la Nación
- UNICEF (2013) Superando el adultocentrismo, Chile, disponible en: www.unicef.cl
- Scandizzo, G & otros. (2002). Políticas publicas desde la infancia. Una mirada desde los derechos Humanos. Buenos Aires, Ed. Espacio.
- Scribano, A. (2007), El proceso de investigación social cualitativo, Buenos Aires, Editorial Prometeo
- Vasilachis de Gialdino, I. (2006) Estrategias de investigación cualitativa. Barcelona. Editorial Gedisa

- Zelmanovich, P. "Abordajes socio-educativos en adolescencia y juventud "
Clase 4 de la Diplomatura Superior estudios y políticas de Juventud en América Latina. Cohorte 3. Flacso. Bs As. 2016.

7-Anexos:

Guion de entrevistas a los jóvenes:

- ***Tópico Nº 1: En relación a las actividades que realizan.***
¿Qué actividades realizas en este espacio? ¿Hace cuanto tiempo? ¿Qué te llevo a participar? ¿Vas a la escuela? ¿Participas de otros espacios?
- ***Tópico Nº 2: En relación al barrio.***
¿Vivís en el barrio? ¿Desde hace cuanto tiempo? ¿Cómo ves al barrio? ¿Cómo ves a los jóvenes que viven aquí? ¿Viste cambios en el último tiempo? ¿Cómo crees que ven los demás a tu barrio?
- ***Tópico Nº 3: En relación a la red socio-familiar y al proyecto de vida.***
¿Los jóvenes del barrio tienen proyectos de vida? ¿Qué rol cumple la familia en estos proyectos? ¿Consideras que el barrio ofrece las posibilidades para que puedan crear un proyecto a futuro? ¿Vos tenes el apoyo de tu familia? ¿Cómo te ves en el futuro?

¿Quieres agregar algo más sobre el tema?

Guion de entrevistas a referentes institucionales:

- ***Tópico Nº 1: En relación a los jóvenes y el proyecto de vida.***

¿Qué visión tenes de los jóvenes del barrio? ¿Qué problemáticas los atraviesan? ¿Las familias los acompañan? ¿Qué lugar ocupan los grupos de pares para los jóvenes en este barrio? ¿Qué opinión te merece el proyecto de vida de los jóvenes?

- ***Tópico Nº 2: En relación al barrio.***

¿Cómo ves al barrio? ¿Cómo influye lo barrial en las elecciones de los jóvenes? ¿Qué percepción tiene la sociedad sobre el barrio? ¿Cómo les afecta a los jóvenes?

- ***Tópico Nº 3: En relación a la institución.***

¿Cómo trabajas con estas problemáticas? ¿La familia participa? ¿Qué fortalezas y limitaciones encontras en tu intervención? ¿Articulan con otras instituciones del barrio?

¿Quiere agregar algo más sobre el tema?

Guion encuestas por muestreo:

- Tiene contacto con jóvenes del Barrio Libertad?

SI

NO

- Mencione 4 características que considere que represente a los jóvenes del Barrio.

- ¿Qué piensa que hacen los jóvenes en su tiempo libre?

- ¿Quién cree que debe ocuparse de los jóvenes del Barrio?

- ¿Cómo ve a los jóvenes del Barrio? ¿Por qué?

BIEN

REGULAR

MAL

- ¿Quiere agregar algo más sobre el tema?

Grupo de discusión:

- ✓ Presentación de las tesis , el porqué y para que de la investigación.
- ✓ Presentación de las participantes: nombre, hace cuanto tiempo que viven en el barrio, y si quieren agregar algún dato más.
- ✓ Proyección del vídeo “Guachines” de Cesar Gonzales.
- ✓ Pregunta general para invitar al dialogo sobre el tema ¿Qué les pareció el video? ¿Qué piensan de lo que vieron?

Aspectos relevantes para la investigación.

- Función de los grupos de pares en el barrio.
 - ¿Cómo actúa la red socio-familiar ante estas situaciones (que fueron reflejadas en el video)?
 - Como caracterizan el contexto. ¿con que se identifican los jóvenes en el barrio? ¿los padres promueven la inserción en diversas actividades?
 - ¿ Piensan que los jóvenes se proponen metas, objetivos, tienen proyectos?. En caso de que crean que no ¿Por qué?
 - ¿Qué actividades comparten con los jóvenes? ¿hay espacios de diálogo?
- ✓ A modo de cierre les propondremos hacer una reflexión sobre lo charlado en el encuentro.

Historia de Vecinos y el Barrio.

Mi historia de vida en el Barrio Libertad.

Llegue en septiembre del 1971 con mi familia, soy chilena, al llegar el barrio libertad era todo campo, todos terrenos baldío.

Cuando nosotros vinimos lo único que existía en ese entonces, era la Sociedad de Fomento, tiempo más tarde, se incluyó ahí mismo, la salita y la escuela n° 2, la cual era primaria. Esto nos ayudó bastante, ya que si antes les pasaba algo a los chicos teníamos que ir a la salita 9 de julio o al materno. Luego, se inauguró la salita aparte, que es donde está ahora, ya hace más de 20 años.

Pase por muchos momentos difíciles, uno de ellos fue en la época de los militares, donde desaparecieron muchos chicos que venían de la facultad, otros se cambiaron de nombre.

También hemos pasado por dos inundaciones grandes en el año 91.

En mi peor miseria, tuvimos que salir a cirujear, tenía que criar a mis nietos de alguna manera, en el año 1983 donde estaba Alfonsín, comprábamos un cuartito de yerba, un cuartito de azúcar, o hacíamos trabajo de construcción a los vecinos del barrio con mi marido, los dos siempre juntos.

Empecé a participar de la red en el año 2008, yo iba a primaria y fueron integrantes de la red a convocar y yo me enganche, siempre trabaje a voluntad y me intereso ser parte de esta red.

Cuando fui a la escuela, en la clase de catequesis le dije a la señorita “recién ahora me doy cuenta que fui mama tan jovencita., mi primer hijo lo tuve a los 11 años”, tengo cuatro hijos, se me murieron tres porque nacían con el labio leporino y perdí un embarazo. Antes eran contados los que se salvaban con esa enfermedad, ahora con el avance de la tecnología por suerte, ya no pasa.

Toda mi vida viví indocumentada, en el 2010 recién tuve mi documento, la señorita me dijo que para tener el analítico tenía que hacer el DNI. Yo me case sin tener documento, como identidad solo tenía la libreta de casamiento, cuando me paraban los militares yo mostraba eso.Hice dos talleres, mecánica automotor y electricista. Nuestra casa la hicimos nosotros mismos, con mucho esfuerzo y sacrificio.

Nos casamos en el año 1971, hace 44 años que estamos casados legalmente. En nuestro tiempo libre nos gusta salir, disfrutar de las jineteadas.

Toda mi vida trabajé en mi casa, criando a mis hijos y mis nietos, tejiendo, cuando empecé la primaria la conocí a Alejandra Roca, ella me brindó un espacio en “almacenes” donde trabajé en un puesto en Varese, pero como no tenía documento no podía anotarme en ningún lado, sino en este momento capaz que estaría trabajando con ella. También fui una de las primeras manzanas acá en el barrio.

Mi marido siempre trabajó en la construcción, también trabajó en el plan “Jefes y jefas”, lo que antes era el plan “Barrio”, donde se hacían trabajos comunitarios, como por ejemplo, los cordón cuneta que hoy existen en las calles de este barrio. Y tanto que luché, entré a la municipalidad y hoy en día, estoy en la bolsa de empleo trabajando hace nueve años.

Para mí la gente no necesita plata, se acostumbra a que le den, yo con el celular con veinte pesos me dura dos meses, la gente está constantemente con el celular y después va a pedir ayuda, comprate un paquete de cigarrillos menos y te va alcanzar para las cosas que necesites realmente para tu familia. Mi mamá me crió de otra manera, gracias a Dios siempre pudimos arreglarnos con lo que podíamos, siempre hicimos quinta, siempre tenemos gallinas, que cuando no tienes nada te ayuda.

Cuando vinieron a presentar la propuesta del Polideportivo la gente no creía que se fuera a realizar. Pensábamos que nunca lo íbamos a ver, tantas promesas que vienen hacer, por lo menos ahora se están cumpliendo.

Hay un gran progreso en el barrio con la construcción del Cepla, el Polideportivo y el Centro Municipal que están terminando, también en el medio van hacer una plaza, la cual va a beneficiar mucho al barrio, se puede ver cómo está creciendo notablemente.

Mi mensaje sería que los vecinos se integren más, que le interese juntarse, porque es bueno, yo era una analfabeta total, en el 2008 que empecé la escuela, la señorita me ayudó un montón, ese mismo año que tomé las clases tomé mi comunión, era un sueño que yo tenía y lo pude lograr. Cuando era más chica siempre quise terminar las clases pero como eran muy lejos no podía, me quedaba muy a tras mano.

Con las reuniones de red me pude abrir, conocí a mucha gente como Alejandro o Julián que ante cualquier cosa que necesito ellos siempre me brindan su ayuda y la gente eso es lo que no entiende, no es que nos juntamos a tomar mate, a la gente le falta información, interesarse en las cosas que pasan en el barrio porque ellos muchas veces no lo ven.

(Cristina, 59 años)

La voz del vecino

Testimonio de Daniel, 28 años. Barrio Libertad

-¿Cómo era tu vida antes de consumir drogas?

-Daniel: Mi vida antes de consumir era normal, tenía tiempo para todo. Trabajaba, llegaba a horario, disfrutaba del tiempo libre, tenía proyectos.

-¿Qué fue lo que te llevó a consumir?

-Daniel: Lo que me llevó a consumir, fue principalmente la ausencia de mi papa (él falleció). Mi mamá trabajaba todo el día, y yo, al estar sólo, no tenía límites. Dejaba la escuela cuando quería, no hacía nada productivo.

-¿Cómo fue el proceso por el cuál vos comenzaste a consumir?

-Daniel: Me invitó un amigo una vez a probar las drogas. Y al sentirme vacío, empecé a consumir, me gustaba y hacía lo posible por conseguirla.

-¿Qué fue lo que te concientizó para dejar de consumir?

-Daniel. Sentía un vacío en mí grandísimo, nada me llenaba. Viví una situación en la que me quisieron robar la moto y me dispararon en el pecho. Ya había tocado fondo ante, pero eso que hizo un "click". Además, ya vivía para drogarme, no salía de eso. Perdí trabajo, responsabilidades, vivía en la oscuridad y estaba alejado de mi familia. Consumí durante 7 años y había perdido más de lo que gané. Me di cuenta que era mi vida en riesgo o la cárcel.

-¿Cómo fue todo cuando te rehabilitaste?

-Daniel: Viaje a Santa Fé y me interné por decisión propia. Yo creo que obligado uno no logra nada, tiene que surgir de uno mismo ese cambio. Estuve 9 meses lejos de todo lo que forma parte de mi vida. Fue difícil, pero pude.

-¿Ahora cómo es tu vida después de haber consumido tanto tiempo?

-Daniel: Trabajo y tengo compañeros buenísimos. Me pago mis cosas, estoy organizado, tengo una sonrisa en la cara, recuperé peso, me cambió el color de la piel, tengo ganas de vivir, de disfrutar el tiempo, de estar bien, de hacer cosas. Antes solo pensaba en encerrarme y drogarme. Hoy soy otro

-¿Qué reflexión podés dar de esta experiencia?

-Daniel: De las drogas es difícil salir, porque son ricas, porque uno las consume cuando quiere llenar algo. A mí, me costó muchísimo, fue muy difícil porque lo disfrutaba. Además estas en la situación de que probaste, que te gusta el efecto de la droga, pero te lleva a hundirte cada vez más. La droga no te lleva a nada, te destruye,

hay otras maneras de solucionar las cosas, consumir es la peor. Hay que buscar ayuda por otros medios...

6/2/2013 Portal web: Noticias y protagonistas.

“El barrio Libertad es el Lejano Oeste”

Un vecino del barrio Libertad habló esta mañana por la 99.9, cansado de la inseguridad que se vive en esa zona de la ciudad. “Hay robos todos los días, a la gente y a los remises. Se escuchan tiros todo el tiempo y hay un desfile de motos y autos”, señaló. Luego agregó: “esta gente juega con el miedo de uno”.

Algunos barrios de Mar del Plata parecen vivir en otra realidad, completamente distinta de la que se puede ver en la zona céntrica. Uno de ellos es el barrio Libertad, donde la inseguridad y la violencia son moneda corriente hace ya largo tiempo.

Esta mañana en la 99.9, Diego, un trabajador que habita en dicho barrio, brindó su testimonio. En principio, aclaró: “viví toda mi vida en este barrio y estamos sufriendo acá, hoy peor que nunca”. Luego abundó: “el tema de la droga es conocido en toda la ciudad. La mayoría de la droga que entra se maneja desde acá. Todos los quiosquitos que se desarman, se rearman en la otra cuadra. Todas las casas que se incendian por problemas de droga, después son tomadas por los mismos que venden. Nunca se termina de desarmar”.

El principal problema que tienen se da por la disputa entre familias o clanes que quieren hacerse del control del negocio en la zona: “empiezan dos familias, pero terminan siendo 10 o 15. Y todo eso trae robos todos los días. Se escuchan tiros todo el tiempo; hay un desfile de autos y motos. Es imposible pasar un día en la vereda sin ver pasar a uno que va corriendo o a los tiros. Es el Lejano Oeste”, indicó Diego.

No hay seguridad, y la policía no cumple con su labor de prevención y patrullaje: “se ven patrulleros muy de vez en cuando. Si uno llama, pueden pasar hasta 30 minutos hasta que llegan, cuando ya pasó todo. Incluso los hemos visto parados en el lugar donde venden droga. Los allanamientos, los hacen después de tres meses, cuando ya han robado de todo”. El circuito de los delincuentes es fácil de leer; un vecino del común se da cuenta de ello: “todos los que roban en las paradas de colectivos y los negocios van a parar adonde venden droga. El que se droga, roba lo que sea y lo entrega ahí. Todo lo robado está ahí”.

Los ejemplos sobran. Y uno de los “clanes” más violentos es el de los Chávez. Al respecto, Diego puntualizó: “las motos, negocios y robos de paso le sirven a esta

gente. Las mujeres embarazadas en la parada del colectivo o cualquier persona, son blanco de ellos. Caminando, el otro día me crucé uno de los Chávez, creo que es Sergio. Abrió una campera y empezó a sacar armas y dárselas a todos. Uno tiene que agachar la cabeza y rogar que no pase nada. Esta gente juega con el miedo de uno”.

Los vecinos, cansados de vivir entre constantes tiroteos y con la impresión de que salen a comprar algo y no saben si regresan, intentaron movilizarse. Pero es muy difícil encontrar apoyo: “intentamos hacer cosas, pero todo se vuelve a armar de nuevo. No se puede denunciar a la policía porque está arreglada, cajonean todo. No pasa un día que no roben un negocio, una moto. Y como la gente tiene miedo, no denuncia. Lo que nos queda es encomendarnos a Dios y rezar por que no pase nada”.

Diego fue claro y le pidió a sus vecinos que se animen a denunciar para ver si alguien ofrece una respuesta, porque llevar una vida medianamente normal en ese entorno es muy difícil: “si yo pago mis impuestos y trabajo, ¿por qué no puedo decir que una persona está haciendo estas cosas? La gente tiene miedo de denunciar. Si hubiera un fiscal que se pusiera a disposición para esto, sería muy importante”.

29/2/2013 LA CAPITAL

Los vecinos del barrio Libertad padecen el estigma del delito

Elegido para radicar al nuevo edificio central del municipio, es uno de los barrios con mayor índice de homicidios. El delito se convirtió en una marca para los vecinos de una zona humilde, enclavada en un lugar estratégico para el desarrollo urbanístico de la ciudad. Son 288 manzanas con una población de 30 mil habitantes.

Tras el intento de asalto al peluquería presencia policial en el barrio era ostensible.

El intento de asalto sufrido por el peluquero Manuel Juarez terminará engrosando las estadísticas que demuestran que el barrio Libertad posee uno de los mayores índices de delitos en Mar del Plata.

Juarez permanece internado en el Hospital Interzonal, donde los médicos intentan recuperarlo de la grave herida que le provocó un balazo de un revólver calibre 22 empuñado por un joven de 19 años que pretendió robarle a las 10.15 del miércoles pasado en su local de Beruti al 9100.

Horas más tarde, la misteriosa muerte de una mujer de 64 años a golpes y con cortes en el cuello en su casa de Maipú y 212 hizo crecer la conmoción de los vecinos.

El estigma de la inseguridad comenzó a gestarse a lo largo de la última década por la repetición de los robos, homicidios y la proliferación de kioscos dedicados a la venta de droga.

Hasta entonces, Libertad era sólo un barrio lejano, humilde y con enormes necesidades. "Acá jugábamos en la calle hasta las 10 de la noche con toda tranquilidad", le asegura a LA CAPITAL Viviana Mesa al recordar cómo era su infancia en el lugar donde nació en el año 1957.

"Mi papá era gasista y mi mamá ama de casa. Todos los vecinos eran gente sencilla y de trabajo", dice.

La década del '90

Por aquel entonces en la zona había pocas casas, en su mayoría de material, construidas por inmigrantes que llegaban a la ciudad desde distintas provincias atraídos por la posibilidad de progresar. "Sólo el frigorífico San Telmo llegó a ocupar a unas 1.000 personas" asegura el actual presidente de la sociedad de fomento, Dante Albornoz.

Décadas atrás, la mayoría de los habitantes del barrio trabajaba en la industria de la carne, en la Papelera Mar del Plata, en las quintas cercanas o en la pesca como fileteros.

Había también muchos obreros de la construcción y del rubro gastronómico. "El quiebre se produjo en la década del '90" explica Darío Uribe, quien ahora es secretario de la sociedad de fomento y que, por aquel entonces también estaba ligado a la institución, muy politizada, y vinculada a la Corriente Clasista y Combativa. "Acá había mucho hambre y la gente la pasaba muy mal", recuerda.

Pero más allá de que por aquellos tiempos la situación era dramática, la violencia y el delito no se habían consolidado como sucedió después.

Por el contrario, pese a las dificultades de sus habitantes, el barrio se caracterizaba por ser uno de los más organizados para hacerle frente a la crisis. Había comedores, roperos comunitarios, clubes de trueque y un sistema de cuadrículas mediante el cual las 288 manzanas de Libertad habían sido divididas y puestas a cargo de un vecino para resolver las emergencias que causaban las reiteradas tormentas e inundaciones.

Alta tasa de homicidios

Según el Observatorio de Seguridad de la comuna, el barrio Libertad tuvo en 2010 una tasa de homicidios dolosos del 13% y en 2011 del 10,6%.

La cifra da la pauta de la magnitud del problema si se la compara con la tasa general del Partido, que en 2010 fue del 8,5% y en 2011 del 7,5% y aún más si se la coteja con la de los sectores más seguros de Mar del Plata, como el centro-norte, que tiene un índice del 1,5%.

"Los indicadores del barrio Libertad son preocupantes" reconoce el director del Programa de Protección Ciudadana de la comuna, César Ventimiglia. Existe, no obstante, un aspecto a tener en cuenta dentro de estas cifras, ya que apenas el 30% de los homicidios dolosos ocurridos en el barrio fueron en ocasión de robo. "Esto nos demuestra que también hay un componente de violencia familiar y vecinal muy significativo", advierte el funcionario.

Para Ventimiglia los datos sugieren además hacia dónde deberían dirigirse prioritariamente las inversiones del Estado. "Ya sabemos que ahí hay un problema y por lo tanto que es ahí donde tienen que estar orientados los recursos", explica, subrayando que la decisión del municipio de trasladar su sede central al predio del Club Unión -ubicado en Libertad y Tandil- tiene justamente ese sentido.

Vivir tapiado

A metros de ese lugar Ernesto Junco trabaja dentro de su carpintería sin saber si es de día o de noche debido a que, para protegerse de los delincuentes y del vandalismo, decidió tapiar todas las aberturas con tablones.

Junco llegó al barrio hace 12 años para instalar su taller y utilizar la parte delantera del galpón para exhibir mercadería y atender al público. Pero cansado de los robos un día decidió recluirse, recibir pedidos por teléfono y no atender a nadie que le tocara la puerta.

Parado en la vereda de su negocio Junco señala a todas las propiedades de alrededor y describe cada uno de los robos sufridos por sus vecinos en los últimos años. "Acá nadie se salva", afirma.

A esa altura de la avenida Libertad prácticamente todo el alumbrado público está fuera de servicio. Es evidente que las luminarias fueron rotas a pedrazos. "A la noche en esta esquina se juntan varios pibes que necesitan oscuridad para hacer sus cosas", asegura Junco.

Drogas y policía

A raíz de la conmoción que causó el intento de asalto al peluquero Juares, los vecinos salieron el miércoles a protestar con vehemencia, lo que provocó que en las horas posteriores la presencia policial en la zona fuera más que ostensible.

Igualmente los vecinos reconocen que semejante despliegue no es algo habitual y más bien la opinión generalizada sobre el papel de la policía en la zona no es buena.

Todos aún recuerdan el caso de dos uniformados de la Comisaría Sexta que hace tres años fueron detenidos y acusados de encubrir la venta de drogas en una casilla ubicada en Libertad 210, a la que visitaban con una inusual frecuencia a bordo del patrullero.

La precaria vivienda fue demolida poco después de que el caso se descubriera.

Esa no fue la única propiedad en la que se detectó venta de estupefacientes en el barrio en los últimos tiempos. "Creemos que ya deben haber tirado como 11 casillas donde se vendían drogas", comenta Uribe, de la sociedad de fomento, quien coincide con el presidente de la institución, Dante Albornoz, en que en los últimos tiempos, la situación parece estar "un poco más controlada".

De todas maneras las referencias de los vecinos sobre dónde se siguen comercializando estupefacientes continúan siendo permanentes.

Esperanzas vecinales

Para los vecinalistas, la posibilidad de que el traslado del municipio a Libertad y Tandil se concrete, surge como una oportunidad para que el barrio dé vuelta la página de su historia. Creen que la llegada de la administración pública a la zona ayudará a resolver los problemas de inseguridad y la carencia de infraestructura en un sector de la ciudad postergado desde siempre.

Uribe recuerda que hace 20 años perdió a su hermana en un accidente de tránsito en la avenida Libertad y que desde entonces fue muy poco lo que cambió para que esa arteria mejore.

A partir de 180 la avenida se angosta convirtiéndose en una peligrosa cinta asfáltica de doble mano sin semáforos, señalización y con una pésima iluminación.

Después de Fermín Errea, Libertad se transforma en un polvoriento camino de granza.

Justamente esa esquina debería ser alguna vez un punto neurálgico para el tránsito ya que desde hace varios años está previsto que Errea se convierta en una nueva avenida de circunvalación. "Si eso pasara se aliviaría muchísimo la Autovía 2, la Ruta 226 y la avenida Champagnat", explica Albornoz.

Las autoridades de la sociedad de fomento fantasean con que a partir del traslado del municipio, el barrio progrese también en otros aspectos y se incremente, por ejemplo, la cantidad de escuelas y jardines de infantes públicos, que no dan abasto para recibir a una creciente matrícula de chicos. Además, se esperan con que también mejore el servicio de salud ya que el centro de Libertad tampoco alcanza para asistir a una población de unas 30 mil personas que, en un alto porcentaje, recurre a él para recibir atención médica.